

# christus

**REVISTA MENSUAL DE TEOLOGIA**

**FUTURO NEBULOSO DE LA VIDA RELIGIOSA**

**EL PENSAMIENTO DE MORELOS**

---

**RELIGIOSIDAD POPULAR, IMPLICACIONES  
PASTORALES**

---

**Año 40 No. 477 Agosto de 1975**

# EN ESTE NUMERO

# PRESENTACION

## LA IGLESIA EN LA ACTUALIDAD

Futuro nebuloso de la vida religiosa. Comunidad inexistente. **Alfonso Castillo, S.J.**

EUA-Latinoamérica. ¿Es posible un diálogo teológico? **Jorge Villalobos G., S.J.**

La sucesión presidencial. **Perla Valdivia, Ester Hinojosa, Carmen Jonás.**

## EL MUNDO EN QUE VIVE LA IGLESIA

El pensamiento de Morelos. Una ideología liberadora. Primera Parte. **Agustín Churruca, S.J.**

## CUADERNO: RELIGIOSIDAD POPULAR, IMPLICACIONES PASTORALES

Introducción al cuaderno. **La Redacción.**

¿Es el cristianismo una religión? **Sebastián Mier, S.J.**

Investigación socio-religiosa en los ejidos de Huipulco, D.F. **Lic. Enrique Brito.**

El Niño Fidencio, sus ritos y valores. **Carlos Espinosa, S.J.**

La predicación de la cruz a los oprimidos. **Segundo Galilea.**

Sugerencias para una pastoral de la fiesta. **Antonio Andrade.**

## PREDICACION

De los domingos 23 al 26 entre año.- Del 7 al 28 de septiembre. Comentario Exegético. **Rubén Cabello, S.J.**

## DOCUMENTOS

Decreto sobre la vigilancia de los pastores de la Iglesia acerca de los libros.

## OPINION PUBLICA

Carta del señor obispo Alfonso López Trujillo al padre Xavier Cuenca, S.J.

Respuesta del P. Cuenca al señor López Trujillo.

Respuesta del P. Alfonso Castillo, S.J. al señor López Trujillo.

Carta abierta de Alejandro Garciadiego, S.J. a Enrique Maza, S.J.

Respuesta de Enrique Maza, S.J. a Alejandro Garciadiego, S.J.

## BIBLIOGRAFIA

Una Iglesia sin parroquias. **David Velasco Yáñez, S.J.**

No es lo mismo querer que saber querer. No basta la buena voluntad, es necesaria la mediación de la inteligencia para obtener la eficacia. Ahora la inteligencia interpersonal requiere del diálogo, un diálogo verdadero con con apertura mutua para la búsqueda común.

Cada día es más aguda la conciencia de lo tremendamente injusto de la situación de nuestra sociedad. Tenemos que buscar caminos para una profunda reconciliación que transforme los corazones y las estructuras. Esto exige la participación de todos.

El verdadero progreso del pueblo tiene como condición que participe activamente. Por todo ello la pastoral popular está urgida de actualización. En el cuaderno de este número presentamos algunas pistas.

La Redacción.

Intención General.- Que los corazones de los hombres, en este año santo, se hagan abiertos a la acción del Espíritu de Dios.- Intención Misional.- Que la actividad de la pontificia unión misional, también en las tierras de misiones, logre promover el espíritu y las vocaciones misioneras.

CHRISTUS - Revista Mensual de Teología.

Año 40 No. 477 1o de Agosto de 1975.

Director: Xavier Cuenca, S.J.

Subdirector: Alfonso Castillo, S.J.

Consejo de Redacción: Rubén Cabello, S.J., José Morales, S.J., Luis M. Narro, S.J., Sebastián Mier, S.J., Jorge Alonso, S.J., Jorge Villalobos, S.J., Javier Jiménez Limón, S.J.

Equipo de trabajo: Jesús Pavo Tenorio, Sara Hernández Corzo, Ana Santamaría.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cd. Obregón, Cd. Valles, Cuernavaca, Huejutla, Papantla, Tabasco, Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., 3 de enero de 1936.

Registro de propiedad intelectual en la S.E.P. No. 10534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación Eclesiástica. Suscripción anual: \$ 100.00 Dis. 8.50. Número suelto \$ 9.00 Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C. Donceles 99-A. Apdo. M-2181, México 1, D.F.

Impresión: Editorial Magazine, Quetzalcoatl No. 53, México 17, D.F.

### NOTA DE LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquéllas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

La oficialidad en Christus no significa una representación oficial de pensamiento, ni reflejo de pensamiento oficial. Su oficialidad no consiste -ni quiere consistir- en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesiástico a los obispos que no tengan uno en sus diócesis y que quieran aceptar a Christus en su lugar. No tiene propiamente respaldo oficial en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de Christus funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un concepto determinado y obligatorio. Christus no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

La Redacción de Christus.

¿LA IGLESIA EN CRISIS?  
ESTAS OBRAS DEMUESTRAN  
LA SOLIDEZ DE LA BARCA DE PEDRO:

#### EL SEÑOR JESUS

No se trata de una "Vida de Jesús"; no aborda problemas históricos, exegéticos o teológicos. Simplemente nos lleva a releer los evangelios pero, con una mirada nueva, a la luz de nuestro tiempo, haciéndonos palpar la grandeza del Rey de Reyes y Señor de los Señores.

Su autor Enrique Ponce de León.  
Su precio: \$ 49.00 — Dls. 4.16

El autor es Jean Guitton  
y nos ofrece sus

#### DIALOGOS CON PABLO VI

No se trata de una serie de pláticas, ni de entrevistas hechas al Pontífice. Es un singular estudio del hombre en su alta investidura, en su humanidad sencilla, que se muestra en los aspectos más diferentes y extraordinarios, dentro de un mundo tan desconcertante como el que nos ha tocado vivir.

Su precio: \$ 46.95 — Dls. 4.25

#### LA CARTA DEL PADRE ARRUPE Requiem por el Constantinismo

Documento sin par del General de la Compañía de Jesús, comentado por varios autores, en el que manifiesta con valentía su toma de posición en estos tiempos de vacilaciones y titubeos, anunciando a la vez la resurrección de un nuevo rostro del cristianismo en la historia.

Su precio: \$ 51.50 — Dls. 4.65

De venta en:  
**OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.**  
Donceles 99-A Apdo. M-2181 Orozco y Berra 180

El Correo Reembolsa subió en un 400 o/o. Le recomendamos que use mejor el CERTIFICADO. Para eso basta que nos envíe el importe de su pedido más \$ 7.00 para gastos de correo.

# EL MUNDO EN QUE VIVE LA IGLESIA

## FUTURO NEBULOSO DE LA VIDA RELIGIOSA

### COMUNIDAD INEXISTENTE

Alfonso Castillo, S.J.

#### Sucesos.

A principios del mes de mayo una comunidad de religiosas decidió separarse de su Congregación. Los hechos más sobresalientes, dados a conocer en una carta de las cinco hermanas afectadas, se reducen a que la superiora general, al estar de visita en México, les comunicó que la comunidad que ellas formaban 'no explicita la identidad de la Congregación'. Antes de esta comunicación, había habido una serie de diálogos en los que se trataba de esclarecer la situación confusa junto con los cargos más importantes: que es una comunidad autónoma, que no toma en cuenta el gobierno de la provincia, que muchas hermanas con problemas visitan la comunidad, que al gobierno le es difícil tratar a esta comunidad. Parece que más de fondo es que dicha comunidad, según una opinión, estaba causando la división de la provincia.

En vista de esto, la misma superiora les comunicó la decisión de ser enviadas a diversas provincias de la Congregación en el mundo. Para todo esto, una de las hermanas de la comunidad estaba fuera de México, y se encontró con las cosas hechas. Ante esto, las hermanas tomaron la decisión de pedir su excomunión por un año. Estaban ya comprometidas en un nuevo proyecto pastoral con

un equipo intereclesial. Estaban a punto de cambiarse de casa, con la plena aprobación de las autoridades. Así que al tomar la decisión de dejar la Congregación, quisieron dejar constancia de que se trataba de una decisión precipitada e injusta, y que ni hubo diálogo verdadero, ni elementos objetivamente ciertos; y que finalmente, y lo más importante, que se pasó por alto a ellas mismas, sin que encontrara recurso alguno ante "el uso arbitrario de la autoridad y el trato de las personas como si fuesen objetos".

En la carta en que explican su decisión y piden a sus hermanas de la Congregación que reflexionen por su ineludible corresponsabilidad, aparecen los motivos explícitos que se les dieron para la decisión de la dispersión. Parece que existen otras motivaciones que no aparecen en la carta, sobre toda una historia de dicha comunidad. Podría pensarse que por lo tanto es imposible juzgar el hecho sin tener en cuenta esa historia. En efecto, los datos que han surgido a la luz pública no son todos los datos. Pero esperar a tenerlos todos juntos, lo único que se logra es no pensar, y aceptar que las cosas sigan como están.

Ante el hecho global, religiosos y laicos vinculados a las hermanas no dejan de hacerse preguntas en torno a lo sucedido. Obviamente que rumo-

res e informaciones de todo tipo se han corrido. Unos en apoyo de las autoridades, —más bien un sector de dentro de la Congregación. Otros en apoyo de las hermanas— otro sector, más bien reducido de la Congregación y personas cercanas a ellas, quienes veían la gradual apertura de la Congregación con ojos optimistas.

Desgraciadamente las cosas ya están hechas. Es imposible pensar que las superiores se hubieran imaginado las consecuencias que tal decisión tendría no sólo dentro de la Congregación, sino en muchos otros cristianos que nos interrogamos sobre las formas en que los grupos eclesiales vivimos el Evangelio de Jesús. Por este motivo, los cristianos estamos obligados a dar nuestra palabra, parcial y falible, que será corregida y perfilada por el esfuerzo de todos para vivir más honestamente el mensaje de Jesús. Y conviene insistir en este punto, porque tanto en esta ocasión como en otros posibles conflictos eclesiales, se ha venido manejando aquella frase 'espíritu de fe', para aceptar indistintamente cualquier decisión que proviene de una autoridad.

#### Autoridad y espíritu de fe.

Tradicionalmente, el espíritu de fe hace referencia a leer con los ojos de Dios nuestra existencia en el mundo y los acontecimientos que la rodean. Cuando creemos en un Dios—justifica—todo, el espíritu de fe se transformará en una resignación pasiva y conformista. Y consecuentemente, todo lo que venga de parte de la autoridad deberá recibirse así. Se le adjudica una infalibilidad que ni la tradición eclesial le ha atribuido al Papa, sino en la excepción rarísima de hablar 'ex cathedra'.

En cambio, cuando creemos que nuestro Dios no se conforma con la imagen de este mundo y que la existencia concreta de Jesús revela precisamente lo contrario, un Dios que siempre está interrogando al hombre; y que por tanto no justifica nuestras obras por nuestra posición en un grupo humano, sino por la bondad de lo que hacemos, el espíritu de fe es siempre inquisitivo, intranquilo, cuestionador.

Como se comprenderá, esto está exigiendo a la autoridad redescubrir su tarea. Nunca puede concebirse ni como la dueña de un patrimonio —aunque sean valores religiosos— ni como la única responsable del futuro de tales valores. Su punto de referencia vital será el ejercicio que Jesús hizo de su autoridad. Cómo la usó. En favor de quiénes. Cuáles fueron los límites de tolerancia que permitió. Qué función tuvo su autoridad como poder y su autoridad como servicio.

---

#### ¿Tiene un mañana lo nuevo?

---

También es importante interrogarnos sobre la posibilidad concreta que a la vida religiosa le estamos dando quienes vivimos en ella. Existen muchos casos en que precisamente quienes están arriesgando su vida en caminos inéditos reciben no sólo una despectiva mirada, sino un definitivo rechazo. Varios que conocían a las hermanas veían con entusiasmo sus esfuerzos por ir abriendo rumbos tanto en el estilo de vida como en el tipo de trabajo y de apostolado. De hecho, estaban empezando a realizar un proyecto de colaboración intereclesial —parece que aprobado por sus superiores. Además, tenían como característica que no era un grupo que gastaba tiempo y energías hacia dentro. Intentaba más bien estar regido por exigencias exteriores. A diferencia de multitud de comunidades que viven de auto-espejos deformantes, que bloquean una configuración a partir de los hombres a quienes se quiere servir, y en el modo como se les quiere servir.

Todo esto ha venido llevando a multitud de gente, no sólo por este caso pues se van repitiendo bajo diversos matices, a interrogarse por el futuro de la vida religiosa, y más todavía, por el futuro del Evangelio. Pues en los grupos eclesiales que están avocados a dar su vida al modo de Jesús, se encuentran frecuentes incongruencias intolerables. No es la falta o debilidad de una persona u otra. Más bien son los condicionamientos de las decisiones, frecuentemente contaminadas por juicios apasionados y precipitados.

Afortunadamente, el futuro de la vida religiosa no está en manos de los superiores. Está entre aquellos que quieren arriesgar su existencia, mancharse con frecuencia las manos, en una forma peculiar de seguir a Jesús en un grupo humano. La condición de que, este futuro no se vaya cerrando será el dejarnos cuestionar y modificar por nuestros hermanos más pobres, desde una lectura evangélica determinada, la de aquel personaje o santo que inspiró un modo de seguir a Jesús, quien seguirá permaneciendo como la última palabra.

---

#### Conclusión.

---

La vida concreta de los cristianos, el caso que nos ocupa es uno de esta vida, no puede caminar sin saber hacia dónde se encamina. Sólo con preguntas atinadas iremos descubriendo la presente incertidumbre.

A propósito de este caso y de muchos otros, no podemos eludir una triple pregunta: ¿cómo usar servicialmente la autoridad en la vida religiosa? ¿qué debemos hacer ante la carencia de recursos, en situaciones límites, dentro de la comunidad eclesial? , ¿frente al incierto futuro de la vida religiosa, qué transformaciones estamos llamados a introducir en ella, de forma que vuelva a ser significativa y portadora del signo del Señor Jesús?

# EUA - LATINOAMERICA

## ¿ES POSIBLE UN DIALOGO TEOLOGICO?

Jorge Villalobos G., S.J.

¿Podrá haber diálogo entre desiguales? ¿Tendrá sentido poner mecanismos de intercomunicación, cuando no sólo las plataformas desde las que se habla, sino los contextos vitales, las experiencias globales, son claramente distintos? Y todavía más, ¿cuando uno de los interlocutores ha mantenido durante decenios, en todos los ámbitos, un papel de dominación, mientras el otro ha aceptado ser el socialmente dependiente?

Este es el reto que ahora intentarán enfrentar, en el ámbito preciso de la teología, un grupo de latinoamericanos y norteamericanos. Durante una semana íntegra, en el próximo mes de agosto, se reunirán en Estados Unidos algunos de los exponentes más destacados de la teología latinoamericana (Gutiérrez, Segundo, Bonino, Alves) con el sector del cristianismo norteamericano más sensible a los originales planteamientos surgidos de nuestro subcontinente.

Intentarán evaluar críticamente la teología norteamericana a la luz de la teología de la liberación, e iniciar un nuevo estilo de reflexionar teológicamente. Para lograr esto, más que tratarse de un congreso con brillantes exposiciones, se propone realizar una experiencia teológica; es decir, volcar la mirada sobre algunas realidades mayores de los Estados Unidos, teniendo como telón de fondo y como instrumento de contraste crítico a la teología de la liberación.

### Condiciones de este diálogo.

Las preguntas iniciales están ahí. No pueden ser soslayadas. Al ponerlas sobre el tapete sólo intentamos explicitar los posibles prejuicios y facilitar su superación. Porque es indudable que el mismo planteamiento del diálogo, con la decisión de tener a la teología 'no propia', en este caso la latinoamericana como interlocutora, ya está implicando una posición autocrítica y receptiva. Se sabe capaz de recibir un aporte crítico y de modificar la

aproximación teológica a la realidad circundante. Será ésta una condición sin la que el encuentro sería infructuoso; más aún, contraproducente, porque afirmaría más un espíritu de ghetto teológico, encerramiento que llevará a la fe a una irrelevancia cada vez mayor.

En este contexto, no podrá olvidarse el origen histórico de la nueva teología latinoamericana. Fue precisamente la irrelevancia de la fe en un mundo sociológicamente cristiano la que fue conduciendo a plantear una aporía en los cristianos que se iban introduciendo al servicio del evangelio. Aporía que se fue plastificando en diversos planteamientos. ¿Es posible vivir la fe sin combatir las causas de la injusticia estructural? ¿La fe se convierte en política? Y aun en el horizonte de la política ¿se resuelve la más fundamental aporía con que se encuentra en la actualidad de la fe cristiana en Latinoamérica, la ineludible exigencia de luchar por una nueva sociedad, por nuevas relaciones estructurales acompañada por la experiencia de la imposibilidad de tal cambio revolucionario? Aquí es donde esta teología está haciendo pequeñas incursiones, pero con gran decisión y creatividad.

Por lo tanto, la teología norteamericana está llamada a ubicarse ante la aporía fundamental que su comunidad cristiana está viviendo. De ahí que una tarea prioritaria será detectar la tal aporía, e iniciar el proceso de irla reduciendo tanto a nivel teórico como práxico.

Creemos que la aporía fundamental no estará bien planteada mientras no capte el lugar y el papel que los Estados Unidos han venido desarrollando en los últimos años. El 'centrar nuestra atención sobre algunas realidades mayores de este país' podrá llevar a desconocer o ignorar el juego que ha venido dirigiendo en el campo económico, político e ideológico. Precisamente el futuro de la teología latinoamericana está en esa dialéctica entre la historia interna y la historia externa, entre esa experiencia de impotencia dentro de nuestros países y la

experiencia mayor de la opresión y dependencia del primer mundo. Y en medio de esa dialéctica, la fe está urgida de situarse críticamente y vivirse radicalmente.

La teología latinoamericana está abogando no por una regionalización y parcialización de la fe de la Iglesia universal, sino precisamente lo contrario. Afirma en sus tesis claves que sus descubrimientos pertenecen a la fe de la Iglesia, pero que por avatares de la historia ideológicamente manipulados, se fueron arrinconando en el depósito de lo no útil. De ahí que estos avances sean verdaderamente conquistas de la conciencia cristiana. Y consecuentemente, portadores de riquezas para cualquier comunidad cristiana. También para la comunidad cristiana del pueblo más avanzado tecnológicamente, para el motor de la economía de consumo, para el propagador más eficaz de la cultura del know-how y el manipulador de los medios de comunicación al servicio de los países y clases dominantes de la tierra.

---

### Por qué la teología de la liberación.

---

Si bajo las condiciones dichas, el diálogo es posible con cualquier teología verdaderamente relevante para el futuro del cristianismo, ¿por qué ha sido la surgida en el subcontinente americano la seleccionada?

Más que nada por la conciencia de que su aporte es cada vez más definitivo para la relevancia de la fe, no sólo en Latinoamérica. Pero tendrá que haber otras motivaciones. Para cualquiera, es patente que la utilización de la teoría de la dependencia para interpretar la realidad latinoamericana, es común. Dependencia que tiene un sujeto, el creador y sostenedor de ella, y un objeto, el que la sufre. El papel predominante de Estados Unidos, junto con todo el bloque del primer mundo, no puede ser ajeno e indiferente a la conciencia cristiana que lucha por extirpar las causas estructurales del pecado en el mundo.

Esta peculiaridad de la teología, el recurso a las ciencias sociales y concretamente a la teoría de la dependencia, no agota su aporte. Al aceptar que se integren 'por derecho propio' estas ciencias propone una nueva forma de hacer teología.

También se pueden destacar otras características de esta teología, como su sentido histórico, su vinculación con la praxis de los cristianos, su distancia crítica con la estructura jerárquica. Pero si se tratara de ir más allá de lo que es para ella relevante y se lanzara la pregunta por lo específico y novedoso, podríamos afirmar lo siguiente:

1) opta por situarse en una posición geo-política, con plena conciencia, sin ocultar el lugar desde el que decide leer la historia concreta. De esta forma, indirectamente desenmascara las posiciones geo-políticas en las que están ubicadas otras teologías, y pone radicalmente en cuestión sus presupuestos epistemológicos. Esta posición es desde los oprimidos, los despreciados, los abandonados, los

sin derecho. Desde aquí quiere vivir su fe, predicar el evangelio, reflexionar su propia historia.

b) la praxis, como factor importante en la generación de la teología latinoamericana, es indiscutible. Desde hace algunos años para acá innumerables cristianos y grupos eclesiales han intentado plasmar la radicalidad del compromiso evangélico en las situaciones más trágicas de nuestra injusta y alienada sociedad. Y la teología empezó a vislumbrar que podría ser importante asumir estas experiencias de fe vivida. Pero con el paso del tiempo, se ha captado que el actual impulso teológico precisamente ha sido posible por esa praxis. Y ahora esta praxis se ha venido a transformar en 'una conditio sine qua non' de la misma teología. Dada la situación de dependencia y opresión vivida por el hombre latinoamericano, la tarea de la teología aquí y ahora, es la de colaborar decididamente a que ese pueblo se libere, a que 'pase: —sufra la pascua—, a través de su participación en la historia de ese mismo pueblo, de la situación oprimida y alienada a una situación libertaria, determinada por el futuro de la promesa, más que por el pasado de la ley esclavitud. Es ahí donde se inserta la íntima colaboración de la teología en esa praxis, porque sólo en ella podrá irse superando la aporía que toda fe cristiana encarnada va enfrentando.

---

### A modo de conclusión.

---

Ahora bien, dado que los aspectos más positivos de la teología latinoamericana vienen a ser conquistas de la conciencia cristiana universal, los teólogos norteamericanos podrán ejercer una función paralela a la iniciada por los latinoamericanos. Acontecerá esto cuando se capte que también en su sociedad existe un pecado socialmente estructurado. Pecado con dimensiones no sólo de explotación y dominación a nivel de relaciones internacionales, sino que dentro de su sociedad misma, se da el mismo modelo, con peculiaridades únicas. Y la solidaridad decidida con los mudos por el sistema, con los bloqueados a tener su vida en sus manos, con los jurídica, política y socialmente segregados, se tornará en solidaridad con todos los hombres del mundo desposeído, y con todos los hombres desposeídos del mundo poseedor. Porque entonces sí, su reflexión se situará desde este horizonte, y participará en la construcción del futuro con su praxis entre estos sin-dios. Así la teología norteamericana se entroncará con aquélla que ha aceptado al Dios sufriente en el clamor de los sin voz. Y con esta persuasión, luchará porque el futuro sea ya presente.

En todo este contexto, será muy esperanzador el encuentro. De esta forma, no podrá eludir la opción que toda conciencia cristiana está llamada a tomar ante los momentos presentes de la historia del mundo. Y vendrá a revelar no sólo la novedad radical y exigente de la fe cristiana, sino la participación de ella en diversas latitudes del universo.

# LA SUCESION PRESIDENCIAL

Perla Valdivia  
Ester Hinojosa  
Carmen Jonás

## I. Introducción.

Normalmente las predicciones e inquietudes giran sobre la persona del próximo candidato; sin embargo nosotros hemos pensado que será mejor hacer preceder un análisis de la situación política del país y de esta manera conocer tentativamente las líneas que seguirá el próximo gobierno. Para nuestro análisis hemos investigado sobre todo a nivel de diarios: uno nacional y otro local; asimismo hemos acudido a revistas que se han referido al tema de la sucesión presidencial (Visión, Time, Los Agachados).

Primero ubicamos el fenómeno de la sucesión presidencial a la mexicana. De ahí pasamos a una pequeña revisión del régimen de Echeverría y sus reformas, de los candidatables y sus semblanzas. Luego tratamos de describir el ambiente de la sucesión. Por último, hablamos de la participación popular en esto.

## II. ¿Qué es la sucesión presidencial en México?

En México desde 1944 cada 6 años hay cambio de poderes ejecutivo, legislativo y judicial; sin embargo, solamente los dos primeros son elegidos por elección popular (supuestamente) y el tercero es elegido por los dos primeros ya que éstos estén en el poder.

La elección de ejecutivo se hace a través de un complicado sistema conocido como tapadismo, entendido como selección oculta del candidato del PRI para Presidente de la República. El candidato es elegido de entre los Secretarios de Estado. Por lo general, ha sido el Secretario de Gobernación; a excepción de Adolfo López Mateos que era Secretario de Trabajo. La atención pública sobre los Secretarios de Estado no se acentúa sino dos años

antes de la elección del nuevo presidente. Meses antes del destapamiento los Secretarios de Estado y su vida política administrativa empiezan a ser conocidos. Si revisamos la prensa de meses o años anteriores podemos darnos cuenta de que los Secretarios desde el inicio de sus funciones comienzan a hacer política semi-oculta para acumular puntos que los acreditarán como futuro candidato a la presidencia.

Por lo general, meses antes del destapamiento del candidato del PRI, que obviamente será el próximo presidente de la república, el presidente en turno expone una serie de requisitos que ha de tener su sucesor. Podemos citar los siguientes: que sea elegido por el pueblo, que tenga trayectoria política, que sea madrugador, que tenga ideas progresistas y honestidad, etc., etc.

## III. ¿Qué hay de nuevo en el gobierno de Echeverría?

Del Informe Presidencial de 1972 podemos extraer la siguiente frase:

“Hace 30 años era necesario acumular capital, hoy en día es necesario poner el capital al servicio de todo el país”.

De esta frase se desprende la línea que ha tomado el presente régimen que va encaminado a una mejor distribución de la riqueza.

Entre las reformas sociales se puede distinguir sobre todo las reformas a la Ley Agraria, a la del Trabajo y a la Educación. La primera con una fuerte tendencia a la colectivización e industrialización del ejido; la segunda hacia reivindicaciones sociales tales como vivienda (INFONAVIT), y por último la Reforma Educativa: libros de texto gratuitos, el CONACYT y la ley de profesiones y servicio social, etc., etc. Todo esto encaminado a lograr conciencia nacional a través de la educación.

En el aspecto económico, encontramos la tendencia a la descentralización de la industria, al mayor control sobre las inversiones extranjeras, a la mayor inversión del sector público y a la Reforma Fiscal. Esto último responde sobre todo a la necesidad de que se autofinancie el gasto público (que en este régimen ha sido muy elevado) y a depender menos de la deuda externa (que aumentó extremadamente). Además, se nota una política demográfica de planificación familiar.

En relación a la política exterior encontramos un tono antiimperialista en los discursos y una acentuada corriente tercermundista a través de la "Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Pueblos".

Sin embargo cabe mencionar que la tasa de inflación ha ido en aumento (de 3.3 en 1970 a 13 en 1973); el sector público ha sido factor importante para la elevación de ésta.

Ahora bien, por otra parte, se nota una apertura democrática que tiene como fin el atraerse a los grupos intelectuales y estudiantiles que a partir del movimiento de 1968 se declararon abiertamente en contra del gobierno. En un principio se creía que realmente se trataba de un acercamiento entre gobierno y estudiantes, pero en junio de 1971 hubo una recaída. Sin embargo se ha seguido con la corriente de agrupar gente joven, tanto en gobierno como en el PRI. Y aquí es donde se plantea la cuestión en cuanto a la sucesión: ¿habrá lucha democrática a nivel de programas y personalidades o seguirá como misterio? ¿se logrará la unidad nacional para el momento decisivo de elegir nuevo mandatario?

#### IV. Los candidatables y sus semblanzas.

Los Secretarios de Estado que "más suenan" en los medios de comunicación son los siguientes: Hugo Cervantes del Río, José López Portillo, Mario Moya Palencia y Porfirio Muñoz Ledo.

Es de notar que estos cuatro candidatos tanto en sus discursos como en sus declaraciones sobre el régimen actual se limitan a ensalzar ya sea al Presidente Echeverría o a su gobierno, o repiten lo que el presidente ha declarado en alguna otra ocasión.

**Cervantes del Río, Hugo,**  
(Secretario de la Presidencia)

En 1947 ingresó como practicante de abogacía en el Depto. Jurídico en la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. Diversos cargos ha ocupado dentro de la administración pública: Director de Cuentas y Administrador de la Secretaría de la Marina, Administrador de la Aduana de Sonoíta, Sonora, Tesorero del Ferrocarril Mexicano, Director de Caminos y Puentes Federales de Ingreso, Gobernador del Territorio de Baja California y actualmente Secretario de la Presidencia. Es uno de los más serios aspirantes a suceder a LEA y, su

aparición en público ha sido muy prudente. Al hacer declaraciones usa un tono laudatorio hacia la persona del Presidente actual y pone mucho énfasis en la necesidad de llevar la tecnología al campo para evitar la migración.

Declaraciones:

—Recién llegado de Rumanía en Nov. 21 de 1974 condenó el futurismo presidencial porque según él disminuye el ritmo de trabajo del país y que todas las cosas tienen su momento; también recalco que el próximo presidente debe continuar la labor de LEA. (11-XI-74, Porvenir de Monterrey).

—“Las inversiones públicas se harán mediante una programación en que participen los gobiernos federal y estatal y los sectores activos de la población”. (16-I-75 Porvenir).

“El gobernador debe ser reflejo fiel de la manera de ser de su pueblo”. (6-II-75, Excelsior).

—“Se debe elaborar y presentar al pueblo un plan sexenal antiimperialista y nacionalista” (19-III-75, Porvenir). Con respecto a las actividades de la CIA en México declaró:

—“La posición del gobierno es muy clara no permitir intervenciones extranjeras en nuestros asuntos internos”. (23-II-75 Excelsior).

—“El terrorismo no detiene la marcha del país, no afecta a la economía, ni disminuye su ritmo de desarrollo”.

**López Portillo, José**

(Srio. de Hacienda y Crédito Público).

Su trayectoria político administrativa la empezó como colaborador del PRI en 1959. Desde esa fecha hasta el presente ha ocupado los siguientes cargos: Asesor Técnico de la Oficialía Mayor de la Secretaría del Patrimonio Nacional, Dirección General de las Juntas Federales de Mejoras Materiales, Subsecretario de la Presidencia, Subsecretario del Patrimonio Nacional, Director General de la Comisión Federal de Electricidad. Desde mayo de 1973 ocupa el cargo de Secretario de Hacienda y Crédito Público.

Es un técnico en cuestiones hacendarias y experto en planeación. Sus declaraciones versan sobre cuestiones relativas a su cargo.

Declaraciones:

Cuando renunció Horacio Flores de la Peña:

—Rechazó categóricamente que la renuncia de HFP haya sido causa de presiones políticas “que yo no entendería en el régimen actual”. “Los cambios no afectarán la buena marcha de la administración pública”. “En materia administrativa no hay ortodoxias”. “Un equipo de trabajo bien integrado tiene como característica fundamental el de la posibilidad del cambio sin alteraciones substanciales. La reforma, los trabajos de adecuación fiscal, no son obra de un hombre sino de un grupo”. “El progreso del País requiere cambios de actitudes mentales”. (4-I-75, Excelsior y Porvenir).

—Declaraciones con respecto a la inflación:

—“Este año se reducirá la tasa inflacionaria por las medidas de control y reducción en el consumo”. “De fuera nos viene ya en fuerte medida el proceso inflacionario que angustia al mundo y en pleno proceso inflacionario; de fuera también las corrientes recesionalistas que tienden a apagar la economía. Pero tenemos la obligación de tener respuestas nacionalistas y viriles a los retos de nuestro tiempo”. (30-I-75, Excélsior).

Otras declaraciones:

—En México: “no se impone la justicia distributiva; se realizará a fondo la reforma fiscal, que incluirá más impuestos a los estratos más ricos de la sociedad”. “La reforma fiscal atenderá a la estructura de justicia y no puramente al efecto recaudatorio”. (4-II-75, Excélsior).

—“El problema fundamental para el sector público es la organización de los productores”. “No estamos organizados para organizar, en una realidad que opera muchas veces con estructuras de feudalismo administrativo”. (9-II-75, Excélsior).

—“La banca agropecuaria oficial y la privada se coordinarán para no crear desorden de tasas de intereses ni competir entre sí y la primera deberá ceder a la segunda al campesino, sujeto de crédito, según la nueva fase del programa de apoyo al sector rural”. (12-III-75, Excélsior).

—“El nuevo sistema crediticio de la banca privada al campo no se garantizará con la propiedad de la tierra”. (13-III-75, Excélsior).

**Moya Palencia, Mario**  
(Secretario de Gobernación)

Su trayectoria político-administrativa se la debe a amigos que tiene en el grupo alemanista, conservadores y de derecha. (Según Rius).

Sus puestos se pueden enumerar así: empezó como subdirector de Dominio Público en la dirección de bienes inmuebles de la Sría. del Patrimonio Nacional; Director General de Cinematografía de la Sría. de Gobernación, Presidente del Consejo de Administración de Productora e Impresora de Papel (PIPSA) y Subsecretario de Gobernación desde el 1 de junio de 1969 al 1 de diciembre de 1970 fecha en que pasó a ocupar la Sría. de Gobernación.

En la mayoría de sus declaraciones pone énfasis en lo referente a la explosión (planeación familiar).

Declaraciones con respecto al candidato:

—“La renovación de los poderes Ejecutivo y Legislativo federales se realizarán en 1976 y que por eso debe ser hasta el segundo semestre de 1975 cuando los partidos políticos o los grupos sociales inicien sus procedimientos internos de selección de candidato” (21-I-75, Excélsior)

En cuanto a política demográfica:

—“México rechaza la teoría malthusiana que sólo trata de evitar los nacimientos. Para nosotros el problema demográfico es parte indivisible del problema de

desarrollo y será desarrollando al país como resolveremos nuestros problemas de población. La posición mexicana no es utópica ni demagógica, sino que se basa en el respeto al individuo y contempla el problema desde un punto de vista humanista y optimista”. (22-II-75, Porvenir).

—“La dignidad humana no es negociable; toda política de población deberá respetar el derecho del ser humano a procrear o no procrear, a emigrar o a no emigrar. Toda política deberá efectuarse en un marco de libertad, entendida no como el derecho de los privilegiados, sino como el de todos los hombres a realizarse plenamente”. (8-III-75, Porvenir)

—“Necesitamos llevar una conciencia muy clara a que es la decisión, y debe serlo para determinar de manera responsable y de manera informada sobre el número y espacio entre los hijos. Hay un costo social general que todos los mexicanos aportamos para que vivan los hijos de otros mexicanos como nosotros”. (1-III-75, Porvenir).

**Muñoz Ledo, Porfirio**  
(Srio. del Trabajo y Previsión Social).

Su trayectoria es la siguiente: en 1950 empezó como auxiliar de la oficina de Prensa del Patrimonio Nacional, Asesor Técnico e la Presidencia de la República, Subdirector de Educación Superior e Investigación Científica de la SEP; Consejo Cultural de la Embajada de México en Francia; Srio. Gral. del IMSS al mismo tiempo Srio. del Consejo Técnico y de la Asamblea Gral.; Subsecretario de la Presidencia; Consejero Nacional de la Vivienda y miembro de la junta de gobierno de CFE. También impartió clases en la UNAM, Normal Superior y el Colegio de México. Todo esto entre 1950 y 1972 en que fue nombrado Srio. del Trabajo y Previsión Social.

Según la prensa local él es el más indicado para seguir una política como la de Echeverría porque es un “ortodoxo del marxismo y de la llamada lucha de clases”.

En sus declaraciones utiliza lenguaje marxista, generalmente va dirigida a los trabajadores y a los desposeídos.

Declaraciones sobre empleo y desempleo:

—“La política social de México se verá frenada si no multiplicamos la oferta de empleos por lo que es indispensable coordinar la política laboral, la de vivienda, la de productividad y la del empleo a través del fortalecimiento del tripartismo”. (18-I-75, Porvenir).

—“Menos de cada tres mexicanos tiene una actividad productiva y éste es un factor distorsionante en la distribución del ingreso”. (23-I-75, Excélsior).

—“Las explosiones que afectan realmente la vida de un país, son las que se incuban en la existencia de legiones de desempleados, analfabetas, marginados del progreso”. (2-II-75, Excélsior).

—“La tasa de creación de empleos disminuyó en la última década. En los cincuenta el empleo creció al 2.9 o/o anual; y en los sesenta a sólo 2.1 o/o eso significó que el sólo crecimiento económico no basta para resolver el problema del empleo”. (8-II-75 Excélsior).

—“Tenemos evidencia plena de que en el momento actual se ha restablecido plenamente la armonía de las relaciones obrero—patronales”. (1—III—75, Excélsior y Porvenir).

—“Sólo con sueldos y precios justos puede haber armonía entre trabajadores y patronos. La armonía actual y generalizada es consecuencia de los aumentos de salarios que se lograron el año pasado”. (2—III—75, Excélsior).

## V. El ambiente de la sucesión.

Con respecto al ambiente que rodea a la sucesión presidencial analizamos aquellos puntos que se manejan más a nivel prensa:

Entre las declaraciones tenemos en primer término las del Presidente, las de los líderes de las distintas organizaciones políticas, las de los representantes de grupos económicos y demás cuadros administrativos. Luego vienen las observaciones de los periodistas, ya de derecha o de izquierda, pero que carecen de representatividad popular.

Las declaraciones del Presidente en relación a la sucesión presidencial a pesar de su imagen de reformador han sido contradictorias. Siguen quedando a nivel de requisitos genéricos sobre la persona del presidente, pero que nada tienen que ver con la continuidad de la política del presente régimen.

De los líderes políticos es poco lo que se puede decir ya que todo es a nivel demagógico y de negar el tapadismo a través de declaraciones tales como que ya se está auscultando, que la mayoría decidirá, y que es hasta el segundo semestre del año cuando se hará la elección del candidato. En cuanto a Gobernadores, Secretarios de Estado, Directores, etc., enfatizan el clima de estabilidad y tranquilidad social, para que no haya presiones; que se debe continuar trabajando sin andar en “ondas futuristas”. Los grupos empresariales y bancarios se pronuncian apolíticos, que tienen fe en el PRI y en la decisión del candidato, y que no harán presión en la formulación de programas (únicamente hacen sugerencias).

En los editoriales es donde podemos palpar un poco más la realidad. Tres hechos fueron notables en relación a la sucesión: la protesta por los libros de texto gratuito, el problema del SUTERM y el discurso del 5 de febrero en Querétaro.

El primer hecho se traduce como una reacción de la derecha que tiene años pugnando el coto a la educación. Anteriormente en 1961 durante el período de López Mateos hubo una manifestación en contra del libro de texto gratuito; ahora se hace en base a la Reforma Educativa y el carácter “socializante” del libro de Ciencias Sociales y la “inmoralidad” del libro de Ciencias Naturales. El hecho se interpreta como un abierto repudio a la posible Reforma Educativa, a un nivel práctico y real.

El problema del SUTERM donde por deseos de Fidel Velázquez es expulsado un líder que estaba haciendo un papel fuera de lo tradicional, que

era apoyado por los obreros (Galván), es la necesidad de sostener el mismo grupo dentro de la central obrera y demostrar su hegemonía, principalmente en el momento que le toca jugar un importante rol.

Otro hecho que llamó la atención fue el discurso en la celebración del 5 de febrero en Querétaro, dicho por Reyes Heróles (Presidente del PRI), pues hace 6 años, Luis Echeverría, meses antes de ser destapado, lo había pronunciado. Los observadores habían hecho especulaciones sobre si sería uno de los candidatables. De cualquier manera, en este discurso habló sobre los lineamientos del programa del próximo candidato y la vuelta a la tesis de que las organizaciones populares defenderán las Reformas Sociales que ha dado el actual régimen y que deben continuar.

Los puntos recalcados por los periodistas giran en torno a que un presidente puede hacer obra y milagros en seis años, al fin de los cuales, se inicia otro ciclo que nada tendrá que ver con el anterior. Se desea continuidad sobre todo en lo que respecta a la política de redistribución del salario con un beneficio para las mayorías. Si se lograra esto habría vías para una real democratización. Pero el ambiente a través de declaraciones y problemas ha quedado casi en lo mismo de siempre: buenos deseos y mucha demagogia.

## VI. La participación popular en la sucesión.

Para que exista una verdadera participación popular debe tenerse una información completa de la vida pública, un acceso a los programas gubernamentales y cierto grado de politización.

La participación popular en México se da de la siguiente manera: Días antes del destape del candidato, una de las centrales (CTM, CNOP, CNC), aquella a la que le toca destapar al candidato, envía miles de telegramas al Comité Ejecutivo Nacional del PRI; al día siguiente salen grandes desplegados en los periódicos en apoyo al candidato elegido por parte de estas organizaciones. Sin embargo, la elección del candidato no fue hecha por ninguna de estas organizaciones sino por uno o varios grupos económicamente fuertes. Para Rius estos grupos son los siguientes: el grupo Puebla, el grupo Monterrey, el grupo alemánista, el comercio norteamericano y el Presidente.

Como se ve la participación es forzada, ya que para tener trabajo es necesario sindicalizarse y ya sindicalizado pertenecer a alguna de las centrales (CTM, CNOP, CNC), todas éstas dependientes del PRI. En tiempo de elecciones si los trabajadores no acuden a votar por el PRI se les rebaja un día de sueldo o se les despiden. (Aunque las reformas electorales del presente régimen aseguran una participación más libre). Lo cierto es que habremos de comprobar esto y otras cosas en esta sucesión.

# LA IGLESIA EN LA ACTUALIDAD

## EL PENSAMIENTO DE MORELOS

### -UNA IDEOLOGIA LIBERADORA-

#### PRIMERA PARTE

Agustín Churruga, S.J.

Estos apuntes pretenden, en el sesquicentenario del sacrificio de D. José María Morelos, exponer a los lectores de *Christus* el pensamiento insurgente del prócer.

El análisis que realizó Morelos acerca de la opresión en que se encontraba el pueblo mexicano, el arribo del pueblo al poder y el papel que el cielo y el Tepeyac desempeñaron en el campo libertador, aparecen en este número.

En el siguiente trataremos de considerar la guerra que llevó a cabo el Generalísimo y su justificación, la patria nueva que soñaba establecer en el Anáhuac, y las influencias que formaron su pensamiento.

#### CAPITULO PRIMERO:

##### EL PUÑO Y LA BOTA DEL CONQUISTADOR. VISION ANALITICA DE MORELOS.

#### INTRODUCCION:

En las páginas que siguen, trataré de exponer el análisis que realizó el Padre Morelos relativo a la situación política, jurídica, económica, social y religiosa en que se encontraba nuestra América Septentrional durante los años que habían transcurrido del siglo XIX. La conclusión a la que llegó, le hizo consciente de la necesidad de abandonar su alejada parroquia de Carácuaro y lanzarse a incendiar el Sur.

#### 1. LOS RESPONSABLES DE NUESTRA DEGRADACION

La monarquía borbónica metropolitana (vergonzosamente sometida ahora al "más bárbaro de los tiranos, Napoleón"); las dependencias establecidas en América, los funcionarios políticos y militares (el seudo político Venegas, el insolente Calleja, los temerarios, sacrilegos e impíos Cruz y Trujillo —prosapia infernal, lujos de pecado, perjuros enemigos de Dios y de la Iglesia—) y nuestros adversarios implacables los españoles europeos venidos a esta tierra a enriquecerse, son los responsables ejecutores de la situación, que va a ser descrita enseguida, de la miseria moral y material en que nos encontramos (1).

Contra la tiranía, la discriminación jurídica, la explo-

tación, la represión y el sacrilegio se subleva Morelos.

En efecto, así caracteriza a los realistas:

**a) SON LOS TIRANOS, OBCECADOS, ENDURECIDOS E INTRUSOS** "que quieren vilmente sojuzgarnos"; "pérfidos enemigos de nuestra libertad" que pretenden mantenernos bajo el ominoso e intolerable yugo de la esclavitud, la más vergonzosa que han presenciado los siglos, oscura, penosa e insoportable servidumbre bajo la que yacemos "sepultados en la estupidez y anonadamiento", privados injustamente de la libertad que Dios ha otorgado a los individuos y a los pueblos.

Se nos proscribió como rebeldes porque no queremos ser esclavos de estos verdugos bajo cuya tiranía aun pronunciar la palabra libertad es un delito, mientras ellos, fatuos, prodigan "deformes mentiras" con objeto de afirmarse en el poder ilegítimo que ostentan y mantenernos en la "ignominia de esclavos" de esta tiranía sin semejanza que ha sojuzgado hasta hoy a "esta grande y generosa nación". (2)

**b) SON LOS DESPOTAS QUE VIOLAN Y USURPAN NUESTROS DERECHOS, HONOR Y DIGNIDAD** porque nos han sujetado con las "cadenas del despotismo" y mantienen su "empeño descubierto de continuar en América el régimen despótico" "bajo cuyo yugo hemos vivido oprimidos" por medio de leyes gravosas e insoportables que de día en día nos iban recargando, sin que tuviéramos esperanza alguna de vivir en un régimen de derecho. Sólo por accidente se hace justicia a un americano y ello si es rico; los pobres —la inmensa mayoría— siempre oprimidos, viven resignados a que se ejecuten contra ellos todos los "atropellamientos, injusticias y atrocidades" de que es capaz la mala fe de estos opresores, pues tal era el profundo sueño y letargo a que nos habían conducido. Ellos proclaman leyes falaces, arbitrarias e indignas de nuestra condición de hombres, nos atropellan con su astucia débil y cobarde. Nos desprecian y nos odian. (3).

**c) SON LOS EXPLOTADORES, INGRATOS Y DESLEALES, QUE SAQUEAN, ROBAN, DEVASTAN Y DILAPIDAN LA RIQUEZA DEL PAIS**, al que han dejado en la más completa miseria y sumergido "en la más terrible calamidad". Su hidrópica ambición y su codicia no tienen límites; sus miras inicuas persiguen como único fin llevarse nuestra plata y nuestro oro; su excitada avaricia, su insaciable sed de dinero sólo consultan a su propio interés que consiste en arrebatar nos lo poco que aún nos queda.

Nos discriminan en todos los empleos, agricultura, comercio e instrucción. Son de ellos las dignidades, el Erario, las armas y nuestras personas. Ni a los labradores dejan el fruto del sudor de su rostro.

Han establecido un férreo e inaudito monopolio que extrae tesoros inmensos de nuestro país para entregarlos a Cádiz, mediante las seducciones de sus comerciantes, a costa de nuestra ruina e infelicidad. Para ellos es nuestro trabajo; a ellos beneficia la escasez en que yacen nuestras familias inocentes.

Nos explotan con pensiones y tributos, los más diversos, con "opresivas contribuciones" y "enormes Exacciones"; se nos grava "con donativos frecuentes y pesados".

Inicuos fijan el 8 o/o de alcabala y cobran a los indios por el carbón y la leña que producen. Nuestro trabajo no tiene más premio en este régimen que nuevos impues-

tos, más tributos e imposiciones, de los que estamos agobiados. Los Estancos, los pechos, las gabelas sin fin, las frecuentes confiscaciones, toda nuestra riqueza está sirviendo exclusivamente "para los malditos designios de los arbitristas gubernativos" (4)

**d) SON LOS CRIMINALES QUE DESTRUYEN AL ANAHUAC Y A SUS HABITANTES**, crueles y pérfidos criminales de inaudita malicia, hombres de "rabioso encono" que incendian nuestros pueblos, matan a los que se rinden, fusilan a los prisioneros, exterminan a inocentes, en Yguala, Tepequahuilco, Quautepec de los Costales, Noxtepec, Amanalco, Los Ranchos, Ocotitlán, Tajimaroa, La Abarca, Pasquaro "Y otros muchos que omito por no ser prolijo". "No se detienen en los medios de hostilizarnos, aunque reprobados por el derecho de gentes, como consigan el fin de esclavizarnos. El veneno, el fuego, la perfidia, la cábala, he aquí las baterías que nos asestan y con que no hacen la guerra más ominosa", que ha cobrado ya inmensos "arroyos de sangre" insurgente.

Quieren arrancarnos los ojos para que no podamos llorar la desolación y miseria que dejan a su paso.

En Oaxaca, el Teniente Coronel González, y los Comandantes Bonavía, Régules y Arruti "debían infinitas muertes"; Pardo y Padruno habían matado a muchos inocentes "a sangre fría".

Ni las mujeres escapan a su crueldad porque violan a las casadas, estupan a las vírgenes aun siendo niñas, colman de oprobios y deshonestidad los lugares que pisan, roban el honor y la inocencia de las madres cuyos hijos matan y lanzan al fuego. Su temeraria y desenfrenada lascivia corrompe y mutila a las tiernas infantes de estos dominios (5).

**e) SON LOS SACRILEGOS QUE PROSTITUYEN NUESTRA RELIGION**, impíos, infieles e infernales, han llegado al colmo de su "perversa y diabólica conducta" con su "brutal desenfreno y manejo escandaloso".

Arruinan nuestros altares para hacer bayonetas; se mofan de nuestras imágenes, blasfeman de Jesucristo sacramentado con expresiones que, aun en boca de Satanás, serían deshonestas e indignas; incendian los templos, atan los vasos sagrados a las ancas de los caballos y los usan para embriagarse; apresan y fusilan a los sacerdotes insurgentes en medio de demostraciones malditas de júbilo sacrilego, por ejemplo en Valladolid, por ejemplo en Guadalajara.

Estos tiranos, en Chiautla, en Tenancingo, en Jalmolonga, dejaron en las iglesias las majadas de los caballos, los inmundos restos de puros y bebidas; se embriagaban allí con sus concubinas y convertían los santos lugares en lupanares.

Recogen la plata de nuestras iglesias para enriquecerse.

Se han empeñado en abatir a los americanos hasta tenernos por brutos e incapaces de las aguas del bautismo y por consiguiente hacernos inhábiles a la Iglesia; quieren establecer nuestra falta de aptitud para los puestos eclesiásticos, con objeto de inmolarnos a la impiedad.

Nos engañan con excomuniones y mentiras y quieren comprar al Santo Oficio para que nos censure.

"Monstruos de la humanidad", de ralea peor que "los bárbaros y gentiles que no conocen a Dios", calumniaron al arzobispo Lizana y Beaumont porque protegía nuestra causa, y con denuncias falsas hicieron condenar como Hereje a Hidalgo.

¡Son ellos los excomulgados por depredar e incendiar las iglesias, son ellos los excomulgados por atropellar y violentar la inmunidad eclesiástica! (6)

**Conclusión:**

### OCASO, DESAPARICION Y FINAL DE UN GOBIERNO ILEGITIMO Y USURPADOR.

Hemos soportado tan indebida subordinación durante tres oprobiosos siglos, hemos sido esclavos indignos cerca de trescientos años, las "cadenas de una ominosa servidumbre" han flagelado nuestra dignidad hasta el día de hoy, pero sólo hasta el día de hoy.

"Americanos. Es ya tiempo de decir la verdad conforme es en sí misma".

Es hora de levantar nuestras frentes. Ya no podrá el enemigo reconquistar América, porque si toma el terreno, ciertamente no dominará nuestros corazones ni nuestras voluntades. La antipatía antigua que les profesábamos se ha convertido ya en "formal odio por los crímenes con que habéis manchado a la nación". No pueden esperar reconquista alguna; deben aguardar, sí, el castigo de sus horrendas maldades. Deben temer. Ha llegado su fin.

Todos nuestros "pueblos oprimidos y tiranizados" a lo largo, a lo ancho de la "oprimida nación", han sido testigos sufridos de los males que nos han agobiado hasta el día de hoy. No hay habitante de esta América que pueda decir "yo me he eximido de la ley general que condenaba a mis conciudadanos a los rigores de la tiranía".

Puesto que nos DESPOJAN de nuestros más preciosos derechos; HOLLAN los fueros más sagrados de la humanidad; TALAN nuestros campos; INCENDIAN nuestros pueblos, los ROBAN y los SAQUEAN; ACUCHILLAN a sus habitantes; INMOLAN a la barbarie, al furor y al desenfreno de la soldadesca a víctimas tiernas e inocentes; PROFANAN nuestros templos, ULTRAJAN al sacerdocio, AHERROJAN a los ministros, los JUZGAN ilegítimamente y DERRAMAN su sangre; ARREBATAN nuestras fincas; se ADUEÑAN de nuestros empleos; TIRANIZAN a los indios y los dominan y nos TRATAN indignamente, hemos decidido proclamar nuestra independencia y recobrar nuestra libertad.

El pueblo ha tomado el poder. La nación da por terminada la época infernal que ha vivido. (7).

## 2. EL VERBO Y LA REALIDAD

Es oportuno preguntarnos ahora si las afirmaciones que lleva pronunciadas nuestro prócer, pecando de exageradas resbalan en la mentira, o bien pueden ser tomadas como el reflejo de una situación cuya realidad es la narrada. ¿Se adecúa en este caso el verbo con la realidad?

Para comprender el significado de las expresiones del caudillo, es conveniente precisar por lo menos las siguientes cuestiones aclaratorias.

### a) EL LENGUAJE DEL CAUDILLO

Morelos redactó sus documentos durante la guerra que llevó a cabo para otorgarnos nuestra liberación. Ello significa que alternaba el uso de las armas y las marchas por

los peñascos y arroyos, con la redacción de sus proclamas o manifiestos y que, por tanto, necesariamente transmitía a sus escritos el estado de ánimo que vivía al dejar el fusil y tomar la pluma.

El fragor de las batallas, los dolorosos panoramas de insurgentes muertos en los campos mexicanos, que él observaba, influían, indudablemente en su alma y recrudecían en grado máximo la expresión vehemente, cruda, furiosa de su lenguaje.

Hemos oído confesar a Morelos que la antipatía que su raza sentía en contra de los opresores, se había cambiado en "formal odio". En efecto, toda la gama de humillaciones que, de tiempo atrás, venían sufriendo los nativos de América, acumuladas, habían resentido y agriado irremediablemente las voluntades y los sentimientos.

La conciencia criolla, tantas veces contenida en su impotencia abatida y dolorosa, como veremos, para los años de las luchas por la independencia había explotado con una furia ingobernable y volcánica, que no estaba dispuesta a tolerar pasivamente ninguna acción más que vulnerara su dignidad de seres racionales.

Los testimonios de Morelos —punto importante éste— tenían como destinatarios a los insurgentes que, con él, llevaban el paso recio de la guerra. A ellos, puesto que no podían flaquear, necesitaba contagiar la fortaleza de acero con que él guerreaba para llevarlos a todos al extremismo que requería en esos días la salvación de la patria mexicana puesta en extremo peligro.

### b) OPOSICION ENTRE LA ESPAÑA CREADORA Y LA ESPAÑA DECADENTE

Tocó vivir a Morelos a época del declive, desolación y ruina del alguna vez generoso imperio español. Transcurrían los años en que la España gloriosa había perdido su actividad creadora y su genio cristiano; despojada en Europa y careciendo de guías que pudieran resucitarla, la pobreza humana y moral que vivía la Metrópoli al comenzar el siglo XIX se reflejaba en las instituciones y personas de la, hasta entonces, colonia novohispana.

Las afirmaciones agresivas del libertador no se refieren a la España, a la que amamos los mexicanos, que fue personificada por Las Casas o Vasco de Quiroga o por tantos otros; van dirigidas a los restos de aquella entidad, que fue lúcida, encarnada ahora por la tan limitada personalidad de Godoy y pisoteada altanera y aviesamente por Napoleón y Botella.

La Madre-Patria que conoció Morelos no es la conquistadora de América, ni la guía de la Contrarreforma o la vencedora de Lepanto; precisamente porque en estas empresas había perdido lo mejor de sus fuerzas y de sus hombres — ¡de cada hogar había salido un monje y un marino! — España había quedado agotada y melancólica, y arrojaba, en el siglo XIX, una decadencia incurable capaz únicamente de producir aquellos estertores que pretendían impedir que las colonias abandonaran su regazo. A tan lamentables restos decrepitos del sueño forjado por Carlos V denunciaba el libertador en el análisis que hemos leído (8).

El lenguaje desgarrador de Morelos proviene de su corazón rebelde, es un grito que clama al cielo la reparación de los crímenes que él mismo ha presenciado y sufrido, pero no es exagerado ni falso porque revela el momento

social y psicológico de los americanos cansados de la esclavitud que los mantenía solamente como peones útiles para ser vejados.

Por lo demás, el imperio creado en el siglo XVI estaba destinado a fenecer pronto porque se había apoderado de su cuerpo la vetustez y decadencia histórica que ha sabido describir Toybee: la que había sido una minoría creativa se había convertido en minoría dominante, y los oprimidos se habían constituido en un proletariado rebelde y apartado; no se habían adaptado las instituciones a las nuevas necesidades; los antiguos triunfadores dormían ahora idealizando lo efímero de las instituciones heredadas; a falta de espíritu de inventiva, paralizados, preferían la fuerza suicida del militarismo, intoxicados como estaban con los recuerdos de las victorias del pasado (9).

### e) CONCORDANCIA DE TEXTOS

Don Lucas Alamán, cuyo profundo y sarcástico hispanismo queda fuera de duda, corrobora el análisis de Morelos —aunque pretendiendo otros fines— en la enumeración que hace de los innumerables impuestos que se obtenían de esta América, los provenientes de los quintos, de los indios y mulatos, del almojarifazgo, de la producción de pulque y aguardiente, papel sellado y lotería, de los 2/9 de los diezmos, de la venta de pólvora y salinas, la media anata, el tabaco, naípe, azogue, Bulas y vacantes y otros muchos más, aparte de las cantidades elevadísimas que retenía por concepto de la explotación de nuestras minas, o las cantidades, igualmente notables, originadas en sucesos especiales como la confiscación de los bienes jesuitas o las enajenaciones de 1798 y 1804.

Pesaban sobre nuestra economía, entre otras más, tanto las prohibiciones de plantar viñas y olivos, destilar miel de caña o de maguey, etc., como las limitaciones en la producción de seda, harina, jerga, jabón, etc. teniendo todo ello como mira favorecer, a costa nuestra, la economía metropolitana y el monopolio de Cadiz y Sevilla.

Las reformas introducidas por José de Galvez habían fomentado, sí, el auge económico de Nueva España, sobre todo la producción minera; además, procedente de Madrid, se había logrado un notable aceleramiento cultural en la Nueva España; pero la riqueza de nuestro suelo germinaba, quedaba concentrada en manos europeas, lo que aumentaba la ruina y la pobreza de la mayoría del pueblo.

No oculta don Lucas la fidelidad que, en general, los súbditos profesaban al rey pero relata el profundo disgusto que los ineptos borbones habían causado en nuestros ánimos por la expedición de los decretos bárbaros e insolentes como la expulsión de la Compañía o la enajenación de 1804 y revela el creciente malestar —a punto de estallar— latente en los criollos a causa de las mortificaciones que los europeos les inferían injustamente (conspiraciones de los machetes de Portilla, del indio Mariano de Nueva Galicia, la pugna en Valladolid del criollo contra el europeo, etc.)

Especialmente los indios y las castas continuaban sumergidos en su secular abatimiento y miseria pues a ellos, es sabido, al mestizo y al criollo, tocaba solamente obedecer y callar.

Podemos concluir que el análisis del sabio está acorde con las ideas sustentadoras de la rebeldía del regenerador. (10).

Don Luis Villoro ha estudiado las clases sociales que existían en la Nueva España: la europea, administradores gubernamentales y comerciantes; la propietaria, alto clero; la militar, oficiales de alta graduación, y los mineros. Todos ellos españoles y con intereses españoles, a excepción de unos cuantos de los últimos, que eran criollos. Ocupaban la cúspide de la pirámide y no dejaban lugar a nadie más. La numerosa clase media del resto de los criollos que no eran mineros, formaba el proletariado rebelde de que habla Toybee, insatisfecho por vivir en un mundo en el que no participaba. Despreciados, a pesar de su ilustración sólo podían obtener magistraturas o curatos bajos (el caso de Morelos) o la administración de las ciudades pequeñas.

Con todo, la suerte pésima tocaba a las clases trabajadoras, los indios, negros y castas a quienes se perpetuaba en su miseria humana y material. Aunque sin conciencia de clase, el pueblo vivía en la ruina, desprecio, vejación e ignorancia. Principalmente al criollo ilustrado hería crudamente la falta de libertades económicas, culturales y de empleos altos que el sistema borbón había consolidado para favor de los europeos. Por tanto, la rabia del indio explotó ferozmente cuando llegó a sus oídos el grito de Hidalgo, y el criollo dejó de considerar como su opresor a un sistema abstracto para encarnar como su enemigo al europeo (11). No son otros los conceptos que dejó escritos Morelos.

De lo dicho se desprende que la exclamación en que prorrumpen Morelos no es mentira, ni demagogia, ni exageración sino el resultado de muchos años de observación, callada hasta ahora, de las dolorosas llagas que invadían al cuerpo mexicano. Hemos podido escuchar la voz del hombre que no había nacido para obedecer ni para callar. Su voz ha hecho temblar a los representantes de la España corrompida y corruptora, cuya distinción real con la España generosa no ha de apartarse de nuestra mente si queremos comprender a Morelos.

### NOTAS AL CAPITULO PRIMERO:

Para el estudio del pensamiento del prócer, usé la recopilación que, de los documentos de Morelos, publicó el Dr. Ernesto Lemoine Villicaña "MORELOS, Su Vida Revolucionaria a través de sus Escritos y de otros Testimonios de la Epoca", México, Universidad Nacional Autónoma de México, Publicaciones de la Coordinación de Humanidades, 1965, 715 p.

En el presente trabajo, pretendiendo mayor claridad, cito el número del documento (D) y su respectiva página (p).

- (1) D 175 p 493; D 202 p 550 y 557; D 81 p 299; D 55 p 255.
- (2) D 55 p 249; D 53 p 242-3 y 245; D 202 p 556; D 40 p 221; D 22 p 190; D 18 p 185; D 40 p 226; D 141 p 440; D 55 p 246; D 202 p 556; D 137 p 425-7; D 55 p 250; D 91 p 330; D 43 p 231.
- (3) D 43 p 231; D 24 p 196; D 137 p 425 y 27; D 55 p 249-51; D 40 p 226; D 109 p 365-6; D 24 p 196; D 188 p 531; D 42 p 229; D 183 p 518.
- (4) D 176 p 494; D 55 p 246, 249-50, 254; D 40 p 226; D 53 p 242-4; D 18 p 185-6; D 67 p 278; D 52 p 240; D 162 p 466; D 42 p 229; D 137 p 427; D 55 p 247; D 67 p 278; D 104 p 349; D 14 p 180; D 137 p 429; D 22 p 190; D 110 p 372; D 55 p 251; D 11 p 175.
- (5) D 3 p 159; D 70 p 282; D 55 p 246; D 24 p 196; D 91 p 330; D 155 p 456; D 55 p 253-5; D 109 p 367; D 53 p 244; D 92 p 331; D 40 p 221; D 55 p 248; D 76 p 287.
- (6) D 55 p 246-254; D 40 p 221; D 22 p 191; D 141 p 439; D 24 p 196; D 206 p 564; D 53 p 243-4.
- (7) D 55 p 246-256; D 81 p 300; D 43 p 230-1; D 24 p 196; D 22 p 191-2; D 40 p 221; D 46 p 234; D 137 p 426; D 175 p 492; D 60 p 264; D 52 p 240; D 202 p 551-57; D 77 p 290.

- (8) De Maeztu, Ramiro, Don Quijote, Don Juan y La Celestina, Buenos Aires-México, Espasa Calpe Argentina, S.A. Col. Austral No. 31, 1938, 187 p.
- (9) Toynbee, Arnold J. Un Estudio de la Historia, Madrid, Ediciones Castilla, S.A. 1970, t I p 406-523.
- (10) Alamán, Lucas, Historia de Méjico, México, Edit. Jus, 1942, t I, p 89-144. Parece sarcástico, decía, por sus afirmaciones como la de la pag. 110: "La agricultura mexicana cambiaría hoy con gusto la estéril libertad de cultivar viñas y olivos, por una exportación de 500 mil arrobas de azúcar y 20 mil tercios de harina".
- (11) Villoro, Luis, El Proceso Ideológico de la Revolución de Independencia, México, UNAM, 1967, 250 p, p. 13-31.

## CAPITULO SEGUNDO:

### EL PUEBLO AL PODER

#### INTRODUCCION

Desconocido el gobierno ilegítimo, tenían los insurgentes frente a sí la ingente labor de constituir legalmente y de facto al nuevo gobierno, el propio, que afrontaría como tarea primordial la reconstrucción nacional a través de la participación electoral libremente ejercida por el pueblo independizado.

No han de acudir, como Iturbide, como Santa Ana, en busca de un príncipe europeo al que ofrecer la corona. El criollo, que es lo mismo que decir americano, el pueblo en una palabra, ha llegado ahora al poder. En las consideraciones de Morelos resuena un eco lejano que se expresa finalmente a voz en cuello, con determinación y firmeza: es el anhelo del criollo antiguo, transmitido en la sangre heredada, comentado entre ellos en las reuniones clandestinas, elaborado en sus mentes ávidas de ser. El eco se ha transformado en relámpago que ilumina las noches de las conciencias con una nueva luz que va a adherirse al firmamento. En los siguientes capítulos de estos apuntes veremos la luz que va creciendo.

#### 1. "EL MOMENTO GLORIOSO DE LA POSESION DE MEXICO"

Es llegado, en efecto, para el Anáhuac, ahora, aunque no haya terminado del todo la reconquista, "el momento glorioso", el día que parecía imposible "de la posesión de México. "Somos dueños y señores libres del país abundante y delicioso" en que hemos nacido, somos nosotros "el legítimo gobierno americano".

Desde el día en que el rey fue preso, la soberanía recayó nuevamente en la nación. La soberanía, en efecto, reside esencialmente en los pueblos; transmitida a los monarcas, refluye al pueblo no sólo en caso de ausencia, de muerte o cautividad, sino también cuando los pueblos —que son y permanecen libres— desean reformar sus instituciones políticas, como nosotros lo queremos ahora, sin que nadie, ni teórica ni prácticamente, pueda negarnos tal derecho natural.

Así, pues, "que los criollos gobiernen al reino y que los gachupines se vayan a su tierra o con su amigo el francés", "que ningún europeo quede gobernando", que no se detengan sino hasta llegar a los mares de la Bética.

Soberanos, libres de cualquier otra entidad política, vamos nosotros a construir nuestro gobierno. Somos señores libres, no vasallos. De nadie más hemos de ser esclavos.

El Arbitro Supremo del Universo ha otorgado la igualdad natural de las naciones entre sí. Ni las Cortes de Cádiz podrán negarnos nuestra libertad e independencia, ni exigirnos la adhesión automática que solíamos ofrecerles. Como España se ha levantado en contra de Napoleón, nos sublevamos contra ella. "América es libre e independiente de España y de toda otra nación, gobierno o monarquía". Desconocemos para siempre a Fernando VII, preso y ligado a Napoleón, a éste, a Pepe Botella, a la Junta de Sevilla, a la Junta Central, a la Regencia, que sólo mandan en su casa. El derecho y la razón nos asisten (1).

#### 2. EL PUEBLO HACE USO DE SU SOBERANIA

"La soberanía dimana inmediatamente del pueblo" que hace uso de su derecho —hasta el presente conculcado— de elegir libremente a sus representantes. No recibirá más imposiciones ingratas ante las que habría de permanecer mudo. Una Junta primero, un Congreso después, ejercerán la soberanía que les entrega electoralmente el pueblo mexicano mediante su participación libre. Su legitimidad deriva exactamente del consentimiento de los pueblos que, por ello, permanecerán atentos a que el nuevo gobierno se dirija constantemente a cumplir "su objeto esencial primario".

De esta manera se torna posible la ansiada "regeneración del gobierno" cuyo primer paso consiste en que nuestra patria sea, por fin, "del todo libre y nuestra". "El gobierno político y militar" establecido por los tiranos, desaparece; recae desde hoy "en los criollos". Nosotros vamos a representar la América por nosotros mismos".

Sostener tales principios y consumarlos en la práctica es para nosotros una "sagrada ley" que hemos de sostener a costa de nuestras vidas, y lo haremos así hasta el final de ellas. Soberanía e independencia son las nuevas luces que han alumbrado las conciencias y nadie, jamás, podrá opacarlas, antes bien debe llegar a todos los rincones del país este derecho de soberanía, esta facultad de elegir representantes, esta regeneración de la nación (2).

#### 3. LA PLENITUD DE LA CONCIENCIA CRIOLLA

He aquí, en voz de Morelos, la conciencia criolla formada largos decenios hacía, en el crisol de la humillación, de la esclavitud, de la bota que pisoteaba el corazón americano y de la discriminación en que yacía postrado. Los deseos de Ahumada, dirigidos en 1725 a Felipe V, rotos y burlados por éste, se implantan con las armas en nuestro suelo. México para los mexicanos; los empleos mexicanos, para sus naturales. Se da fin a la época del extranjero que nos despreciaba como a inferiores, como a incapaces, casi como a irracionales; se rechaza, con razones y con armas, la desfiguradora calumnia contra el americano elaborada y sostenida persistentemente por el opresor.

He aquí, también, en la voz de Morelos, llegada a su validez real, la representación del glorioso Ayuntamiento de la ciudad de México, dirigida esta vez, 1771, al igualmente sordo Carlos III. Nada envidiamos ahora al europeo. El tenido como indolente, desanimado, apocado, acobardado, el que no era capaz de tomar sobre sí la carga del gobierno, se yergue como la realidad viva de América. Es el presente y será el único futuro. El europeo se debe a su Metrópoli: que se vaya.

Así, pues, en Hidalgo, en Morelos, el europeo que había querido, calumniándolo, negar al criollo, quedó negado. Probó el americano no solamente su existencia sino que demostró sus derechos, su significación histórica y su función social. Convirtió al extranjero en el extraño que era. El antes espectador pasivo rige sus propios destinos (3).

He aquí, en voz de Morelos, el grito de 1808, las voces, valientes, de Primo de Verdad, los deseos de Azcárate, Villaurrutia, Santamaría y Talamantes. El criollo reducido a prisión ese año, recorre ahora el país proclamando su derecho y sosteniéndolo con energía desbordada. Morelos conoció las tesis de Talamantes, las aceptó, las reprodujo y las llevó a cabo en cuanto pudo: Nueva España tiene derecho natural a separarse cuando lo decida; España es incapaz de gobernar y por ello los americanos deben tomar el poder; de la destrucción que ejerce la Metrópoli, debe la América sustraerse tanto más cuanto ya no reina Fernando VII sino Napoleón a través de su hermano y de su corte atentatoria de la religión (4).

#### NOTAS AL CAPITULO SEGUNDO:

- (1) D 40 p 222; D 22 p 192; D 84 p 317; D 109 p 366-7; D 24 p 195; D 60 p 264; D 25 p 197-9; D 202 p 556; D 53 p 243-4; D 110 p 370-1;
- (2) D 110 p 371; D 175 p 488-9; D 97 p 340; D 60 p 264; D 120 p 384; D 13 p 179; D 113 p 378; D 22 p 191; D 202 p 558.
- (3) López Cámara, Francisco, La Génesis de la Conciencia Liberal en México, UNAM, 1969, 324 p. p 19-71.
- (4) *Ibidem* p 96-106

### CAPITULO TERCERO:

### DIOS NO ES EUROPEO

#### INTRODUCCION

"Yo soy católico" repitió continuamente Morelos en todos los rincones del país a los que llegaba.

Por vocación, en efecto, por raza, por convencimiento, la visión religiosa del hombre, de la sociedad y del mundo, representan un valor esencial en la posición intelectual y práctica del caudillo, y en cuanto manifestada insistentemente y vivida por él y por sus seguidores, no puede prescindir de ella quien se esfuerce en comprender su pensamiento.

Pecador como todos, jamás puso en duda los principios de la fe antes al contrario precisamente de ésta obtenía las luces, la fuerza y el valor para mantenerse y continuar por el sendero comenzado. El Dios de la Biblia, la Guadalupana del Tepeyac y la Iglesia son los pilares básicos que conforman los ideales nuevos y liberadores del insurgente.

Cómo integraba el papel de la Iglesia en la sociedad que intentó construir, lo veremos en el capítulo V de estas notas.

#### 1. ISRAEL Y BABILONIA

El destino del pueblo mexicano había sido paralelo al de Israel. Este, subyugado por Babilonia, aquel por la Babilonia moderna, sordas las dos a la causa de la justicia. Con todo, la comparación resulta endeble porque el mexicano estaba mucho más necesitado de la independencia que el pueblo elegido.

Como Israel había clamado, el mexicano, "este pueblo oprimido, semejante con mucho al de Israel, trabajado por Faraón, cansado de sufrir, elevó sus manos al cielo, hizo oír sus clamores ante el solio del Eterno, y compadecido Este de sus desgracias, abrió su boca y decretó ante la corte de los serafines, que el Anahúac fuese libre; en efecto, "nos oyó el Señor en el día en que lo invocamos y los clamores de Israel han llegado a sus oídos".

Con tales fundamentos puede el Congreso del Anahúac declarar "solemnemente, a presencia del Señor Dios, Arbitro moderador de los imperios y autor de la sociedad, que América ha recobrado su soberanía". Postulaban los antiguos que Dios entregaba a los reyes el poder y el reino. En todo caso, Dios ahora decreta la libertad de América con respecto a toda otra nación. Puesto que Dios lo determinó, el pueblo llevará a cabo la obtención de esa providencia. Así, juran los libertadores "por el sacrosanto nombre de Dios, testigo de nuestras intenciones, que hemos de sostener a costa de nuestras vidas, la soberanía e independencia" de la patria mancillada.

La declaración de independencia y el defenderla aun con las armas, es un derecho natural y divino. Pueden los insurgentes estar seguros de la solidez de sus principios, porque los respalda Dios. Ellos no serían capaces de traicionar su conciencia. (1).

#### 2. REVOLUCION Y RELIGION

Puesto que son católicos, precisamente por eso, han proclamado la independencia y han puesto las manos sobre los fusiles. Ni traicionan ni corrompen ni vejan a su cara religión; salen en defensa de ella, se conforman con su teología, se hacen más religiosos: "más avanzaré sin duda, a lo menos para con Dios, libertándolos y protegiéndolos". Liberar al pueblo, buscar el bien común de la sociedad, equivarle, en las circunstancias insurgentes, a honrar a Dios.

Por eso exclama Morelos:

"Dios grande y misericordioso, Dios de nuestros padres, loado seas por una eternidad sin principio, y cada hora, cada momento de nuestra vida, sea señalado con un himno de gracias a tamaños e incalculables beneficios".

Prosigue, en una síntesis brillante que le proporciona su conciencia religiosa:

"Pero, Señor, nada hagamos, nada intentemos si antes y en este lugar no juramos todos a presencia de este Dios benéfico, salvar la patria, conservar la religión católica, apostólica romana: obedecer al romano Pontífice, vicario en la tierra de Jesucristo; formar la dicha de los pueblos, proteger las instituciones religiosas, olvidar nuestros sentimientos mutuos y trabajar incansablemente en llenar estos objetos".

Iniciado en la lides bélicas por motivos religiosos de manera esencial, los efectos de su acción se equiparan, se unen, se sintetizan: salvar la patria es salvar la religión.

Ni es arreligiosa ni laica ni secular la revolución en Morelos, ni antirreligiosa: "los sucesos presentes (la revolución en toda su expansión) nos vuelven a unir con los vínculos más estrechos hacia Dios y hacia nosotros mismos (2)

### 3. EL PROFETA

Gracias a El nos hemos decidido a defender nuestros derechos. El nos movió a actuar. Su Espíritu nos iluminó.

“Aquel Espíritu que animó la enorme masa que vagaba en el antiguo caos, que le dio vida con un soplo e hizo nacer este mundo maravilloso, semejante ahora a un golpe de electricidad sacudió espantosamente nuestro corazón, quitó el vendaje a nuestros ojos, y tornó la apatía vergonzosa en que yacíamos en un furor belicoso y terrible”

Conversión obrada por Dios en la voluntad del párroco de Carácuaro, descrita en sus elementos esenciales, sacudió espantosamente, quitó el vendaje, tornó la apatía en furor. Dios convirtió a Morelos, nos lo expresa él mismo, en vengador terrible y justiciero, sacándolo de su alejada pero plácida iglesia rural. Conversión ésta de características análogas a tantas obras, a la tan cercana de Hidalgo, a la ejemplar de Moisés, a la de innumerables elegidos.

Dios, pues, Dios bendito “que se ha dignado mirar con compasión a su pueblo”, que quiere “que los americanos recobren sus derechos ha enviado a Morelos a promover la independencia, nuevo caudillo Judas Macabeo, otro Jonás que pretende ver destruido el altar de Baal y rotas las cadenas de la esclavitud”, Gedeón que el Padre de las misericordias ha suscitado en medio de este pueblo de elección. Dios lo quiere, Dios lo ha destinado a sostener los derechos de las naciones, a recobrar la libertad que desde un principio les otorgó, para gozarla ahora. “Sólo aspiramos a una independencia tal como el Autor de la Naturaleza nos la concedió desde un principio”, ahora que ya “somos libres por la gracia de Dios, e independientes de la soberbia tiranía” (3).

### 4. EL SEÑOR ES MI PASTOR

Pero no termina la actuación del Señor aquí y ahora. No solamente ha puesto en movimiento a Morelos sino que también le depara ejércitos terribles que se aprestan a reconquistar los derechos que corresponden al pueblo. Demuestra Dios que no sólo es creador sino que también es providente. Dios actúa a favor del pueblo insurgente, Dios y María del Tepeyac.

El Dios de los salmos, es ahora el Pastor de los insurgentes como lo fue de David. No han de temer, pues El va por delante; su sombra y su cayado protector los guían y los conducen. Aunque transiten por cañadas oscuras, no temerán. Es El quien “dat niven (sic) sicut lanam”. Nada ni nadie escapa a su mirada.

Al “Señor de los Ejércitos” se deben las victorias puesto que siempre los protege con su poder invencible. Les ha proporcionado enormes territorios en los que pueden ellos empezar su obra regeneradora.

“Con toda facilidad —como no la esperaban— les entregó el sur.”

El cielo encadena los acontecimientos para beneficio del pueblo, para su ayuda en contra de “las agresiones de la codicia, de la ambición y de la tiranía” que los había humillado. En efecto, “el Señor Dios Todopoderoso, que vela incesantemente por la conservación y prosperidad de nuestra causa, tiene a su cuidado destruir los obstáculos que

encuentre en sus progresos”. Han confiado y seguirán esperando “en la protección del cielo, que no podrá desamparar la justicia notoria de nuestra causa”.

“Las repetidas victorias con que el cielo se ha especializado en proteger visiblemente los diversos combates que ha sostenido esta división, valiente y aguerrida” son el testimonio más elocuente y constante de la justicia de la causa insurgente, es decir que en su conciencia obedecen a Dios.

“Con el favor de Dios atacaré mañana . . .” Con el favor de El, proseguirá, hasta que El quiera, la lucha por la libertad. Pero la acción de Dios ad extra, es necesaria también ad intra del campo insurgente. Lamentables rencillas internas acompañan a las victorias de reconquista. La Junta no trabaja en armonía ni unión. ¡Dios tiene que salvar a la Junta! Quiera el cielo nuestra independencia pero igualmente quiera que no prosiga el cáncer intestinal que está carcomiendo a nuestra Junta. “Espero en Dios que tardará poco”.

“Señor Dios que nos miras desde la alta Sion: compadécete de las miserias que tanto tiempo nos han sumergido en la más terrible calamidad, sin dejarnos otro consuelo que, desde la Babilonia, volver los ojos llenos de agua, y mirar nuestros países devorados por la tiranía. La mansedumbre de David y la rectitud de su corazón mueva vuestra soberana piedad para dar fin a un proyecto que tanto interesa a vuestro santo servicio, conservando la vida más amable en el móvil principal de nuestras acciones. Entonces descolgaremos los instrumentos que hemos tenido callados tanto tiempo y entonando con ellos sonoros himnos en acción de gracias daremos honra, gloria y bendición al triunfo de vuestro santo nombre y al que habéis enviado a promoverlo” (4).

### 5. LA LUZ DEL TEPEYAC

Ella es, desde Hidalgo, la patrona y defensora de nuestra libertad, amabilísima y tan cara al corazón de todos los insurgentes, los que permanecen en la lucha y los que han muerto.

Por ello, América espera “más que en sus propias fuerzas, en el poder de Dios e intersección de su Sma. Madre”. “Nuestra Señor de Guadalupe, que es tan milagrosa está en nuestra ayuda”. Como señal visible de su confianza en ella, los insurgentes “traen la imagen de Guadalupe en los sombreros” según espío el infidente realista.

En ella “protectora y defensora visible de nuestra expedición” confían todos, y lo proclaman: “confiad en la protección de la Soberana Protectora nuestra y proseguid con aliento, animosos y sin temor alguno, en la defensa de la más justa causa que se ha propuesto nación alguna en el discurso de los tiempos”. Puede afirmar así el libertador que la toma de Oaxaca “no se me debe a mí sino a la Emperadora Guadalupana, como todas las demás”.

Pueden así entonar sus célebres versos mientras aguardan el combate:

Suprema Emperatriz de cielo y tierra  
a quien todo mortal da vasallaje  
acabe, Guadalupe, esta cruel guerra  
venga, venga la paz: de lo alto baje

El odio y desunión todo, destierra  
destierra el despotismo y el ultraje  
reine la independencia y libertad  
al engaño suceda la verdad. (5)

## 6. EL JUICIO DE DIOS

Dios "ha determinado —por último— el castigo de los europeos", castigará toda su "insolencia y perfidia inaudita" como "perjuros enemigos de Dios" que no lo temen ni respetan a su Madre. La conducta de tales paganos aun osa poner frente a nuestras balas a otros criollos nuestros hermanos que pelean contra nosotros en esta antinatural guerra para despojarnos de esta preciosa heredad y entregarla a Satanás. Haremos con ellos que Abraham con su sobrino; perecerá su memoria "como la de Amalec".

El Dios que decreta, el que mueve, el que protege, acompaña, cuida y va por delante, el que ha decidido permanecer a nuestro lado, el que nos está devolviendo esta América nuestra y de El, es también el que ha de juzgar si hemos sido fieles a su llamado.

Dios nos lo premiará si cumplimos nuestro juramento y si no lo hacemos El habrá de demandárnoslo.

Nuestro sentimiento de gratitud por la benéfica providencia con que el cielo nos ha franqueado maravillosamente los medios para recobrar nuestra libertad, la gratitud hacia la luz que nos viene del Tepeyac —en cuyo honor Teypan se llamará en adelante "Ciudad de Nuestra Señora de Guadalupe", la fe profunda en que "con nuestra constancia y valor el Dios de los Ejércitos en quien está depositado todo el

poder y la fuerza de las naciones, disipará como ligera nube la miserable porción de europeos", todo ello nos permite decir:

"¡Oh misericordias del Altísimo! , todo ha pasado como pasan las tormentas borrascosas, las pérdidas se han repuesto con creces, a las derrotas y dispersiones han sucedido las victorias y los hijos del Anáhuac jamás han sido más formidables a sus enemigos que cuando han vagado errantes por las montañas, ratificando a cada paso y peligro el voto de salvar la Patria y vengar la sangre de sus hermanos" (6).

### NOTAS AL CAPITULO TERCERO:

- (1) D 26 p 201; D 55 p 250 y 252-3; D 70 p 290; D 17 p 183; D 109 p 366; D 136 p 424; D 202 p 558.
- (2) D 77 p 289; D 78 p 291; D 109 p 369; D 18 p 185.
- (3) D 109 p 366; D 40 p 226; D 26 p 201; D 18 p 186; D 218 p 607; D 18 p 185-6; D 38 p 217; D 53 p 243-5; D 48 p 235; D 133 p 417.
- (4) D 22 p 192; D 28 p 203; D 44 p 233; D 70 p 281; D 119 p 384; D 88 p 325; D 106 p 352; D 206 p 563-4; D 209 p 582; D 22 p 190; D 42 p 229; D 61 p 267; D 19 p 186; D 175 p 493; D 68 p 279; D 73 p 284; D 18 p 185-6.
- (5) D 55 p 255; D 25 p 199; D 110 p 372; D 40 p 225; D 8 p 169; D 20 p 188; D 22 p 193; D 47 p 235; D 181 p 516.
- (6) D 26 p 200; D 55 p 255-6; D 53 p 244; D 25 p 198; D 36 p 214-5; D 208 p 576; D 176 p 494; D 10 p 172; D 22 p 190; D 109 p 368.

## MAS ALLA DE LA CONTESTACION

es una obra de Ettore Gemma,  
que forma parte de la Colección "Pensamiento Cristiano y Diálogo",  
Editada por  
Desclee de Brouwer

En ella encontramos la narración de una experiencia de comunidad cristiana. Los hechos narrados han sido vividos. Es un trozo de historia de los jóvenes cristianos de Reggio Emilia. Jóvenes que poseen una gran conciencia de su pertenencia a la Iglesia y a la Historia. Este es su "único camino" de marcha individual y comunitaria.

Su precio: \$ 17.75 — Dls. 1.50

De venta en:  
**OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.**  
Donceles 99-A Apdo. M-2181 Orozco y Berra 180

EL CORREO REEMBOLSO SUBIO EN UN 400 o/o. Le recomendamos que use mejor el CERTIFICADO. Para eso basta que nos envíe el importe de su pedido más \$ 7.00 para gastos de correo.

# RELIGIOSIDAD POPULAR, IMPLICACIONES PASTORALES

## Introducción al Cuaderno

La Redacción

La Iglesia tiene que ir afrontando nuevas situaciones y buscando dentro de ellas la mejor manera de realizar la misión confiada por el Padre. Las circunstancias de nuestro pueblo van variando tremendamente: el influjo de una nueva civilización va alcanzando cada vez a todas las capas de la sociedad. Muchísimos campesinos van emigrando a la ciudad, y aun los que permanecen en el campo ven afectada su cultura y ambiente en múltiples maneras. Son indispensables transformaciones profundas en la organización de la sociedad a fin de que responda más adecuadamente a las necesidades de todos sus componentes en la justicia y la equidad. Transformaciones en especial que favorezcan a los sectores más necesitados. Pero estas transformaciones para ser verdaderas no pueden llevarse a cabo sin la misma participación activa de dichos sectores. Todo lo anterior constituye un inmenso reto para la pastoral popular.

Ofrecemos en este cuaderno ayudas de diversa índole en esta línea ¿ES EL CRISTIANISMO UNA RELIGION? aporta un criterio fundamental para ir encontrando lo auténtico humano y cristia-

no en las diversas manifestaciones de la vida popular y nos advierte que eso auténtico hemos de buscarlo no sólo ni principalmente en las prácticas religiosas sino en todo el conjunto de la vida. INVESTIGACION SOCIO-RELIGIOSA nos presenta un modelo concreto de los aspectos que podemos considerar y lo desarrolla con información de uno de los ejidos del Distrito Federal. EL NIÑO FIDENCIO, SUS RITOS Y VALORES narra a grandes rasgos la celebración y ambiente de esta extraña fiesta sincretista en el estado de Nuevo León; luego reflexiona sobre ella y sugiere algunas conclusiones. LA PREDICACION DE LA CRUZ A LOS OPRIMIDOS revisa las diversas actitudes de los predicadores frente a este tema tan importante y difícil en su aparente sencillez; luego indica una profunda perspectiva fundamentada tanto en la verdad evangélica como en la experiencia latinoamericana. SUGERENCIAS PARA UNA PASTORAL DE LA FIESTA son unos esquemas de predicación y un cartel para las fiestas patronales orientados a una celebración que parta de la vida diaria y tienda a transformarla cristianamente.

## ¿ES EL CRISTIANISMO UNA RELIGION?

Sebastián Mier, S.J.

De seguro a muchos parecerá esta pregunta completamente ociosa, inútil. Se podría responder con toda rapidez y facilidad. De esos muchos una gran mayoría daría de inmediato una respuesta afirmativa con un simple 'sí'; sin necesidad de mayores aclaraciones. Habría, sin embargo, otros —aunque mucho menos en número— que con la misma sencillez respondería simplemente 'no'.

Ahora, ciertamente, este tipo de cuestiones no puede ser resuelta por fórmulas democráticas o estadísticas. No basta observar cuál es la respuesta más numerosa para asignarle el triunfo y más aún la razón. Es posible que la mayoría tenga la razón, pero no simplemente por el hecho de ser mayoría. Es necesario considerar unas y otras explicaciones para tratar de discernir donde se encuentra la verdad.

Ni es tan sólo el hecho de que haya unos cuantos que discrepen lo que le da importancia a esta pregunta. La solución va a tener múltiples repercusiones en la manera cómo cada cristiano se comporte frente a la Iglesia y frente a la sociedad. La respuesta influirá igualmente en la actitud que se tome más en particular delante de la religiosidad popular, que es a lo que ahora nos enfocamos más de propósito.

Entre las diversas posiciones que es dable observar de cara a la religiosidad popular me parece evidente que se deben rechazar las que lo aceptan todo tal cual y las que lo destruyen todo sin distinción. Cada vez tiene más aceptación el afán por ir comprendiendo los verdaderos valores encerrados en la religiosidad popular e ir ayudando a una purificación de los elementos perjudiciales o enajenantes.

Ahora, para lograr mejor esa ingente tarea es de todo punto indispensable tener el máximo de

claridad acerca de qué es el cristianismo. Tarea asimismo ingente. En este artículo pretendo esclarecer algunas ideas al revisar las diversas maneras como suele entenderse la religión para ver cuáles son cristianas y cuáles no.

### Aspectos religiosos del cristianismo.

En un primer momento, la respuesta espontánea, tradicional nos lleva a afirmar que el cristianismo sí es una religión. No sólo con certeza, sino también con una convicción un tanto polémica. En muchos lugares y aun aquí mismo en México se ha tenido que luchar por conseguir la libertad religiosa. Y libertad religiosa significaba poder vivir el cristianismo libremente. Cada quien es libre de escoger la religión que mejor le parezca, y la gran mayoría del pueblo mexicano quiere ser —o al menos quería en esa época— ser cristiano.

Durante mucho tiempo la Iglesia ha considerado como un gran deber el defender la religión, es más, en esa defensa le va su vida. Así se ha opuesto a todas las corrientes de pensamiento y de acción que en una u otra forma parecen tender a destruir lo religioso. Racionalismo, empirismo, hedonismo, materialismo, comunismo...

Más aún, frente a otras denominaciones religiosas, estábamos acostumbrados a defender el cristianismo como la única verdadera religión. Y aunque es cierto que el Vaticano II nos invita a considerar lo bueno y verdadero que realmente existe en otras iglesias y religiones, seguimos considerando al catolicismo como la única plenamente verdadera.

Sin embargo en todo esto se da una serie de reducciones, falsas identificaciones y confusiones. Ni todo el cristianismo es religioso; ni todas las

prácticas religiosas de los católicos son cristianas. Ni todo en la Iglesia es cristiano, ni se reduce el cristianismo a las fronteras de la Iglesia... Vamos por partes.

En algunas expresiones la religión suele entenderse tan sólo como culto. Así por ejemplo, a la libertad religiosa se le llama también libertad de cultos. Vemos en efecto que en todas las religiones el culto de uno u otro tipo desempeña un papel central. Y dentro del culto los sacrificios. Sacrificios de frutas, de animales y aun de personas. Y en nuestra religión el santo sacrificio de la misa.

Más allá del culto oficial, también reciben el calificativo de religiosas otras prácticas y actitudes. Entre las prácticas podemos enumerar las peregrinaciones, novenas, rosarios, imágenes... Las actitudes llevan a reconocer un ser superior sagrado más allá de este mundo y a encontrar manifestaciones suyas en multitud de campos: fenómenos naturales, relaciones personales, sucesos históricos, accidentes, enfermedades...

Evidentemente en el cristianismo se dan todos estos aspectos. Distingamos en el cristianismo un ser y un deber ser. En el primero de estos niveles, la práctica —sobre todo la latinoamericana— nos ofrece numerosas muestras. Pero también en el deber ser, Jesucristo mismo asiste a la sinagoga, nos recomienda la oración y nos deja su cena como memorial...

Siendo, pues, clara una dimensión religiosa en el cristianismo, todavía hemos de preguntarnos si esa dimensión lo es todo, y más aún si es la fundamental.

---

### El mayor de los mandamientos.

---

Una vez Jesús tuvo que responder una pregunta semejante a ésta. "Maestro ¿cuál es el mayor de los mandamientos?" Y Jesús concentró lo esencial de su mensaje en un mismo amor doble a Dios y al prójimo. Como una primera consecuencia tenemos que no bastan meros actos exteriores; se trata de un verdadero amor que brota del corazón. En segundo lugar ese amor no sólo se dirige a Dios, sino igualmente al prójimo.

Es de sobra conocido el ejemplo con el que Jesús explica quién es nuestro prójimo. Se trata, pues, no de un mero amor verbal; sino que lleva a procurar realmente satisfacer las necesidades apremiantes. San Juan nos explica con toda claridad como una condición indispensable para que de veras amemos a Dios, es que amemos a los hermanos a quienes sí vemos. Pero Jesús nos indica que no se trata tan sólo de una condición, sino que de alguna manera se da una identidad entre el amor que le tenemos al prójimo y el que le tenemos a él mismo: "Todo lo que hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron". Más aún también de alguna manera antepone la reconciliación con el hermano a la celebración del culto. (Mt 5, 23).

Estas son tan sólo unas breves indicaciones; mas con ellas queda suficientemente claro que el seguimiento de Cristo es mucho más que una religión cultural. Podemos incluso afirmar que el énfasis no se encuentra en el culto. Todo esto puede permitirnos comprender mejor cuál es el lugar del culto dentro de la vida cristiana. Asimismo tendremos nuevas y mejores pistas para ir descubriendo la acción de Dios y los gérmenes de su palabra fuera de la Iglesia.

Para hablar un poco más explícitamente del aspecto cultural del cristianismo, me referiré a los sacramentos. Los sacramentos son signos, símbolos de una vida. Le dan así especial concentración y densidad a la vida misma, pero no pueden reemplazarla. Veamos un ejemplo: la eucaristía es símbolo de la unión entre los hombres: significa la unión y también la va produciendo. Pero no podemos pasar el tiempo celebrando eucaristías. Es necesario que con toda nuestra actividad vayamos procurando ir construyendo una unidad cada vez más verdadera y operante en los diversos medios en los que vivimos. Lo mismo tendríamos que ir diciendo (y viviendo!) de otros aspectos de la eucaristía y de los demás sacramentos.

---

### La preparación evangélica

---

Es ya muy antigua la tradición de la Iglesia que descubre en múltiples realidades de la humanidad indicios de una preparación evangélica. El Vaticano II en especial en su decreto sobre las misiones nos impulsa a ir encontrando en todas las culturas esos gérmenes de la presencia y de la acción del único Dios. Ahora, muchas veces se han buscado esos indicios en las manifestaciones religiosas. Pero según lo que hemos venido considerando no son esas manifestaciones las únicas y ni siquiera las mejores. Esto se aplica no solamente a religiones diversas de la cristiana; sino también a la religiosidad popular más o menos cristiana de nuestro continente.

Así, al convivir con nuestro pueblo y tratar de discernir sus valores más auténticos susceptibles de un genuino desarrollo cristiano hemos de considerar todos los aspectos de su vida. Y esto como oportunismo o distracción de nuestra tarea más propia sino como una exigencia propia del dinamismo cristiano.

A la misma conclusión llega Aldo J. Büntig, desde otro punto de partida (1): "Obviamente... una de las tareas iniciales y concretas consistirá en identificar esos valores del pueblo que sintonizan con exigencias profundas del Evangelio. ¿Cuáles son? Cada pastor tendrá que descubrirlo, a través de la convivencia y de la participación en idénticas experiencias vitales. Después de señalar la necesidad de esta búsqueda en las circunstancias concretas, enumera algunos rasgos comunes y sobresalientes: Me parece destacar las siguientes vivencias y valores que se descubren en nuestro pueblo: el sentido de solidaridad y fraternidad; la sensibilidad

frente a las injusticias; la preocupación por el sufrimiento y las necesidades ajenas que se sienten como propias, dado el nivel de indigencia compartida; la pobreza y la disponibilidad ante las necesidades del prójimo oprimido y marginado, no obstante las propias penurias y carencias; la conciencia de la propia insuficiencia y de la necesidad de unirse para defender y promover lo que es justo; la insatisfacción creciente ante los regímenes opresores y las expectativas de mayor justicia, mayor dignidad, mayor participación en las decisiones clave de la sociedad organizada; las expectativas de mayor respeto por la persona en un contexto de socialización de la riqueza, de la cultura y el poder; las mismas luchas concretas por defender derechos pisoteados; la conciencia creciente que el amor y la justicia tienen una necesaria dimensión política . . . ”

#### **A modo de conclusión.**

Volviendo a la pregunta inicial para mayor claridad y a modo de resumen, distingo en la palabra religión dos sentidos fundamentales. Uno más restringido, que se reduce prácticamente al culto y similares. Otro más amplio que entiende a la religión como una relación con Dios que orienta y motiva toda la vida tanto en sus aspectos más explícitamente sagrados como en los profanos. (Observando desde luego a lo profano su debida autonomía; esto es sin pretender dar un carácter sagrado a lo que no lo tiene, en el sentido que no lo tiene.)

Para concluir, deseo ejemplificar un poco un párrafo anterior, una vez esclarecido lo central del cristianismo y tomando lo religioso en su sentido restringido:

**Ni todo el cristianismo es religioso:** pues pueden ser cristianos la vida en familia, el trabajo diario, la solidaridad con los oprimidos, el adelanto de la ciencia, la lucha por la justicia y toda actividad humana cuando es expresión de un verdadero amor.

**Ni todas las prácticas religiosas de los católicos son cristianas:** numerosas muestras de ello tenemos en la religiosidad popular, aunque en esto tampoco debemos quedarnos sólo en las apariencias externas sino tratar de comprender su verdadero sentido y motivación. Podemos considerar además como no cristianas —al menos en alguna medida— las ceremonias litúrgicas que lejos de impulsar a un mejor seguimiento de Cristo dan tan sólo una falsa paz de conciencia. (Esto es también difícil de juzgar en los casos particulares; pero no podemos negar que a veces es así en algunos individuos y aun grupos).

**Ni todo en la Iglesia es cristiano** hablamos aquí desde luego de la Iglesia real que formamos nosotros los cristianos, y somos conscientes de evidias, solapamientos, desunión, obstinación . . .

**Ni se reduce el cristianismo a las fronteras de la Iglesia:** pues ciertamente se da amor verdadero entre los no cristianos, en sus familias, trabajos, luchas por la justicia, actos religiosos . . .

---

(1) Böttig Aldo J. CATOLICISMO POPULAR Y PROCESO DE LIBERACION en la revista NUEVO MUNDO No. 54.

“En la religión cristiana podemos considerar tres aspectos: individual, comunitario y social. Toda Revelación toca al individuo y tiende a mejorar también la comunidad, a promoverla. La religión natural, el paganismo y el catolicismo poco evangelizado, promueven lo individual y descuidan lo comunitario. En cambio, la profundización de la vida cristiana lleva a valorar cada vez más la comunidad. Cuando hay una preocupación de lo puramente individual, se puede ser cristiano pero falta aún caminar mucho para que ese cristianismo sea maduro. Ese cristianismo es embrionario . . . ”

Segundo Galilea.

# INVESTIGACION SOCIO-RELIGIOSA EN LOS EJIDOS DE HUIPILCO, D. F.

Lic. Enrique Brito  
(Responsable de la Investigación).

## 1. CARACTERISTICAS SOCIO-ECONOMICAS DE LA POBLACION

### Edad y sexo de los entrevistados.

La muestra resultó representativa de los diferentes grupos de edad existentes y que importaba conocer. El 88 o/o se concentró en las edades comprendidas entre 15 y 49 años y el 11 o/o se refiere a los de 50 años y mayores.

En cambio hubo un desequilibrio en lo relativo al sexo, pues más de 2/3 (69 o/o) de los entrevistados son mujeres. Este dato deberá tenerse en cuenta a lo largo del análisis de las diferentes preguntas, pues en muchos casos va a ser la clave para entender los resultados, por ejemplo en la ocupación, escolaridad, etc.

### Tipo y tamaño de familia

La mayor parte de las familias (71 o/o son nucleares, es decir formadas por padre, madre e hijos. Sin embargo, no es rara la familia extensa, en que viven otros parientes o amigos (8 o/o) y la nuclear incompleta en que falta el padre o excepcionalmente la madre (6 o/o).

El número promedio de miembros por familia es de 6 personas, porque es bastante frecuente la familia de 6 a 10 miembros, sin contar los hijos muertos. Podemos hablar en general de familias bastante numerosas, posiblemente con problemas relacionados con desconocimiento y deseos de planificación familiar.

### Estado Civil

Este dato complementa las características de las familias pues, además del 20 o/o de entrevistados que son solteros, se encontró que sólo el 34 o/o están casados por lo civil y religioso, mientras 14 o/o sólo se unieron por lo civil, 10 o/o sólo por la Iglesia, y 13 o/o viven en unión libre. Aunque estos datos en abstracto pueden tener o no importancia, señalan la necesidad de tratar de conocer a qué se debe el hecho y qué significa para los objetivos que se desean.

### Escolaridad

Los datos nos manifiestan un nivel muy bajo de escolaridad, pues teniendo en cuenta que se trata de mayores de 15 años, resulta grave que más de la mitad sean analfabetas formales o funcionales (22 o/o que nunca fueron a la escuela y 30 o/o que no completaron primaria).

Si sumáramos el 19 o/o que no respondió la pregunta tal vez por pena, resulta que el 70 o/o están en el nivel más bajo; 19 o/o terminó primaria, 10 o/o se encuentra en el nivel de secundaria, y poco menos del 1 o/o tiene estudios universitarios o pre-universitarios.

Estos datos revelan una gran deficiencia, aun suponiendo que la situación es más crítica por el excesivo número de mujeres entrevistadas.

## Ocupación.

En los datos de ocupación se refleja el gran número de mujeres entrevistadas, pues 41 o/o tienen como ocupación el hogar. Después de esto las ocupaciones más importantes son las de obrero (14 o/o), vaquero (9 o/o) albañil (7 o/o) y la ocupación variable de "lo que sea" (6 o/o). Seguramente en la zona es fuerte el desempleo o subempleo, que en parte es consecuencia de la baja instrucción.

## Ingreso.

Después de conocer los datos de instrucción y ocupación es lógico encontrar un nivel de ingresos muy bajo. La cuarta parte (28 o/o) recibe menos de 1,000.00 mensuales, y 38 o/o más o menos el salario mínimo. Apenas el 4 o/o afirma tener ingresos superiores a los 3,000.00. Sin embargo, conviene recordar que este es un tema en que generalmente la gente no responde con exactitud sino tiende a declarar menos de lo que gana.

## Lugar de nacimiento y residencia

Más de la mitad de la población (57 o/o) son emigrantes de otros estados de la república predominantemente de Puebla, Michoacán, Guanajuato y México. El 23 o/o son nativos del D.F. y 19 o/o de los mismos ejidos. Estos tienen más de 30 años de residir en el lugar y constituyen, por tanto, un núcleo muy arraigado. Cerca del 35 o/o es también bastante antiguo, pues tienen más de 10 años viviendo ahí. Pero hay también un grupo considerable (cerca del 25 o/o) que son nuevos pobladores, pues hace menos de 3 años que llegaron ahí. Cuando se realice el plan de urbanización de la zona seguramente serán los primeros en salir de ahí.

Casi todos (92 o/o) dicen que están contentos de vivir ahí, pero no sabemos cuáles son sus motivaciones.

## Diversiones y descanso.

Un porcentaje importante (34 o/o) seguramente de amas de casa, dicen que no tienen tiempo libre. La diversión—descanso más frecuente es la TV que fue señalada por el 52 o/o. En orden de importancia sigue el cine (14 o/o) deportes (7 o/o) y otros. Llama la atención que casi nadie habla de box, bailes o reuniones, que ya sabemos que son muy populares. Habrá que estudiarlo más.

Se les preguntó si el domingo lo pasaban en familia o no, y el 78 o/o dijo que casi siempre. Pero hay que recordar que la mayoría son mujeres, que naturalmente están en la casa. Lo importante son los hombres, que casi siempre salen con amigos.

## 2. OPINION ACERCA DE LA COMUNIDAD

### Actitud frente a los vecinos.

La mayoría (85 o/o) afirma conocer a sus vecinos, pero eso parece significar solamente que los conoce de vista pues la mayor parte (88 o/o) nunca se reúne con ellos, y casi la mitad (44 o/o) tienen de ellos una opinión desfavorable o indiferente. Esta es una información muy valiosa pues nos manifiesta a una comunidad desintegrada compuesta por familias o pequeños grupos encerrados en sí mismos.

### Actitud frente a problemas comunes.

Estos datos concuerdan con los anteriores y muestran que prácticamente no hay interés en los demás y por lo mismo no se ha profundizado en los problemas comunes.

La mayoría señala problemas externos materiales muy obvios: mala pavimentación (18 o/o), falta de agua (10 o/o) y drenaje (80 o/o). El 20 o/o NO encuentra problemas que señalar. El 16 o/o habla de la ebriedad como de un vicio muy extendido (cosa que otros ven como algo natural), y 4 o/o señala la drogadicción. También algunos hablaron de la falta de escuelas y de la deficiencia en las viviendas.

Con excepción de la quinta parte de los entrevistados—que creen que la solución depende de que la gente se reúna— los demás (73 o/o) esperan que el Gobierno u otros vengán a solucionar las cosas, y el 7 o/o piensa que no hay solución.

Como es lógico esperar, prácticamente nadie ha hecho nada para colaborar a solucionar problemas.

De estos datos se deduce que no existe en la gente una conciencia de su situación—sobre todo como grupo— en cuanto a problemas, necesidades y recursos, y que, por lo mismo, no es posible esperar que ellos busquen soluciones, mientras no cambie su mentalidad.

## 3. ACTITUDES Y MOTIVACIONES BASICAS GENERALES

En esta sección se hicieron preguntas abiertas muy generales acerca de temas que atañen a todos, como es la vida, la muerte y la sociedad. Aquí las respuestas no deben valorarse desde el punto de vista cuantitativo, sino cualitativo, y así es como se analizan. Sin embargo, en algunos casos en que es factible se ha tratado de interpretar las respuestas.

### Actitud ante la vida y la muerte.

"¿Para qué vivimos en el mundo? y Qué piensa de la muerte?" Las respuestas se clasificaron en categorías: actitud positiva ante la vida, negativa,

indiferente y religiosa. En los dos casos la respuesta predominante fue la positiva que suma el 45 o/o. Esto unido al bajo porcentaje de respuestas de carácter negativo (12 y 17 o/o) muestran que el grupo estudiado participa de esa característica propia del mexicano que no muestra temor a la muerte y tiende a ver lo bueno de la vida. Un porcentaje considerable (más o menos 20 o/o) reflejan una actitud religiosa ante la vida y ante la muerte.

### Ideales y logros en la propia vida.

Dos preguntas van directa y concretamente a la propia vida, para autoevaluarla ¿Qué le gustaría ser? ¿Piensa haber logrado lo que quería? ¿Por qué? El optimismo vuelve a aparecer pues el 63 o/o responde afirmativamente. Sin embargo, al analizar los motivos de la respuesta, encuentra uno que se trata de un optimismo muy conformista y que más que estar contentos o satisfechos de lo logrado, se conforman con lo que ha sucedido. Las causas que se señalan con más frecuencia son ciertos logros económicos o bien el esfuerzo por educar a los hijos, que coinciden también con los ideales más comunes: mejorar económicamente y dar educación a los hijos.

Los que no se sienten satisfechos dan, entre otros motivos, el no haber llegado al grado de estudios deseado o el no haber logrado una posición económica más desahogada.

Muchas mujeres tenían como ideal casarse y tener hijos, cosa que lograron.

No se nota en estas preguntas una inquietud más amplia, que vaya más allá del bienestar propio o de la familia.

Muchas respuestas son vagas, lo que puede significar que son temas que no piensan con frecuencia o que les cuesta trabajo expresarse. Pero sí puede afirmarse que hay, al menos, 2 valores fuertes en la vida de estas familias: lo económico y los hijos además de un compromiso que los lleva a aceptar lo que venga.

### Actitud ante la sociedad.

(¿Qué espera de la Sociedad? )

La mayoría no espera nada de la sociedad en que vivimos, y se muestra o pesimista 24 o/o ("todo anda mal") o indiferente (23 o/o) ("pos quién sabe"). A estos se añade el 18 o/o que tiene una actitud egoísta ("que me ayuden o que me dejen en paz"). Se percibe un sentimiento profundo de amargura y desilusión frente a la sociedad. Solamente el 18 o/o responde en forma optimista ("el bien de todos").

Este es un punto básico, que habrá que tener en cuenta para los programas de acción.

### Opinión acerca de la juventud y la moral.

Dos preguntas sobre lo que la gente piensa de la juventud y de la moralidad buscan conocer más

la actitud de la población estudiada hacia la sociedad.

Como era de esperar, más de la mitad (52 o/o) tienen una opinión claramente negativa tanto de la juventud como de la moralidad actual ("Están locos", "son unos canallas", "no respetan nada", "están desorientados", etc.) y en cuanto a moralidad: "se perdió la decencia", "las mujeres no son recatadas", "se perdió la vergüenza", etc.)

Poco más de la cuarta parte, sobre todo los jóvenes, tienen una opinión positiva de la juventud, "es más inquieta y sincera que antes", que "está más capacitada" o, por lo menos, que "es como la de todos los tiempos". Y en cuanto a la moralidad consideran que ahora hay más criterio y más responsabilidad.

Hay también un grupo considerable (15 o/o más o menos) que se muestra indiferente ante el tema.

La conclusión que se deduce de lo anterior es que existe en la comunidad una confusión y oposición de valores, pues lo que a unos les parece valioso, otros lo consideran malo, y que predominan los grupos "tradicionales" que son los que se asustan de la juventud y de la moralidad.

## 4. PRINCIPIOS RELIGIOSOS TEORICOS

En este capítulo se trata de detectar algunos de los conceptos religiosos más básicos, que se supone que pueden tener una mayor relación con la vida: cielo, infierno, pecado, definición de cristiano.

En estas preguntas no tiene sentido querer dar datos cuantitativos, sino más bien analizar el contenido de las respuestas.

### Cielo—infierno

Al "cielo" lo relacionan con el bien y la felicidad, pero se expresan con dificultad por ser un concepto distinto: "algo bello", "donde está Dios", "inmensidad", "nubes", "el descanso", etc. No faltan ya quienes opinan que el cielo no es nada más que un invento de la Iglesia, para que la gente tenga miedo y se porte bien. Al infierno lo ligan con el castigo por las malas acciones y, según muchos, comienza en esta vida. Son también muchos lo que no creen en él.

Las respuestas son un material muy rico para preparar la predicación sobre el tema. Predomina la idea del cielo—premio e infierno—castigo, sin mención explícita del amor.

### Pecado y salvación.

En cuanto al pecado puede decirse que resultan dos tipos de concepto: uno "formal—legal" que lo define como falta a los "mandamientos" o leyes, y otro concreto que lo describe en acciones específicas tales como "mentir", "faltar a Misa", "robar", "decir chismes", etc. Son muy pocos los que

lo refieren a la conciencia, y menos todavía los que lo relacionan con el amor.

Algo similar puede decirse de las respuestas a la pregunta: ¿De qué depende que una persona se salve o se condene? pues se distinguen unos conceptos más abstracto—formales ("de no cumplir los mandamientos", "del estado de gracia"), y otros más concretos y vivenciales, que son los que predominan: "de las obras", "de la conciencia", "de la conducta en la vida", etc. En este punto varios relacionan la salvación con el amor a los demás y a Dios.

### Opinión de los cristianos.

Cuando se les preguntan qué piensan de los cristianos, la mayoría responden en tercera persona, como si no se incluyeran en el grupo. Las opiniones más comunes son que "los cristianos no viven como debieran", y que "hay de todo: buenos y malos".

En cuanto a lo que significa ser cristiano, nuevamente predominan las respuestas de tipo formal como: "cumplir los mandamientos" o "portarse bien". En segundo lugar están las que lo definen a través de las prácticas: ("Estar bautizado, comulgar, ir a Misa, etc."). Finalmente un número más reducido considera como elemento básico el amor o la fe: "creer en Dios", "ayudar a los demás", "amar a Dios y a los demás". También abundan las respuestas vagas, de todos estilos, como por ejemplo: "algo muy grande", "una cosa muy santa", etc.

En conclusión parece que el ser cristianos no es algo vital, posiblemente porque no fue resultado de una decisión personal. Estas respuestas ayudan a fundamentar la necesidad de una "pastoral catecumenal", que conduzca a una toma de conciencia de lo que significa ser cristiano, y de ahí a la posibilidad de una decisión de tratar de serlo.

## 5. PRINCIPIOS RELIGIOSOS PRACTICOS

Mientras en el capítulo anterior analizamos los principios teóricos, en este se pretende descubrir algunos principios religiosos prácticos, que suponemos que podremos detectar a través de las opiniones acerca de la parroquia, los sacerdotes y el prójimo.

### Relación con la Parroquia.

Poco más de la mitad (57 o/o) afirman que se sienten unidos a su parroquia. Sin embargo, es más significativo el restante 43 o/o que o no responde (6 o/o) o dice que no se siente unido, pues es de esperarse que la gente responda positivamente pensando quedar bien. Esto podría significar que para mucha gente la parroquia ya no significa nada, cosa muy común en las grandes ciudades.

Los que sienten estar unidos dan diferentes razones: unas meramente accidentales como la cercanía física o la asistencia a Misa, otras más fuertes

por estar ligadas a la propia vida, como es que ahí nacieron, ahí fueron bautizados los hijos, ahí hicieron la Primera Comunión, etc.

### Opinión de los Sacerdotes.

En vez de preguntar directamente qué opinan del Sacerdote, se hicieron 2 preguntas: qué esperan de los Sacerdotes de la Capilla, y cómo les gustaría que fueran.

A la primera pregunta muchos o no respondieron o dicen que no esperan nada, pero la mayoría esperan ser ayudados por los sacerdotes a través de orientaciones, enseñanzas, ejemplo y sacramentos. Otros esperan que los sacerdotes se superen y sean mejores.

En cuanto a la pregunta de cómo quisieran que fueran, la mayoría responde que como son y como han sido hasta ahora. Algunos pocos piden que sean "como antes", y otros más numerosos "más dedicados al apostolado".

### Papel de Dios en la vida

Dentro de estos principios prácticos pareció importante conocer la idea que tienen de Dios, pero no como un concepto abstracto, sino como ser vivo que participa o no en su vida diaria. La pregunta fue: "¿Qué tiene que ver Dios en nuestra vida?" dio lugar a que se expresara un aspecto muy rico de la religiosidad popular. Aquí sí son muy pocos los que dan una respuesta negativa; la enorme mayoría siente clara y profundamente la presencia de Dios ya como el Todopoderoso, el Padre que cuida a sus hijos o el Juez. Vale la pena reproducir aquí algunas de las respuestas más significativas:

"Es nuestro Padre.  
Sin El no seríamos nada.  
Es el que nos protege.  
El lo es todo.  
Nos cuida y da entendimiento.  
Es el ánimo de vivir de uno.  
El nos da de comer.  
Es el cordero que nos cría.  
Nos está viendo a todos.  
Somos sus hijos y siempre ve por nosotros,  
por malos que seamos.  
Por El nacemos y por El morimos.  
De El depende que uno se salve.  
El nos premia y castiga.  
Hay que tenerle temor.  
El es el que nos guía, nos acompaña,  
de El dependemos.  
Si no fuera por El seríamos más malos  
de lo que somos.  
Es algo de nuestra propia vida, es lo máximo.  
Sin El no existiría nada.

Tratando de sintetizar podemos decir, que la gran mayoría (74 o/o) muestra una actitud providencialista filial ante Dios; el 12 o/o va más allá

pues tienen respuestas evangélicas, pero con expresiones muy personales; sólo el 9 o/o tiene respuestas que reflejan una actitud indiferente o materialista.

Este aspecto de la religiosidad puede ser una base sólida para el proceso de evangelización.

### El concepto de "prójimo"

La pregunta se hizo así: "Cristo dice que debemos amar al prójimo, ¿quién es el prójimo"? Más de la mitad (59 o/o) dan una respuesta vaga formal o general: "todos", "los demás", que puede significar mucho o nada, según la influencia que tenga en la vida. Una cuarta parte considera que el prójimo son las personas cercanas, y el 8 o/o no respondió. Hay otros que tienen un concepto muy erróneo, pues consideran que el prójimo son solamente los cristianos, o uno mismo o Dios o los que se portan bien.

De aquí no podemos sacar conclusiones claras y útiles; pero sí puede afirmarse que es necesario profundizar en el tema.

## 6. PRACTICAS RELIGIOSAS

Interesaba conocer no sólo el aspecto cuantitativo de las prácticas religiosas, sino, algo al menos del cualitativo. Por eso, además de investigar si van a Misa, comulgan, oyen sermones, etc., se pregunta por qué y el efecto notado.

Se preguntó también acerca de prácticas religiosas de carácter supersticioso como es el uso de amuletos o la visita a brujos. Sin embargo no se encontró una práctica significativa en estos aspectos.

### Los sermones.

La gran mayoría (86 o/o) dice que acostumbra oír los sermones. Este es un dato importante porque quiere decir que todavía en este medio la predicación dominical PUEDE ser un buen medio de educación—comunicación— evangelización. Sin embargo las respuestas a la pregunta de "para qué le sirven" hacen pensar que casi no surten efecto, pues el 15 o/o no pudo responder, otro 12 o/o dicen que no saben o que no les sirven para nada. Los restantes dan respuestas positivas pero tan generales que puede uno deducir que tampoco les sirven: "Para ser mejores", "para aumentar la fe", "para recordar lo que vivieron los Santos", "para obedecer los Mandamientos". Son pocas las personas que comentan el provecho que sacan, como ésta: "me sirven para soportar más a mi esposo".

Con referencia al contenido de los sermones lo que más captan es que el "Padre da consejos", "habla de evangelio", "dice que nos amemos unos a otros y perdonemos", "que cumplamos los Mandamientos", etc. Esto indica que sí pueden captar muchas ideas. Los sermones son un instrumento útil, que no está bien aprovechado.

Si a esto añadimos que por lo menos la mitad (51 o/o) suele ir siempre a la misma Capilla, lo que permite elaborar un programa de contenido de la predicación para el "público más estable", se confirma que los sermones son todavía un instrumento útil pero no bien aprovechado.

### Datos cuantitativos de otras prácticas.

Por diversas razones no fue posible investigar con precisión la periodicidad de la asistencia a Misa y de la comunión y confesión. Pero por los datos obtenidos puede concluirse que prácticamente todos están bautizados y confirmados, aunque sin ninguna preparación específica. Ya hay un número considerable de gente que o no hizo la Primera Comunión o no ha vuelto a practicarla. Igualmente casi todos van a Misa al menos una vez al año, y son bastantes los que van cada ocho o quince días. En cambio más del 30 o/o de los casados no han realizado el sacramento del matrimonio ante un sacerdote. Como se indicó antes, los datos cuantitativos pueden ser útiles, pero son mucho más importantes los cualitativos.

### Motivación de asistencia a Misa y recepción de Sacramentos.

A los que van a Misa, comulgan y se confiesan, se les preguntó por qué lo hacían. Las respuestas se clasificaron en 3 categorías: los que lo hacen por convencimiento propio (que sumó el 33 o/o), los que lo hacen por tradición, sin que se refleje una convicción personal (que son el grupo más numeroso 54 o/o) y los que no saben o no quieren responder (14 o/o). Los números hablan por sí solos de una gran necesidad de orientar a la gente para que actúe en plena conciencia y por decisiones personales. Pero esta conclusión se refuerza si vemos algunas de las respuestas más frecuentes de la motivación para ir a Misa: "por obligación", "por costumbre", "porque soy católica", "porque me gusta", "para que se salga tantito el diablo".

Las razones por las que se confiesan y comulgan, además de las señaladas para la Misa, expresan una cierta mentalidad medio mágica, que los hace esperar "quedar limpios" o "estar tranquilos". Los que no comulgan dicen que no lo hacen porque no son casados o porque no hicieron la Primera Comunión.

### Otras prácticas religiosas.

Es muy frecuente que la gente exprese sus sentimientos religiosos a través de prácticas que no son los sacramentos, como por ejemplo, el uso de medallas, escapularios e imágenes, las oraciones, veladoras, mandas, etc. Por eso también se investigaron estos temas.

La mitad de los entrevistados usa normalmente medallas con el deseo de ser protegido por el Santo de su devoción. Otros lo usan como distinti-

vo, y, muy pocos, como adorno. Parece que el uso de escapularios ha disminuido mucho pues solamente el 9 o/o dice que lo trae.

Las imágenes y la bendición de las imágenes es todavía más frecuente que el uso de medallas, pues el 75 o/o acostumbra hacerlo. Parece que le dan gran importancia en su vida, y que la presencia de las imágenes la sienten como si fuera la presencia física de los mismos Santos representados. Muchos dan a la bendición de la imagen el mismo significado que al Bautismo en una persona. Puede decirse que en general la gente siente necesidad de estar protegidos contra males y peligros, y creen que el uso de medallas e imágenes cumple este objetivo.

Es difícil señalar cuánto haya de superstición en estas costumbres, pero es necesario tomarlas en cuenta. Comparado con las imágenes no tiene ninguna importancia el uso de la Biblia, que sólo utiliza el 2 o/o de la gente.

Son pocos los que nunca rezan (8 o/o); la mayoría reza con mayor o menor frecuencia dirigiéndose especialmente a Dios (60 o/o) y a la Virgen (21 o/o). Es importante notar el bajo porcentaje de gente que le reza a Cristo (7 o/o) debiendo ser el centro de la vida cristiana. El resto (10 o/o) acostumbran rezar más bien a los Santos, a las ánimas o a los ángeles. Como es obvio, la gran mayoría siente una especial devoción hacia la Virgen de Guadalupe.

En cuanto a la forma de expresar la devoción llama la atención la importancia que tienen las velas y veladoras. Aunque el significado no es claro parece que mucha gente siente como si la vela los representara a ellos, y otros creen que así pueden verlos y cuidarlos. Por estar esta práctica tan encarnada en su vida será muy conveniente tenerlos en cuenta en el trabajo pastoral.

### Transmisión de pautas religiosas.

Es indudable que el tipo y características de la religiosidad dependen en buena parte de la forma en que se transmite y de las personas que "educan religiosamente". Se suele decir que en México vivimos una religiosidad que tiene mucho de "femenino" porque es la mamá quien principalmente transmite con sus palabras y sus prácticas los valores religiosos. En la zona estudiada sucede así, pues en la mayoría de los casos fue la mamá quien los enseñó a rezar, mientras sólo en el 8 o/o de los casos intervino el papá. En este campo aparece la importancia que han tenido los "tutores", que son quienes en el 34 o/o de los casos se encargaron de la enseñanza religiosa. La Iglesia como tal —que se puede traducir por sacerdotes o catequistas— sólo participó en pocos casos (8 o/o). En la nueva generación se repite el modelo: las mamás enseñan a rezar a los hijos. Se deduce de estos pocos datos que es absolutamente necesario reorientar o complementar estas pautas hacia una "religiosidad familiar" en que participen todos los miembros.

Simultáneamente sería conveniente iniciar una labor para ayudar a integrar las familias, pues por las respuestas a la pregunta 54 ("¿tiene algún problema familiar?") parece que un alto porcentaje de familias están desintegradas o van hacia la desintegración, ya sea porque el padre abandona la familia, ya porque existen continuos pleitos entre los esposos o porque no hay comprensión entre padres e hijos.

## CONCLUSIONES GENERALES

Aunque a lo largo del análisis se han ido indicando una serie de conclusiones o recomendaciones para el Plan de Trabajo, parece conveniente repetir algunas de las más importantes en un listado:

- 1a. Como las entrevistas fueron realizadas por las personas que van a trabajar en el plan de pastoral, la investigación tuvo su primer fruto en el conocimiento directo que adquirieron de los problemas, necesidades, valores y modo de vida en general de la comunidad visitada, y en las esperanzas que despertaron en la comunidad por el contacto con los entrevistados.
- 2a. Con relación ya al contenido mismo del cuestionario, se pudo descubrir que no se trata propiamente de una "comunidad", sino de familias e individuos —muchos venidos de provincia— que no se sienten solidarios entre sí, sino que más bien parecen egoístas.
- 3a. Sin embargo, hay un grupo de colonos que por tener ya bastante antigüedad en la zona, podrían constituir un grupo que poco a poco se integrará y ayudará a integrar a la comunidad.
- 4a. Es necesario tener en cuenta que la gente que vive ahí tiene un nivel muy bajo de escolaridad, lo que representa un obstáculo para obtener buen trabajo y buenos ingresos, pero que no significa necesariamente que no tengan educación; tal vez la tienen pero a través de otros medios y con otros valores.
- 5a. A través de diferentes preguntas se notó la existencia de un cierto conflicto de valores entre generaciones (por ejemplo respecto de moralidad), hecho que será muy importante tener en cuenta en el programa de acción para no provocar un antagonismo más profundo sino buscar la mutua comprensión.
- 6a. Ya que no existe un sentido de "solidaridad social", tal vez sea necesario comenzar por apoyarse y promover los lazos existentes entre grupos por razón de parentesco o amistad, para luego lograr la relación entre grupos.

7a. Un descubrimiento de mucha importancia fue el comprobar que gran parte de la población no es consciente de su situación, no reflexiona en sus problemas y, por lo mismo, no busca ni encuentra soluciones, sino simplemente espera que "alguien" (el Gobierno, la Iglesia, Dios . . .) lo saquen de la situación en que se encuentra para vivir mejor.

8a. Por otro lado encontramos una actitud optimista ante la vida y la muerte, que, aunque algo ingenuo, puede ser un resorte para moverlos a cambiar como ellos quieran. Pero será necesario que se pase de ese optimismo irracional o providencialista a la acción, a las obras, que realmente son base para un futuro mejor.

9a. Parece que en este medio todavía la Parroquia, el Sacerdote y la religión representan un valor positivo, que puede influir favorablemente (o negativamente) en el presente y futuro de esta gente.

10a. Por otro lado parece que la religiosidad es profunda en el aspecto sentimental y tradicional, pero no muy ilustrada ni "concientizada", por lo cual más bien se busca como consuelo, que actúe como influjo en la vida diaria. Esto no quiere decir que deba destruirse lo que para la comunidad es un valor—como las veladoras, las medallas o las imágenes— sino que debe aprovecharse esos valores para ir más adelante.

11a. Finalmente, dada la estructura familiar y los canales de transmisión de la religiosidad, es de suma importancia iniciar una "pastoral familiar" que al mismo tiempo que ayude a integrar las familias, inicie un cambio en las características de la religiosidad, y simultáneamente conduzca a una elevación en el nivel de vida.

## **CASA MORFIN, S.A.**

### **Matriz**

**Av. Cuauhtémoc 216-A  
Conmutador: 578-22-11  
Directos: 578-19-24  
578-33-43  
578-20-65**

### **Sucursal No. 2**

**Héroe de 1810 No. 123  
Tacubaya  
Tels.: 515-78-12  
515-04-38**

### **Sucursal No. 1**

**Calzada de la Viga 376  
Tels.: 538-03-69  
530-34-91**

### **Sucursal No. 3**

**Marina Nacional 265  
Col. Anáhuac  
Tels.: 527-25-56  
399-09-77**

### **Sucursal No. 4**

**Av. Ignacio Zaragoza No. 574  
Tel.: 571-58-11**

**Relaciones para Autos Americanos y Europeos  
Especialidad en Balata Industrial**

# EL NIÑO FIDENCIO, SUS RITOS Y VALORES

Carlos Espinosa, S.J.

## LO QUE VIMOS Y OIMOS . . .

Mientras en Nogales Sonora se preparaba la conferencia LE—FORD, y en México Echeverría hacía un llamado a "liberarnos de una mentalidad colonialista y de un complejo de inferioridad", nosotros nos preparábamos para visitar Espinazo Nuevo León, meca del fidencismo internacional.

Como a las once de la mañana llegamos bañados por el polvo del camino y bajo un sol que quemaba. Apareció Espinazo con su caserío de adobe, desperdigado en aquella zona árida donde abunda el huizache. Nos acercamos hasta la calle principal: innumerables puestos de estampas, amuletos, fritangas, yerbas, dulces . . . Gente que iba y venía, que compraba, que curioseaba.

No habíamos aún bajado de la camioneta cuando ya podíamos oír el ruido de matachines y el canto lánguido de una procesión que se dirigía al adoratorio del Niño Fidencio, y repetía el siguiente estribillo:

El diecisiete de Octubre  
Vámonos para Espinazo  
Vamos a ver a Fidencio  
Del mundo no hagamos caso.

Avanzaban lentamente siguiendo a dos hombres que, sin camisa, se arrastraban de espaldas como gusanos, y dos mujeres que rodaban entre el polvo y las piedras del camino haciendo espasmos y contorsiones.

Presidiendo la peregrinación venía "La Materia o Cajita" (nombre que se le da a la persona que funge como sacerdote, y que es el depositario de los poderes de Fidencio). Era este hombre joven

vestido de alba y cíngulo con capa y gorra de color azul. Los ojos, semicerrados, un cristo en la mano derecha y musitando oraciones. A su derecha otro hombre con un estandarte de la Virgen de Guadalupe. A su izquierda, la cantora entonaba las estrofas que el pueblo contestaba.

En seguida otra procesión se aproximó. Esta iba precedida por una mujer regordeta y joven que cargaba una enorme cruz de madera. Su rostro triste con la mirada al suelo brillaba con el intenso sol del mediodía. Detrás de ella, otra mujer avanzaba hincada y con los zapatos en la mano. Le seguía el medium vestido como el anterior, escoltado con estandartes y una enorme bandera mexicana también con la Virgen de Guadalupe.

Nos encaminamos hacia el pozo de las curaciones entre el barullo de la gente y el canto de las procesiones. Curioseando los puestos me detuve donde vendían imágenes. Las había de todas en todos tamaños. Sin embargo, abundaban las del Niño Fidencio Constantino. Me llamó la atención una de ellas. Era ésta un engendro mezcla de tres imágenes: sobre la de la Virgen de Guadalupe se había recortado el cuerpo y la cara, y se suplía por Fidencio vestido de alba y cíngulo, y con capa dispuesta en la misma forma que la de la Virgen. Además llevaba sobre el pecho un corazón como el de la imagen del Sdo. Corazón y tomaba la pose de las manos de ésta. Todo enmarcado por una guirnalda de rosas.

Finalmente llegamos al pozo. Es una pileta medio circular, de poca profundidad y cercada. Me acerqué hasta la malla para ver lo que sucedía. Una "materia" —mujer— hacía curaciones: comenzaba por echar agua sobre los hombros del enfermo mientras recitaba oraciones en voz baja; con una cruz trebolada en la mano derecha hacía signos en forma de la cruz en el aire, y después pasaba la cruz

por el pecho, los hombros, y la nuca del paciente; en seguida apoyaba la cruz sobre la frente del enfermo y lo empujaba hacia atrás para que se zambullera en el agua lodoza y hedionda. Dos ayudantes, que habían estado sosteniéndolo de los brazos, lo levantaban y lo volvían a presentar para repetir la operación por tres veces.

En las orillas de la pileta la gente estaba sentada viendo las curaciones y platicando. Mientras, los niños chapoteaban. Un hombre con las piernas llenas de granos acababa de salir del agua y se disponía a calzarse los huaraches. Otra mujer, en fondo, invitaba a su amiga a meterse al agua. Un hombre recogía cieno del fondo del charco y lo depositaba en un frasco de Nescafé grande. Muchas otras personas como nosotros, observaban desde fuera del alambrado.

A poca distancia del pozo estaba estacionada una camioneta chevrolet con placas de Texas. Sobre el cofre otra medium—espíritu repartía dulces. Vestía un traje largo de encaje corriente y una pamelita del mismo material en color amarillo limón. Hablaba como niña. Cuando me disponía para tomar la fotografía, la ayudante le avisó e inmediatamente se puso de pie sobre el cofre, dejó a un lado su balde de dulces y poniendo los brazos en cruz adoptó un gesto de éxtasis. Yo saqué la foto con toda calma, y ella en agradecimiento me ofreció unos dulces diciendo: "tenga pala que le vaya bien en su tlabajo".

Regresamos del pozo para llegar al adoratorio de Fidencio. En el corto trayecto pude apreciar que una gran mayoría de los coches que se veían eran texanos. En una esquina estaba estacionado un camión, tipo transporte escolar, donde podía leerse "Misión Fidencista de Dallas Texas".

Al acercarnos a la casa fue necesario sumarnos a una de las "columnas" que llegaba. Se entra directamente al cuarto donde está la tumba de Fidencio. Pintado con cal, techo de vigas de madera, la habitación se encuentra tapizada de imágenes viejas y polvorientas de santos y exvotos con dibujos ingenuos. Las personas llegan, se hincan, se santiguan, encienden una veladora a Fidencio y la depositan en la tumba de granito, o dejan algunas flores, y después salen, por la puerta del otro extremo del cuarto. No es ningún lugar de culto; simplemente se pasa junto a la tumba y ya.

Inmediatamente a la entrada se hacía una curación: una mujer, rodeada por un grupo de personas con estandartes, exorcizaba con un cristo en la mano derecha a un joven de unos veinte años que permanecía hincado. Al tiempo que tocaba la cabeza del muchacho hacía espasmos siempre con los ojos cerrados, mientras otra mujer entonaba cantos que los presentes contestaban. De pronto la curandera empezó a contorsionarse violentamente hasta que se desplomó. El joven permaneció inmóvil, los presentes asombrados permanecían en silencio, y la cantora preguntó en voz baja: "¿dónde está el óleo? Le entregaron una botella de Glostora con aceite y untó las sienes de la medium que yacía en el suelo. Esta seguía haciendo contracciones bruscas hasta

que se levantó y siguió la curación.

Antes de dejar Espinazo fuimos a visitar El Pirul, árbol donde se dice que lloró Fidencio. Está protegido por una malla desde la que los peregrinos lo adoran e inician desde allí su procesión al adoratorio o al pozo de las curaciones.

## UN POCO DE HISTORIA

Históricamente se sabe que el Niño Fidencio nació en Irámucio Guanajuato en el año 1898. En 1921 llegó a Espinazo como cocinero de un hacendado. La fecha oficial de su inicio como curandero se registra en 1927, aunque hay testimonios que afirman que desde la edad de ocho años curaba. Murió en 1938 a la edad de cuarenta años.

Los años de 1928 y 1929 fueron la apoteosis del Niño Fidencio, tanto por la visita oficial que recibió por parte del entonces presidente de México Plutarco Elías Calles, como porque estos años registraron el mayor número de peregrinos: cuarenta mil personas. En la actualidad, durante los días de las festividades, se sabe que llegan hasta quince mil asistentes. Sin embargo, la afluencia es constante durante todo el año los fines de semana. Por otra parte, existen misiones fidencistas en el norte de la república y en el sur de los EE.UU. que fomentan el culto al Niño Fidencio.

## REFLEXION SOBRE EL FENOMENO

El fenómeno que nos tocó presenciar allí está, y se sigue repitiendo dos veces por año: el 17 de octubre, y el 19 de marzo, fechas del dolor y de la alegría respectivamente.

A partir del hecho queremos hacer una reflexión sobre la religiosidad del mexicano, y más particularmente acerca de las motivaciones subyacentes en estas manifestaciones. Insinuar pistas sobre los valores que hay detrás de esas motivaciones.

Octavio Paz en el *Laberinto de la Soledad* dice: "El rasgo más acusado de la religión azteca en el momento de la Conquista es la incansante especulación teológica que refundía, sistematizaba y unificaba creencias dispersas, propias y ajenas. Esta síntesis no era el fruto de un movimiento popular, como las religiones proletarias que se difunden en el mundo antiguo al iniciarse el cristianismo, sino la tarea de una casta colocada en el pináculo de la pirámide social. Las sistematizaciones, adaptaciones y reformas de la casta sacerdotal reflejan que en la esfera de las creencias también se procedía por superposición—características de las ciudades prehispánicas—. Del mismo modo que una pirámide azteca recubre a veces un edificio más antiguo, la unificación religiosa solamente afectaba a la superficie de la conciencia, dejando intactas las creencias primitivas. Esta situación prefiguraba la introducción del catolicismo, que también es una religión superpuesta a un fondo religioso original y siempre viviente".

Ese fondo original siempre viviente de que habla Octavio Paz se conserva en el mexicano: efec-

tivamente lo que encontramos en Espinazo, N.L. es reflejo de ese mundo religioso primitivo. Expresión de la profunda limitación y dependencia que siente el hombre ignorante e impotente ante las fuerzas del cosmos y de las estructuras en que vivimos. Podemos decir que se trata de una religión cosmológica en la cual las motivaciones se identifican con la preocupación de servirse de las fuerzas del cosmos o de un intercesor, Fidencio, para solucionar los problemas que diariamente plantea el cosmos y la vida natural (lluvias, tormentas, plagas, cosechas, enfermedades, fecundidad, pan, trabajo, etc. etc.)

Ciertamente el Niño Fidencio y el Fidencismo son un fenómeno religioso que, como otros que se dan en la república, raya en la magia, el fetichismo y el fanatismo. Sin embargo, el sincretismo que se da, en este caso, con el cristianismo nos lleva a preguntarnos: ¿Qué relación, qué raíces comunes encontramos entre estos fenómenos y las manifestaciones religiosas que se dan en nuestros santuarios: con la Virgen de Guadalupe, la Virgen de San Juan, Real de Catorce, El Sto. Niño de Atocha, la Virgen de Talpa, el Sto. Señor de Chalma, El Cristo Negro de Otitlán, San Caralampio (sic) en Chiapas y muchísimas más en diferentes regiones?

Nosotros hemos encontrado que se dan una serie de manifestaciones comunes: Los matachines, las procesiones, las peregrinaciones, la caminata con la cruz a cuestas, la llegada al santuario de rodillas, los exvotos, las velas y las veladoras, los cantos de petición, la importancia y sacralización que se da al chamán o sacerdote, etc. etc.

Ahora bien, todas estas manifestaciones son signos con los cuales el pueblo se encuentra con Dios, y forman parte de la religiosidad del mexicano. La Iglesia que lucha por la liberación del pueblo, que quiere que cada hombre comprenda su ser de hombre y de cristiano no puede desatender todas estas manifestaciones que son medulares de la idiosincracia y de la religiosidad popular, si quiere realmente encauzar esa toma de conciencia. Ha de estudiar con respeto los signos que brotan de la propia cultura.

## **LAS MANIFESTACIONES Y SUS MOTIVACIONES.**

Nosotros analizaremos algunas de las manifestaciones tomando en cuenta que el Niño Fidencio no fue más que un curandero que despertó y sigue despertando ese inconsciente religioso colectivo y primitivo del mexicano, pero que, por estar teñido fuertemente de los ritos y oraciones cristianas, llevan a la confusión entre magia y religión, y engendran la alienación y la evasión de nuestras gentes:

### **Las procesiones y peregrinaciones:**

Son una manifestación colectiva de ofrenda y sacrificio cuya motivación es la alabanza y la purificación en este caso.

### **Los sacrificios:**

El arrastrarse por los suelos, el llegar de rodillas hasta el adoratorio, el cargar la cruz son manifestaciones de expiación, de imitación de Jesucristo que llevan claramente la motivación de purificación del pecado y hallar gracia ante Dios para conseguir lo que se le pide.

### **Los cantos:**

Son una manifestación de alabanza, pero que preconizan la evasión del mundo, la resignación y la pasividad.

### **Las abluciones en el pozo:**

Esta es una manifestación idéntica a la de las religiones orientales donde está patente la motivación de purificación, no tanto en el plano espiritual cuanto de males físicos pues se adjudican poderes curativos a aquella agua sucia.

### **El lodo:**

Al cual se le adjudica poder curativo como al agua. Este lodo lo untan en su cuerpo cuando están en el charco, o lo llevan a sus casas para futuras necesidades. Inmediatamente uno piensa en el agua bendita; sobre todo en el agua de San Ignacio, tan favorecida por los cristianos para ahuyentar malos espíritus, atraer la clientela y curar enfermedades.

### **Los chamanes:**

Que vienen a ser los depositarios de los poderes de Fidencio, intermediarios entre las fuerzas del cosmos y los fieles.

### **Las imágenes.:**

Especialmente la imagen del Niño Guadaluano como le llaman al engendro de que hablábamos en la narración. Obedece a un sincretismo religioso absurdo que favorece el fetichismo. Aquí encontramos más bien, una motivación de deificación del Niño Fidencio.

Creemos que todas estas manifestaciones son producto del ritualismo, el sacramentalismo y la "ideologización", peyorativamente hablando, que el cristianismo, la teología y la pastoral, ha sufrido a lo largo de la historia. Hay una serie de conceptos teológicos (Dios, pecado, sacramentos, mundo, etc. etc.) que corresponden a una iglesia centrada en la búsqueda de la salvación ultraterrena, pero que se encuentra al margen de la realidad en que vive nuestro pueblo. Una Iglesia contradictoria con el cristianismo por ahistórico.

## Los valores.

Sin embargo, creemos también que detrás de todo este ritualismo subyace una serie de valores rescatables que hay que descubrir y procurar irlos estructurando evangélicamente.

Piedad sincera.

Sensibilidad ante lo sagrado.

Necesidad de otro para acercarse a Dios (Respeto al sacerdote).

Aceptación del sufrimiento.

Sentido de ayuda mutua.

Tendencia a la oración.

Vivencia intensa del presente.

Tendencia a expresar la gratitud.

Solidaridad para el bien de los difuntos.

## CONCLUSION

Ante ésta situación del catolicismo popular mexicano, creemos que corresponde a nosotros, a todo cristiano consciente y, especialmente a los pastores, descubrir y destacar todos aquellos valo-

res y actitudes religiosas que sean susceptibles de ser transformadas y de transformar, capaces de liberar y de llevar a la Iglesia al cumplimiento de su misión.

Las fiestas patronales y los sacramentos se presentan como coyunturas favorables a una nueva pastoral, pero habría que tener en cuenta que, como en el caso del Niño Fidencio, no aceptamos las manifestaciones religiosas que objetivamente son supersticiosas e inhumanas (gestos masoquistas, devociones maquinales y prácticas idolátricas), ni tampoco ciertas actitudes religiosas inveteradas, sólo evangelizables en teoría. Finalmente creemos también que hay necesidad de explicitar lo redimible, es decir, rescatar de aquellas manifestaciones ambiguas los valores que sean salvables, y que puedan servir de punto de partida para una evangelización más acorde con el momento histórico que vivimos, y sobre todo, creando y transmitiendo otros valores que casi no existen: amor, espíritu comunitario, fraternidad, conversión, justicia, y pobreza que son algunos de los perfiles de ese hombre nuevo, que realiza de alguna manera, la muerte y resurrección del Señor.

## **"EL TROQUEL", S.A.**

Casa Provedora de Artículos de Iglesia y Religiosos.

Tels.: 522-59-94

522-29-66

Apdo. Postal No. 524

México 1, D.F.

2a. Rep. Venezuela No. 50

Tenemos en existencia un buen surtido de Expedientes Parroquiales con redacciones aprobadas por la S. Mitra.

Block o certificado de bautizo y matrimonio canónico, in facie ecclesiae, exhortos y suplicatorios, informaciones matrimoniales, libros para actas de bautizo y matrimonio, recibos de misas. Inciensos importados y perfumados en cajas de 330 gramos: "Lágrima", "Excelsis", "Angelus", y "Solemnis", pajuelas de incienso perfumado, carbón tardío e instantáneo con 100 panes y en cajas.

# LA PREDICACION DE LA CRUZ A

## LOS OPRIMIDOS

Segundo Galilea

Queremos abordar un problema de pastoral popular que a nuestro parecer es esencial a la evangelización, y que no ha sido ni suficientemente enfrentado ni resuelto en la actual renovación del apostolado en América Latina. Se trata de buscar respuestas a preguntas que hoy son dilemas críticos o latentes para aquellos que evangelizan a sectores del pueblo, habitualmente sufridos y explotados. ¿Es oportuno para ellos la predicación de la cruz?

¿Con qué condiciones? En la actual situación social y devocional del pueblo ¿esta predicación no refuerza auto-proyecciones alienantes, una religión de sufrimiento y resignación pasivamente aceptados?

### La devoción popular a la Cruz

La complejidad del problema deriva de que su solución pastoral práctica, no descansa en la simple aplicación de una recta teología católica de la cruz. El pueblo latinoamericano, para bien o para mal, vive en su devoción popular, ciertas categorías de cara a la humanidad de Jesús y al hecho de su pasión y muerte, que condicionan su recepción del mensaje de la cruz.

En otro lugar hemos constatado la utilidad de la hipótesis que denuncia, en la devoción cristológica iberoamericana, una tendencia larvada al monofisismo. (1) Un subrayar excesivamente la divinidad de Jesús, dejando en la sombra su condición humana, con todas sus consecuencias. Las razones históricas de esto se encontrarían en el origen mismo del catolicismo ibérico, que al defenderse contra un arrianismo que reducía la divinidad de Cristo, se vio obligado a acentuarla. Esto llevó con el

tiempo a la imagen preponderante de "Jesucristo-Dios" en la espiritualidad y catequesis ibérica y latinoamericana. Por consiguiente ésta acusa una deficiente apreciación e interpretación de los hechos humanos e históricos de Jesús, particularmente de su pasión y crucifixión. Cristo en la piedad popular está prácticamente identificado con el Padre, con el poder divino, y los actos humano-salvadores de Jesús carecen de significación para inspirar un humanismo en las condiciones actuales; pertenecen al pasado. ("Jesucristo es el mismo Dios que en el pasado se hizo hombre") (2).

Esta hipótesis, que en ningún caso se debería absolutizar, parece corroborada por algunos estudios en torno al catolicismo popular, realizados en la última década. (3).

Ante esta tendencia "deshumanizante" de Jesucristo, que dificulta seriamente una interpretación histórica y actual de su cruz —símbolo máximo de la seriedad de su encarnación y de su "ser hombre"— parece haber una excepción. Un hecho devocional que nos permitiría recuperar al Dios encarnado y crucificado, y que aún parecería contradecir la constatación anterior. Se trata de la devoción —polifacética en nuestro continente— a la pasión del Señor, a los crucifijos y a los Cristos, sufrientes. Al viernes Santo.

Sin pretender generalizaciones indebidas, parece que tanto a causa de una catequesis deficiente como de la misma condición sufriente y oprimida del pueblo, estas devociones también participan de un carácter ahistórico y deshumanizante. En la mentalidad popular, el crucificado, no es la persona de Jesús como agente de una misión histórica y de un compromiso radical de amor, sino más bien el cuerpo de Cristo, que viene a ser como instrumento expiatorio del Padre, en un hecho pasado. Su signi-

ficación para el presente parece reducida a la compasión sentimental, y consuelo psicológico que produce; a una autoidentificación con el sufrimiento y abatimiento que ellos padecen.

La devoción a la cruz en América Latina es tan amplia (ya desde el siglo XVI), que al fin de cuentas ella acaba por cristalizar, en buena parte, la devoción más influyente, y tal vez la respuesta sea negativa, pues a partir de fines del siglo XVIII nuestro continente se ha visto invadido por devociones de santos y de María que terminaron, a menudo, por "arrinconar" a la humanidad de Jesús. Pero lo que parece indiscutible es su permanencia, que emerge poderosamente en ocasiones como el viernes santo, las misiones tradicionales, y las devociones que rodean el momento de la muerte. Lo cual revela la existencia de una profunda y extensa predicación de la cruz, consecuencia y causa a la vez de una "teología de la cruz" en el sufrido pueblo latinoamericano.

A la luz de la teología actual de la resurrección y de la escatología, y confrontada con la teología de la liberación, esa "teología de la cruz" popular parece deficiente, y aún deformante y alienante. De ahí el malestar actual de la pastoral frente a su predicación.

El malestar se nutre de varias impresiones. La "teología popular" de la cruz, en consideración a lo dicho anteriormente, más que una promesa de resurrección y de semilla de una "teología de la gloria", parece una "teología del abatimiento" y de la muerte. Aparece como el término de la actividad y de la causa de Jesús. Su proyección parece únicamente individual, privatizada: la purificación de las culpas personales, con un carácter más sentimental—ritual— que teológico. Evidentemente que esto ya significa algo, pero la piedad popular lo percibe como un hecho puramente pasado, que no tuvo perspectiva. Una cruz sin función en la Iglesia, en la historia, en la misión y en la liberación de los oprimidos y abandonados.

Hay también la impresión de que "la teología popular" de la cruz ejerce una función "ideológica", de identificación y autoproyección de una situación de opresión resignada y de abatimiento sin salida. Para un sociólogo, un economista o un político, aparecería como una devoción "conservadora".

El tema de las devociones de Cristo como proyecciones de una ideología o de una situación personal es muy antiguo. Su aplicación a la piedad popular (si se relativiza, como todo aporte de las ciencias humanas que por naturaleza prescinde del mundo irreductible de la fe), no es un despropósito. No es el caso aquí de analizar las diversas imágenes con que la devoción revistió a Cristo en la historia, y percatarse que en muchos casos ocultaban una "devoción ideologizada". Los cristos del Sacro Imperio, de la devotio moderna, la exaltación de Cristo Rey como hoy día "Jesucristo Super-Star" y "Jesús revolucionario" son otras tantas aplicaciones de la tentación perenne de los hombres y de las épocas, de autoproyectarse en la figura de Jesús.

Es el caso de la devoción popular a la cruz, a la Virgen de la Soledad, a las caídas y a las llagas de Cristo, al Jesús descendido y abatido, etc... ¿Hasta dónde los oprimidos encuentran ahí consuelo y desahogo, proyectando el crucificado su propia opresión? Este interrogante, hecho a menudo convicción, ha paralizado la predicación de la cruz en muchos agentes de la pastoral.

"Mala catequesis de la cruz? ¿Condicionalismos humanos? ¿Ambas cosas? El hecho es que nos encontramos, a lo menos en los medios pastorales precisamente más renovados, en una crisis.

---

### De la predicación de la Cruz al Cristo Resucitado

---

De ahí que las últimas décadas asistieron a una evolución bastante radical en la predicación sobre Cristo. La predicación del mensaje de la cruz, dañada (y desprestigiada en la práctica) por las imágenes "religiosas" a las que, bien o mal, se suponía ligada, se dejó de lado. Se reemplazó por la predicación de la Resurrección y de la Pascua. A ello contribuyó tanto el desarrollo considerable y promisor de estas teologías en los últimos años, como el hecho que estos temas aparecen más aptos para transmitir un mensaje de liberación a los hombres, especialmente a los explotados. Particularmente la teología de la liberación ha desarrollado con éxito su mensaje en torno a la Esperanza y a Cristo Resucitado, liberador y Señor de la Historia.

En los medios más cultivados, el tema de la Pascua domina la predicación sobre Cristo, y su centro de atracción es Jesús Resucitado. La Pascua se va incorporando también a la predicación popular, y la corrección de la devoción popular a la Cruz aconseja, por ejemplo, agregar al tradicional "Via crucis" una décimo quinta estación. La estación de Cristo resucitado, que completa la meditación sobre la crucifixión, introduciendo una dimensión ausente de la predicación popular del camino de la cruz.

Esta situación de la predicación presenta algunos inconvenientes, de cara a la religiosidad popular.

Si es verdad que el mensaje cristiano—esencialmente pascual— está hoy penetrado de una buena teología de la resurrección, la teología popular de la cruz se mantiene en su estado deficiente. No progresó en la misma forma. Esto crea algunos problemas a la pastoral popular. De parte del pueblo, porque su devoción a la cruz continúa intacta, y la predicación no es hoy capaz de reinterpretarla. De parte del mensaje cristiano, porque este se deforma si prescinde de la predicación explícita de la cruz. El mensaje pascual, "Dios hizo Señor a Jesús crucificado" (Act 2, 36), quiere decir que lo que cualifica la función "Señorial" de Cristo Resucitado, es la crucifixión. Precisamente, como insistiremos enseguida, lo que unifica en el mensaje cristiano al Cristo histórico con el Cristo pascual, ambos insolubles en el anuncio, es la CRUZ. Si descuida-

mos su predicación, volvemos a caer, por otro camino, en un Cristo abstracto, deshumanizado, "funcional" en la Iglesia y en el mundo de hoy, pero sin rostro histórico, sin calidad de vida y de existencias. Descuidar la CRUZ es descuidar la ENCARNACION, a Jesús de Nazaret como modelo humano, y el significado histórico de su liberación. Para el mismo San Pablo, atento a la euforia de ciertas comunidades primitivas, mientras dure "el dolor de parto del mundo" (Rom. 8, 22), estamos en el tiempo de la cruz (I Cor 1, 17ss).

El hecho mismo de agregar una última estación (la de la Resurrección) al Via Crucis, no deja de plantear algunos interrogantes al respecto. Si en buena teología la crucifixión pertenece ya al mensaje pascual, y por lo tanto al triunfo de Cristo, uno se pregunta hasta qué punto la predicación de la cruz (del via crucis en este caso) ha perdido su verdadero contenido teológico. Parece que se prolongara la dicotomía del Cristo resucitado y del Cristo crucificado, y que hay que dividir el via crucis en dos partes. Una "negativa", como sin promesa y esperanza, y otra "positiva", la Resurrección, la única liberadora. Si es legítimo y aconsejable, por razones pastorales prácticas y pedagógicas, explicitar la Resurrección al final, habría que preguntarse si esta conveniencia catequética no recubre una mala catequesis de la crucifixión, una incapacidad de inspirar al via crucis de su contenido pascual y esperanzador.

Luego vemos algunos problemas de adaptación pedagógica. Para el pueblo, no es fácil concretar y simbolizar las ideas de la Pascua y la Resurrección. La Pascua es ya una cierta categoría teológica, difícil de explicar aún a cristianos cultivados.

Cierta idea de Resurrección por otro lado no responde a la experiencia de la gente. ¿Qué significa para el pueblo oprimido y sufriente decirle que "hemos resucitado con Cristo"? Si la mala predicación tradicional de la cruz tiene el peligro de alienar, una predicación simplista de la Resurrección puede parecerles un "mal chiste", o la "ideología religiosa" de los que no sufren o viven en el bienestar.

Estamos cuestionando una predicación de la Pascua y la Resurrección que no corresponde a una experiencia de la gente. Son en cambio positivas las experiencias hechas sobre este tema, que procuran presentar la pascua y la resurrección como "el paso de condiciones inhumanas a condiciones más humanas". En esta línea, la experiencia de avances, aún materiales, realizadas en un barrio (luz eléctrica, pavimento, etc.) son asumidos en la predicación de la Pascua como un paso del "hombre viejo" al "hombre nuevo". Se supera así el peligro de trasponer culturalmente un contenido pascual propio de medios "ilustrados", o de predicar una abstracción.

Frente a este peligro, propio del tema de la Pascua y la Resurrección (tal cual se da en los medios cristianos cultivados) queda el hecho que para el pueblo la crucifixión y el Cristo en cruz son algo

muy concreto, visualizable, y cargado de tanto simbolismo que se ha hecho parte de su cultura.

No parece que se resuelve el problema del contenido del mensaje cristiano para el pueblo oprimido, reemplazando completamente la predicación de la cruz por la Resurrección.

---

### Hacia una reinterpretación del mensaje de la Cruz.

---

Para San Pablo, la predicación de la Cruz es esencial al Evangelio, y especialmente como mensaje a los pobres y débiles. Su afirmación en I Cor 1, 17ss. es impresionante:

"No predico el Evangelio con discursos sabios para no desvirtuar la cruz de Cristo. La predicación de la cruz no deja de ser locura para los que se pierden, pero para los que somos salvados es poder de Dios", como dice la Escritura: "Haré fallar la sabiduría de los sabios y echaré abajo las razones de los entendidos". Sabios, filósofos, teóricos ¿dónde están?

"Ante lo que hizo Dios ¿no se vuelve loca la sabiduría de este mundo? Primero Dios manifestó su sabiduría y el mundo no reconoció a Dios en las obras de su sabiduría. Entonces Dios quiso salvar a los que creen por medio de la locura que predicamos.

"Los judíos esperan grandes milagros y los griegos buscan un saber superior. Mientras tanto, nosotros proclamamos un Cristo crucificado". Los judíos dicen: "¡qué vergüenza!". Los griegos: "¡qué locura!". Pero aquellos que Dios ha llamado, sea de entre los judíos o de entre los griegos, encuentran en Cristo la fuerza y la sabiduría de Dios...

"... Hermanos, fíjense a quiénes llamó Dios. Entre ustedes hay pocos hombres cultos según la manera común de pensar; pocos hombres poderosos o que vienen de familias famosas. Bien se puede decir que Dios ha elegido lo que el mundo tiene por necio, con el fin de avergonzar a los sabios; y ha escogido lo que el mundo tiene por débil, para avergonzar a los fuertes. Dios ha elegido a la gente común y despreciada; ha elegido lo que me es nada para rebajar a lo que es..."

El problema pastoral, evidentemente, no hay que plantearlo en términos de si es o no es pertinente predicar el evangelio de la cruz a los oprimidos. El problema que tenemos que enfrentar y resolver es el de qué Cruz predicamos, el de cómo interpretamos el Evangelio de un Dios crucificado.

Al respecto podrían servir algunas reflexiones.

Como primera condición, el objeto de esta predicación no es "la cruz como tal", sino Jesús crucificado. La distinción podría parecer rebuscada, pero la consideramos profunda.

Una de las limitaciones de la devoción popular a la Cruz es la de hacerla "estática", "cosificada". La "cruz popular" es una cruz sin historia. Es como un retrato representativo del Cristo en el que

creen. Pero lo importante de la cruz para el cristianismo es no sólo el hecho que el que está ahí clavado es Dios, sino también todo el proceso humano que condujo a la crucifixión. Lo importante es la crucifixión como el desenlace dramático de la misión y de la causa del crucificado. El sacrificado en la cruz no es sólo Jesús, es igualmente su causa, su misión, el empeño de su vida. Históricamente, la muerte de Cristo es la muerte de su Causa.

Jesús en la cruz forma parte del mensaje cristiano no sólo como signo de un amor salvador, sino como signo de fidelidad a una Causa. Crucificado, Jesús enseñó a sus discípulos y a todas las generaciones una nueva manera de sufrir y de morir, al interior de un compromiso.

Desde el punto de vista de los oprimidos y fatalmente resignados, es el compromiso de Cristo, en cuyo interior acaece la crucifixión, la clave para una interpretación liberadora de la Cruz. Sí, los oprimidos pueden identificarse con el crucificado, pero a condición que comprendan su verdadera enseñanza. Precisamente esa es la tarea de la evangelización: mostrar que en la cruz Cristo no sólo es signo de amor a los hombres, y fuente de consuelo espiritual. El mensaje de la crucifixión consiste en que Jesús nos enseña a sufrir y a morir de una manera indiferente, no a la manera del abatimiento, sino en la fidelidad a una causa llena de esperanza. "El que no carga con su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo" (Lc 14, 27), ha dicho Jesús. No basta cargar la cruz, la novedad cristiana es cargarla como Cristo (seguirlo). "Cargar la cruz" no es entonces una aceptación estoica, sino la actitud del que lleva hasta el extremo el compromiso. "Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por los amigos" . . . "Jesús, habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo" (S. Juan). Es la nueva manera de cargar la cruz que Cristo nos enseña con su muerte: transformarla en un signo y fuente de amor y entrega, en vista de una liberación siempre incompleta, pero asegurada por la Promesa.

La absoluta novedad del trágico destino histórico de Jesús es la promesa que encierra, promesa que encontrará toda su densidad en su resurrección y exaltación junto al Padre. Porque si la Cruz es la frustración aparente de una Promesa, la suprema abyección de Jesús y el fracaso de su misión, paradójicamente es al mismo tiempo, el momento de arranque de su triunfo.

Los oprimidos y los sufrientes, de todas las categorías humanas y sociales, tenderán a proyectar en el crucificado su propia frustración. La cruz sería el fracaso de la causa de los justos, de los

oprimidos y de los que luchan por la justicia; el fracaso de las bienaventuranzas; la cruz de Jesús es la de los abandonados; parece que los "pequeños" y débiles a los que se refería san Pablo no pueden triunfar.

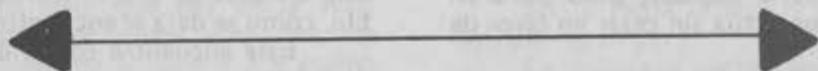
Pero si el martirio de Cristo es precisamente el momento en que el Padre asume su causa, dándole para siempre la plena libertad de su exaltación, y poniendo entre sus manos la libertad de todos los hombres, entonces el fracaso de los abandonados de este mundo es sólo aparente.

En la cruz de Cristo, el Padre asume y reconcilia a los que sufren el abandono y la desesperación como forma suprema de la impotencia y de la opresión. Les concede el don de sufrir no como vencidos, sino como actores comprometidos con una causa, que es la misma causa de Cristo. La identificación de los oprimidos con la cruz no es su identificación con el abatimiento de Cristo, sino con su energía resucitante, que les llama a una tarea. No se trata de "superar la cruz", sino de hacer de la misma cruz energía para llevar a cabo las tareas que imponen la propia liberación y la de los demás.

Si el mensaje de la cruz es que podemos sufrir y aún morir de una manera nueva, es a causa de esta esperanza que nos comunica, pues si hemos sido llevados a la crucifixión, tenemos, en el Dios crucificado, la promesa cierta que la energía de la Resurrección no dejará definitivamente frustrada la tarea de los que sufren y mueren a causa de la justicia.

La cruz es el signo de que la causa de los justos y oprimidos, aparentemente fracasada, es ya aceptada por el Padre, y que por lo tanto ellos ya no están abandonados, sino que deben entregarse con más fuerza a hacer reinar la justicia, tras las huellas de un Cristo crucificado pero nunca definitivamente abatido.

En Jesús la cruz es su misma misión de liberación de los hombres hecha tragedia a causa del pecado de estos mismos hombres, pero habitada con la energía de recrear una vez más esta misión de una manera transfigurada. La cruz de los oprimidos, de los sufrientes y abandonados, se da al interior mismo de su propia situación injusta, y en el proceso consiguiente de su liberación, hecho fracaso aparente por el egoísmo y el pecado, pero con la fuerza de prologarse hacia adelante de una manera siempre nueva. También a ellos, como a Jesús, el Padre los asume en su condición crucificada, y transfigura su Cruz en el ingrediente decisivo del triunfo de la causa de los oprimidos.



# SUGERENCIAS PARA UNA PASTORAL DE LA FIESTA

Antonio Andrade.

Sin duda una de las manifestaciones privilegiadas de la religiosidad popular la constituye la fiesta. Ofrecemos a continuación un par de ayudas que pueden servir para ir encontrando caminos para una celebración más cristiana de las fiestas populares, en especial de las patronales. En primer lugar cinco esquemas de predicación en torno al tema de la fiesta. Y también el texto completo de un cartel para anunciar cómo se celebrará la fiesta patronal. El cartel tiene un tamaño y formato semejantes a los que suelen usarse en estas ocasiones; lo que se ha modificado sustancialmente es el contenido. Ambos aportes nos fueron enviados por el padre Antonio Andrade de la parroquia de Santa Clara, Jal.

La Redacción.

## 1. LA FIESTA — LO QUE ES

En todas las religiones es la fiesta un elemento importante. Con ciertos actos, en ciertos tiempos la asamblea rinde homenaje en medio de gozo, de tal o cual aspecto de la vida humana: da gracias e implora el favor de la divinidad.

Lo que caracteriza la fiesta en la Biblia es su conexión con la Historia Sagrada, pues pone en contacto con Dios, que actúa sin cesar en favor de sus elegidos.

Las fiestas de la Biblia adquieren nuevo sentido, en función del pasado que recuerdan, el provenir que anuncian, el presente, cuya exigencia revelan.

La fiesta actualiza en una esperanza el fin de la salvación.

El pasado de Dios asegura el porvenir del pueblo: Pueblo Liberado. Donde Dios reine el pueblo debe llenarse de gozo ¿no está en presencia de Dios?

Este gozo no es de buena ley, sino cuando sale de un corazón contrito y humillado, porque es sólo a través de una conversión personal y del pueblo, como se dará el encuentro con el Dios viviente.

Este encuentro con Dios Padre es por medio de Cristo.

Gracias a su sangre podemos celebrar la fiesta alegre de los rescatados de la servidumbre, de la miseria y de todo mal.

Se medio olvidan el luto, el llanto, el dolor y los sufrimientos con la esperanza de que esto totalmente se acabará, pues la fiesta de aquí es un recuerdo y una esperanza de una eterna fiesta de alegría de salvación, por la cual trabajamos aquí.

La Biblia nos describe algo de la sorpresa que Dios nos tiene preparada en nuestra fiesta de salvación. Apoc 21, 1-8; 7, 9-17.

Vale la pena vivir bien cuando se espera una hermosa recompensa.

Que esta fiesta nos recuerde y reviva nuestra esperanza en la salvación que Dios nos tiene reservada. Bendito sea Dios nuestro futuro. Nuestra grande y hermosa recompensa.

---

## FIESTA DE LA SANTA CRUZ

Barranca de Otates, Jal., el 3 de mayo de 1975.

---

### PROGRAMA:

#### TEMPLO

Lugar donde la presencia de Dios se manifiesta de muchas maneras, se siente su cercanía: ve la sinceridad y las hipocresías, escucha los sufrimientos e injusticias, penetra el interior de las personas... se se experimenta a Dios, y Dios habla.

El Señor convoca a los dispersos, los "re-une" para crear la Comunidad. Llegar al Santuario es dejar los caminos torcidos y ponerse al servicio de las propias comunidades, experimentar un encuentro con Dios, cargado de sinceridad y esperanza.

"Si mi pueblo se humilla, rezando y buscando mi rostro, y se vuelven de sus malos caminos... mis ojos estarán abiertos y mis oídos atentos a la oración que se haga en este lugar... allí estarán mis ojos y mi corazón todos los días" (2 Crónicas 7, 14s).

Primera Confesión de niños: Viernes 25 de abril.

Primera Comunión de niños: Domingo 27 de abril.

Entrada de cera: Viernes 2 de mayo.

Mañanitas y Alabanzas: Sábado 3 de mayo, 6 a.m.

Misa de función: Sábado 3 de mayo a las doce del día.

La mejor preparación a esta fiesta es la reconciliación con Dios y con los demás.

La mejor celebración es la vivencia de la gracia y del gozo personal y comunitario del Espíritu Santo.

El mejor compromiso de esta fiesta es la práctica de las obras de justicia y misericordia.

La ofrenda de esta fiesta la hace toda la comunidad cristiana de Barranca de Otates.

### Niños:

Los niños tienen un papel importante en los hogares: fruto del amor, su presencia aliviana los

problemas y trabajos, su mirada hace menos toscos y más humanos a los hombres. Los adultos sacan lo mejor de sus vidas cuando un niño está a su cuidado... se afronta todo, la vida tiene sentido y se camina en la esperanza.

Por el Bautismo, la Iglesia integra y acoge los niños en la Comunidad Cristiana, así manifiesta el amor, no envejece, hay movimiento y vida, trabajo, con la esperanza de construir la "tierra nueva".

¿Te sientes miembro de la Comunidad Cristiana? ¿Te preocupa la vida y la fe de los niños? ¿Qué futuro les construyes?

"Tomando a un niño, lo puso entre ellos, lo estrechó entre sus brazos y les dijo: "El que recibe a un niño como éste, en mi nombre, a mí me recibe". (Marcos 9, 36s).

### ENFERMOS:

La enfermedad debilita la vida, la muerde, la corta a pedazos. Los enfermos no son pedazos de personas, viven una situación especial, pero siguen siendo útiles a los demás: ante ellos vemos la vida cara a cara, dudamos de nuestro orgullo y autosuficiencia, nos sentimos menos egoístas, buscamos ser más comprensivos... nos hacen "más gente".

Los enfermos gritan que necesitamos unos de otros, que las personas son más importantes que las cosas. Su presencia purifica los hogares, la Comunidad. ¿Escuchamos la enseñanza de los enfermos? ¿Los hacemos sentir miembros útiles de la Comunidad Cristiana?

"Señor el que tú amas está enfermo... Ahora sí que ustedes van a creer en mí. Vamos allá a verlo". (Juan 11, 3. 15).

### POBRES:

En todos los grupos humanos hay carencias, pero éstas se acumulan en determinados lugares y se encarnan en personas: ignorancia, hambre, falta de casa y trabajo, falta de vestido... son distintas caras del PECADO. La pobreza como carencia de lo indispensable para llevar una vida humana, es mala: nos grita que allí se cometió o se está cometiendo la injusticia.

Quienes acuden en peregrinación al templo son pobres, vienen cargados de sinceridad, sencillez, esperanza, no tiene de qué desprenderse y se dan ellos mismos. Por sus carencias, los pobres cuestionan la sinceridad y el amor de los cristianos que no luchan contra el mal: por sus virtudes, los purifican y animan la comunidad Cristiana.

"Tuve hambre y no me diste de comer... tuve sed... fue peregrino... no tenía ropa... estuve enfermo y encarcelado y no me visitaste". (Mateo 25, 42s.)

### ADULTOS:

Los adultos dirigen las familias, las comunidades, las naciones; los ancianos, los niños y los

jóvenes en gran parte dependen de ellos... llevan el peso de los trabajos, responsabilidades y problemas.

Ser adulto es vivir la alegría de la vida que se desgasta por el bien de otras vidas, recibir y cuidar las vidas con amor y respeto, caminar por la prudencia y la rectitud, formar en la responsabilidad compartiendo responsabilidades, superarse por el trabajo limpio, comunicar con sencillez las experiencias.

¿Dónde están los adultos de nuestras comunidades cristianas? ¿En qué se manifiesta la fe de adultos?

"El suegro de Moisés dijo a éste: ¿Por qué te sientas tu solo a juzgar? ... Lo que haces no está bien; te consumes neciamente y consumes al pueblo... ese trabajo es superior a tus fuerzas y no puedes llevarlo tú solo". (Exodo 18, 14s).

#### PEREGRINOS:

Ser peregrino es ponerse en movimiento, salir del aislamiento y sentirse unido a otros, caminar compartiendo los mismos trabajos y alegrías, no separarse para vivir el gozo de llegar juntos a la meta.

La peregrinación es una protesta contra la pasividad y la pereza, contra el individualismo y el egoísmo, contra la desunión. Ir en peregrinación es comprometerse a salir del mal, manifestar que la fe es vida que nos une, ser dóciles al Espíritu que da vida creando mejores situaciones por nosotros, mirar la vida con esperanza, esforzarse por formar una Comunidad de amor. Los peregrinos dan testimonio de su fe, de su esperanza, de su amor.

"Cuando vienen a presentarse delante de mí... déjense de traerme ofrendas inútiles... purifíquense, alejen de mis ojos sus malas acciones, dejen de hacer el mal. Aprendan a hacer el bien y busquen lo que es justo... Vengan, pues, para que arreglemos cuentas. Aunque sus pecados sean colorados, quedarán blancos como la nieve". (Isaías 1, 12s.)

#### JOVENES:

A nuestro paso encontramos jóvenes indiferentes, sin ilusión; la pereza e irresponsabilidad matan su presente y caminan ciegos hacia el futuro; el vicio carcome su valor y paraliza su sonrisa.

Y sin embargo, decir juventud es decir entusiasmo, fuerza, ganas de hacer algo grande en la vida; ser joven es construir la vida con valor y esperanza, con generosidad y servicio... mirar el futuro viviendo responsablemente el presente.

¿Qué futuro nos anuncian los jóvenes de nuestras comunidades? Su presencia es irremplazable: presencia de servicio, alegría esperanza... muestran el rostro joven de la Iglesia. ¿Impulsan y respetan esta presencia los demás miembros de la Comunidad Cristiana?

"Se acercó un joven y le dijo: "Maestro, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna? ... Todo esto lo he guardado. ¿Qué me queda aún? Díjole Jesús: "Ve, vende cuanto tienes y dalo a los pobres... al oír esto, el joven se fue triste porque tenía muchos bienes". (Mateo 19, 16s).

## **VITRALES DE LAS PEÑAS, S.A.**

**VITRALES Y EMPLOMADOS ARTISTICOS. PRECIOS ESPECIALES PARA LAS IGLESIAS**

**GRANDES FACILIDADES DE PAGO**

**EL MEJOR EQUIPO DE ARTISTAS ESPECIALIZADOS EN EL ARTE VITRARIO**

**EXPORTADORES DE VITRALES A TODO EL MUNDO**

**MARIANO ESCOBEDO No. 84**

**México 17, D.F. Tels.: 527-92-66 y 527-61-84**

**Pídanos presupuesto y condiciones de pago.**

# PREDICACION

## DE LOS DOMINGOS 23 AL 26 ENTRE AÑO

Del 7 al 28 de Septiembre

### COMENTARIO EXEGETICO

Rubén Cabello, S.J.

#### DOMINGO 23 ENTRE AÑO (7 de septiembre)

1o. Las lecturas de este domingo tienen, como temas centrales: hay una responsabilidad propia individual pero además hay una responsabilidad social (1a.), responsabilidad que es de todos para con todos (3a. lectura) y que implica una amonestación y crítica de los cristianos entre sí (3a.), los criterios de esta responsabilidad, la actitud básica y la norma de todas nuestras relaciones personales es la caridad de Cristo. Aparece, finalmente, un énfasis especial en la oración comunitaria y en la presencia confortante de Cristo en la comunidad (3a.).

2o. Ezequiel 33, 7-9. El contexto anterior nos presenta la primera parte de la comparación del centinela, que ya estaba esbozada en 3, 17ss. En el texto se enfatizan dos puntos: 1o. cada uno tiene una responsabilidad personal sobre sí mismo, responsabilidad que es intransferible (no se puede abdicar de la propia responsabilidad ni "echarle la culpa" a otro o simplemente a las circunstancias, Cf. Gen 3, 12-18). 2o. Al mismo tiempo hay una responsabilidad comunitaria de unos para con otros y que aquí se enfatiza en la responsabilidad profética del enviado de Dios, con respecto al pueblo. El silencio del que debe hablar se considera una falta grave en el "profeta". Este aspecto se explicitará marcadamente en el Nuevo Testamento, donde cada uno tiene una responsabilidad real para con los demás (ver tercera lectura).

3o. Romanos 13, 8-10. El pasaje está tomado de la parte exhortativa de la carta y su contexto anterior inmediato nos habla de las obligaciones civiles del cristiano (13, 1-7). El tema de lo que se debe hacer y de las "deudas" hace que Pablo evoque el hecho de que el cristiano "se debe" a los

demás. No es una deuda en el sentido estricto de la palabra, con esta palabra Pablo quiere expresar el que somos para los demás, expresar la función totalitaria de la caridad en todas las relaciones humanas y en las relaciones para con Dios. Encontramos así una alusión a su carta anterior (1 C 13). La ley antigua, en todo lo que aspiraba, encuentra colmado su anhelo en la ley de la caridad, ley que al mismo tiempo prolonga, supera y lleva a su plenitud la antigua ley. La nueva ley radicaliza la exigencia ética (toda acción es juzgada por el criterio de la caridad) y al mismo tiempo relativiza todos los preceptos concretos (en tanto valen en cuanto son expresión y vehículo de esa caridad).

4o. Mateo 18, 15-20. El discurso eclesiástico que Mateo presenta en el capítulo 18 nos describe diversos aspectos de la vida comunitaria. El contexto inmediatamente anterior nos presenta la comparación con el caso del pastor que pierde una oveja (v. 12-14). El texto nos presenta cuatro aspectos de la vida comunitaria, más o menos unidos entre sí: 1o. La corrección fraterna (v. 15-17) expresa un modo concreto de buscar la oveja descarriada; la responsabilidad es de todos y el caso no es solamente cuando la falta es contra uno (como trae una variante textual) sino en todos los casos (cuando se descarría). La ayuda que se preste debe ser individual y aun comunitaria y, aunque no se dice, se deja entender que en esto puede haber una falta de omisión (ver 1a. lectura). La razón para hacerlo y el modo de hacerlo se explicita en la segunda lectura (la caridad: sólo el que ama, y en la medida en que ama, tiene derecho a amonestar o corregir a su hermano). El tema de la expulsión de la comunidad (v. 17) puede parecer duro para una mentalidad de total tolerancia y de absoluto "respeto" a lo que hagan los demás, pero el Señor insiste en salvaguardar la unidad y la identidad comunitaria (ver un poco más arriba v. 5-10).

Debemos notar además que se trata del caso de empecinamiento y rebeldía y no del caso del que falla y se arrepiente o de la actitud interior ante las ofensas personales (ver más adelante v. 21-22). 2o. La autoridad comunitaria (v. 18): Pedro tiene poderes especiales como individuo al frente de la comunidad, pero la misma comunidad, con Pedro, participa de esos poderes y es solidaria en las decisiones. La comunidad debe obedecer pero también tiene una participación deliberativa, en cuanto es comunidad. (La metáfora de "rebaño" se puede prestar a enfatizar indebidamente el aspecto de "sumisión" y se debe temperar con la metáfora de "pueblo": pueblo regio, sacerdotal, etc.). 3o. La alusión de la asamblea eclesial evoca también la idea de la comunidad que ora, que debe orar y que es poderosa en la oración. Se presenta así otro de los aspectos de la función comunitaria, aspecto sobre el cual tanto insiste el Nuevo Testamento (Mt 6, 5ss; 24, 20; Lc 18, 1; Ef 6, 18; Col 4,3; 1 Tes 5, 17 etc.). 4o. La presencia de Jesús: se presenta como fundamento inmediato de la oración eficaz, pero es también el fundamento de toda la vida eclesial (Mt 28, 20), presencia de Jesús por su Espíritu (Jn 14, 26.16; 15, 26; 16, 7.13ss).

#### DOMINGO 24 ENTRE AÑO (14 de septiembre).

1o. Un tema central domina las tres lecturas: perdonar las ofensas. Su fundamento viene de que la vida de salvación nos hace participar de la vida de Dios, de lo que Dios es para con nosotros, y Dios es generoso. En la segunda lectura se presenta una motivación especial: si viviéramos para nosotros mismos eso tendría sentido (el no perdonar), pero el cristiano no vive para sí sino para Cristo que murió por todos (por los mismos que le ofenden).

#### 2o. Eclesiástico 27, 33—28, 9

El pasaje puede tomarse como un comentario anticipado a la petición del Padre Nuestro: "perdona nuestras ofensas, como también nosotros..." (Mt 6, 12; y el comentario en v. 14-15). Los motivos que se explicitan son: así se encuentra el perdón del Señor, la Alianza y los preceptos del Señor así lo exigen, el odio y el rencor son causa de muerte (entendida en un sentido que va más allá del meramente temporal).

3o. Romanos 14, 7-9. En el capítulo 12 se ha iniciado la parte propiamente exhortativa de la carta; el contexto inmediato nos habla de la caridad para con los débiles en la fe, y la reflexión se prolonga en el texto actual, como la motivación para esa caridad que sabe llevar a los demás en paciencia y que no los juzga. El tema lo podemos dividir en dos partes: 1a. parte: (v. 7-8) el cristiano no vive para sí, su centro vital está, en un sentido verdadero, fuera de sí, en Cristo. Con otras palabras, Pablo repite varias veces la misma idea: nuestra vida es Cristo, nuestra vida está oculta con Cristo en Dios (Col 3, 3s), el que vive, vive para Dios (Rom 8, 10s), nuestro vivir es Cristo (Fil 1, 21; Gal 2, 19 ver 2 C 5, 15). Esto significa que su motivación, sus criterios, la orientación de toda su actividad es Alguien. Aun el perdón de las ofensas tiene esta misma motivación (Col 3, 13). 2a. parte (v. 9) Este señorío absoluto de Cristo, señorío que es salvador para los hombres, es el sentido salvífico de la muerte y resurrección de Cristo. El tema expresado en estos tres

versículos se puede considerar como piedra de toque de la existencia cristiana: ¿esto es Cristo para mí? ; la medida de la respuesta nos indica el grado de nuestra participación en la comunidad de Cristo.

4o. Mateo 18, 21-35. El contexto aparece en la lectura correspondiente del domingo anterior y nos limitamos aquí a presentar directamente el texto. En este pasaje aparecen claramente dos partes: 1a. parte (v. 21-22) el breve diálogo sobre el perdón de las ofensas: el tema se repite en Mt 6, 12. 14ss; pero aquí se enfatiza, no tanto el motivo, cuanto la extensión de la generosidad en el perdón: no tiene límite (70 veces 7 evocando, tal vez, la afirmación de Lamec en Gen 4, 24), como no tiene límite el amor de Cristo y como no tiene límite la misericordia del Padre (Lc 6, 36). 2a. parte (23-35) la parábola del siervo sin entrañas: ante todo debemos recordar que es una parábola y no una alegoría. El mensaje que se quiere recalcar es el contraste de generosidades, de las cuales una se ve como el colmo de la magnanimidad y la otra como una mezquinidad reprochable. A este fin se exageran los datos para remarcar mejor el contraste. En una forma más o menos implícita se presenta la misma afirmación que en Mt 6, 14s: si el hombre no renuncia a sus "demandas" mezquinas ante sus hermanos, con qué "cara" puede esperar que Dios "renuncie a sus demandas". En su forma inmediata la expresión es muy válida y se puede comprender a un nivel "popular" (como es el género de las parábolas). San Pablo (ver segunda lectura) nos indica un segundo nivel: el no perdonar indica que se tiene el centro de valor y de interés en sí mismo, que el hombre se antepone a sí mismo a Cristo. La actitud ante el hermano indica así una actitud ante Cristo mismo, rechazar al hermano es rechazar a Cristo, es no querer tener parte con El.

#### DOMINGO 25 ENTRE AÑO (21 de septiembre)

1o. Las lecturas de este domingo nos presentan los siguientes temas: hoy es un tiempo propicio para la conversión, no es tarde para nadie, pues Dios es compasivo y nos invita a todos a una participación plena de su salvación. Los que, por gracia, ya participan del don salvífico deben tener como criterio de sus decisiones y, aun en la medida de lo posible, de sus propios deseos, el servir a los demás por amor a Cristo.

2o. Isaías 55, 6—9. La breve exhortación que tenemos en esta pasaje está cerca de la conclusión del libro de la consolación (Is 40-55). El texto nos revela varios temas importantes de nuestro misterio de salvación: 1o. Dios quiere ser "encontrado" por nosotros, pues es un Dios compasivo y grande en el perdón ("mirad qué amor nos tiene el Padre" 1 Jn 3, 1. 16; 4, 9; Ef 2, 4; etc.) 2o. Al hombre se le pide que se vuelva confiado a El y que se aparte de su mal camino y de sus malos pensamientos (conversión). 3o. Dios está cerca, ahora se deja encontrar, ahora es el momento propicio (Rom 13, 11ss; Heb 3, 7; Lc 4, 19; 2 C 6, 2). 4o. Sus modos de pensar y de actuar sobrepasan radicalmente el pensar meramente humano, no lo podemos abarcar con nuestra capacidad de comprensión. Su trascendencia hace que si lo aceptamos es por un acto de fe (entrega confiada e incondicional) no porque lo hayamos "entendido" El tema es paralelo a la sabiduría de Dios y la sabiduría humana (1 C 1, 24ss).

**3o. Filipenses 1, 20c-24.27a.** En el contexto aparece la actitud de Pablo ante su prisión y ante su posible muerte. Todo esto lo llena de alegría, aun el saber que por rivalidad con él, algunos predicán el Evangelio: lo que importa es que Cristo sea predicado y en este sentido ve su propia muerte como un testimonio evangelizador. La vida y la muerte son para el cristiano un acto de culto (Cristo es glorificado por todo lo que hace el cristiano en su fidelidad a Cristo). El tema viene a ser un comentario práctico al pasaje que comentamos el domingo anterior (2a. lectura): la actividad de la vida va orientada a Cristo y la muerte también. El mismo morir es una ganancia porque nos reunimos con El. Pero Pablo piensa que es mejor quedarse si con esto se sirve más a Cristo en sus hermanos (para eso vive): lo que importa es que lleven una vida digna del Evangelio. En esto se nos presenta un principio básico de la existencia cristiana: anteponer el servicio de los demás a los propios deseos, aun a los más "lícitos".

**4o. Mateo 20, 1-16a.** En este pasaje tienen especial importancia los contextos. El anterior (19, 27-30) nos presenta una promesa especial ante el desprendimiento (a los apóstoles les promete doce troncos, pero también promete la plenitud de vida a los demás que renuncien a todo por El). El contexto posterior tiene el tercer anuncio de la Pasión y la petición de la madre de los hijos de Zebedeo (v. 20-23) sobre los privilegios futuros. El texto nos presenta la parábola de los obreros de la viña. El punto de énfasis en esta parábola es: todos son llamados por igual a la plena participación en el Reino de Dios. La parábola que tiene un solo centro interpretativo parece que tiene un doble nivel de aplicación: en relación con los judíos, los gentiles llegan en un plano de igualdad (ambos son llamados en un acto de misericordia (ver Ef 2, 1-23). Tiene también una aplicación posterior (en el contexto de la Iglesia primitiva): los discípulos que llegan "después" son llamados en un plano de igualdad fundamental en comparación con los "primeros" discípulos, aunque éstos sean los "jefes" de la Iglesia. El ejercicio de la vida eclesial no es "propiedad exclusiva" de los oficiales eclesiales. Esta segunda aplicación parece desprenderse del contexto anterior citado más arriba.

#### **DOMINGO 26 ENTRE AÑO. (28 de septiembre).**

**1o.** Los temas de las lecturas no se pueden agrupar fácilmente: Dios quiere el bien de todos, pero el hombre es libre, aun a nivel individual, para decidir por la vida y por la muerte (1a. lectura). Puede haber una decisión a nivel verbal (decir sí o decir no) que no necesariamente está conforme con la decisión vital del hombre (3a. lectura). Nuestra "decisión" cristiana es por la caridad expresada en la vida concreta y que tiene como camino y modelo a Cristo mismo (2a. lectura).

**2o. Ezequiel 18, 25-28.** Todo el capítulo 18 tiene por tema la responsabilidad personal. En una tradición que enfatiza mucho la solidaridad comunitaria es tanto más notable el que se presenten con toda claridad una serie de afirmaciones que subrayan una cierta autonomía en la decisión libre, aun por encima del ambiente, de la herencia y de las circunstancias. En este contexto es como se entiende la queja de los que esperan escapar a las consecuencias de su

responsabilidad personal, apoyados o "engreídos" por el bien que hicieron sus padres ("tenemos por padre a Abraham"). Más aún, el mismo pasado de cada hombre ocupa un lugar secundario comparado con el presente: si el que antes se "ha portado bien", decide ahora apartarse de Dios, Dios no lo "fuerza" contra su voluntad a estar con El, y el hombre queda apartado. Lo mismo vale para el caso inverso. Aquí sólo se presenta una posibilidad real que es al mismo tiempo una palabra de aliento al pecador y una llamada de atención al que se considera "estar de pie" (1 C 10, 12). Este texto, por lo demás, hay que leerlo a la luz de lo que sigue: es una exhortación a que se conviertan (v. 30) en el presupuesto que Yahveh no quiere la muerte de nadie sino que se convierta y viva, y ayuda al hombre para alcanzar ese fin (v. 32; cf. Ez 33, 11; 18, 23).

**3o. Filipenses 2, 1-11.** El pasaje se encuentra en una sección de exhortación, que aquí se vuelve especialmente apremiante. En el v. 1 se presentan los motivos y comienza así la exhortación propiamente dicha (v. 1-5) que forma una primera parte del texto: la motivación (v. 1), lo que se les pide que hagan (v. 2) y lo que se les pide que no deben hacer (v. 3a). Viene en seguida el modo concreto como deben vivir y expresar esa unión entre ellos: considerar a los demás como mejores que nosotros, no buscar nuestro interés sino el interés de los demás. Esta última formulación expresa lo que Cristo buscó, los que fueron sus sentimientos, que deben ser los sentimientos del cristiano. 2a. parte (6-11) el himno cristológico se presenta para ilustrar cuáles fueron los sentimientos de Cristo y que debe tener el cristiano. El himno que Pablo parece tomar de la liturgia tradicional, presenta la historia de salvación desde un punto de vista cristo-céntrico: su preexistencia, la encarnación considerada como una humillación, la obediencia hasta la muerte (considerada como acto humillante), la exaltación (un nombre sobre todo nombre: Jesús), el señorío universal. El himno es claramente una profesión de fe en lo que es Cristo; sin perder este sentido, el contexto inmediatamente anterior hace que también aparezca como el modelo de la actitud cristiana para con los demás: si Cristo, mereciéndolo todo, no buscó su interés... cuánto más nosotros... Se indica de paso el término final de todas las renunciaciones y sacrificios del cristiano: ser exaltados con y por Cristo.

**4o. Mateo 21, 28-32.** El contexto anterior trae la controversia sobre la autoridad de Jesús, en forma implícita flota la afirmación: Jesús tiene la auténtica autoridad de Dios para mandar y exigir. Siguen tres parábolas que presentan dos tipos diversos de actitud ante la autoridad de Dios y de Cristo. El texto nos presenta la primera parábola. El pasaje tiene dos partes: 1a. parte (v. 28-31a) la parábola propiamente dicha. Su centro es: la acción es la prueba concreta de la obediencia, no basta la obediencia verbal. 2a. parte (31b-32) la aplicación de la parábola: ante la voluntad de Dios expresada por Juan, los sacerdotes y ancianos del pueblo (v. 23) afirman buscar y hacer la voluntad de Dios, pero en la práctica no la están haciendo; lo contrario vale ramaras y publicanos que se convirtieron con la predicación de Juan. El tema evoca lo presentado en la primera lectura. Por el contexto de las parábolas siguientes parece indicarse también una aplicación a la obediencia de los gentiles contrapuesta a la desobediencia del pueblo de Israel. Más aún, si

tomamos en cuenta el contexto eclesial de estas parábolas, se puede legítimamente pensar que la tradición veía aquí una aplicación y una advertencia para el comportamiento concreto de cada uno de los cristianos: la obediencia a Cris-

to no puede ser meramente verbal y hay un peligro real de que algunas veces así sea. Pensando en que la Palabra de Dios es una palabra para nosotros hoy, esta última aplicación cobra una especial importancia.

**NO PODEMOS IGNORARLOS . . .  
NO PODEMOS DEJARLOS PASAR . . .**

**¡SON LIBROS QUE NOS ESTAN HACIENDO FALTA!**

De la BIBLIOTECA TEOLOGICA le ofrecemos

### CRISTOLOGIA Y ANTROPOLOGIA

Cristología y antropología íntimamente entrelazadas; ambas se condicionan e iluminan mutuamente. No se puede construir una cristología sino sobre la base de una antropología, ni una antropología teológica si se prescinde del ser humano de Cristo. En esto radican la esencia y mensaje de lo cristiano: el encuentro de Dios y el hombre en Cristo.

Su autor: Juan Alfaro.

Su precio: \$ 175.00 — Dls. 14.87

### EL PROBLEMA DE LA HOMINIZACION

Este libro enfrenta uno de los temas más graves con que todo hombre debe enfrentarse: la dramática cuestión de la hominización, de cuándo y cómo llegó el hombre a ser lo que es; su origen biológico, el proceso formativo de su terrena realidad. En la obra colaboran dos maestros, un teólogo eminente: Karl Rahner y un científico biólogo: Paul Overhage.

Su precio: \$ 122.50 — Dls. 10.41

De venta en:

**OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.**

**Donceles 99-A Apdo. M-2181 Orozco y Berra 180**

EL CORREO REEMBOLSO SUBIO EN UN 400 o/o. Le recomendamos que use mejor el CERTIFICADO. Para eso basta que nos envíe el importe de su pedido más \$ 7.00 para gastos de correo.

## DECRETO SOBRE LA VIGILANCIA DE LOS PASTORES DE LA IGLESIA ACERCA DE LOS LIBROS

Los pastores de la Iglesia a quienes se ha confiado el cuidado de anunciar el Evangelio en todo el mundo (1), tienen el deber de conservar, exponer, difundir y tutelar las verdades de la fe y promover y defender la integridad de las costumbres. Sin duda "Dios quiso que lo que había revelado para salvación de todos los pueblos, se conservara íntegro y fuera transmitido a todas las edades. Por eso Cristo nuestro Señor, plenitud de la revelación (Cfr. 2 Cor 1, 20 y 3, 16-4, 6) mandó a los Apóstoles predicar a todo el mundo el Evangelio como fuente de toda verdad salvadora y de toda norma de conducta comunicándoles así los bienes divinos; el Evangelio prometido por los profetas que El mismo cumplió y promulgó con su boca" (2). Por tanto el oficio de interpretar auténticamente la palabra de Dios escrita o transmitida, se ha confiado solamente al Magisterio vivo de la Iglesia (3). Los obispos, sucesores de los Apóstoles ejercen dicho oficio, de modo especial lo ejerce el sucesor de Pedro en cuanto que es el fundamento perpetuo y visible de la unidad tanto de los obispos como de todos los fieles (4). También los mismos fieles, cada quien según su función, y de modo especial los que se dedican a las ciencias sagradas, tienen el deber de cooperar con los Pastores de la Iglesia para conservar y transmitir íntegramente las verdades de la fe y la integridad de costumbres.

Para conservar y defender la integridad de las verdades de la fe y de las costumbres, los Pastores de la Iglesia tienen el deber y el derecho de vigilar para que la fe y las costumbres de los fieles no se dañen por lo que se escribe y por tanto también tienen el derecho y la obligación de exigir que la publicación de escritos que se refieren a la fe y a las costumbres les sean sometidos a su previa aprobación; a ellos compete también desaprobación los libros y los escritos que ataquen la recta fe o las buenas costumbres. Este oficio incumbe a los obispos tanto individualmente como reunidos en Concilios particulares y en Conferencias Episcopales en lo que se refiere a sus diocesanos y a la suprema autoridad

de la Iglesia en lo referente a todo el pueblo de Dios.

Respecto de los libros y de otros escritos que se publican, esta Sagrada Congregación, después de haber consultado diversos Ordinarios de lugar donde la actividad editorial es más intensa, reunida en Asamblea Plenaria, ha establecido las siguientes normas:

### ARTICULO 1.

1) Si no se establece de otro modo, el Ordinario del lugar a quien se debe pedir la aprobación para publicar libros, según las normas que siguen, es el Ordinario del lugar propio del autor o del Ordinario del lugar donde se publican los libros. Sin embargo, si uno de ellos ha negado la aprobación, no es lícito al autor pedirla al otro sin haberlo informado de la precedente desaprobación.

2) Lo que se estatuye con estas normas respecto de libros, se debe aplicar a todo género de escritos destinados a la divulgación pública a no ser que conste diversamente.

### ARTICULO 2.

1) Los libros de la Sagrada Escritura no pueden publicarse sin aprobación de la Sede Apostólica o del Ordinario del lugar; igualmente, para que se publique su traducción en lengua vernácula, se necesita que se aprueben por la misma autoridad y al mismo tiempo que se acompañen de las necesarias y suficientes explicaciones.

2) Las traducciones, con las convenientes explicaciones, pueden prepararse por fieles católicos y publicarse también en colaboración con los hermanos separados con el consentimiento del Ordinario del lugar (5).

### ARTICULO 3.

1) Los libros litúrgicos y también sus traducciones en

lengua vernácula y sus partes, no se publiquen si no es por mandato de la Conferencia Episcopal y bajo su vigilancia, previa confirmación de la Sede Apostólica.

2) Para publicar nuevamente libros litúrgicos aprobados por la Sede Apostólica como también para sus traducciones en lengua vernácula, hechas y aprobadas según la norma del párrafo 1 y sus partes, debe constar su concordancia con las ediciones aprobadas por la testificación del Ordinario del lugar donde se publiquen.

3) También los libros que traen preces para la oración privada, no deben publicarse sin permiso del Ordinario del lugar.

#### ARTICULO 4.

1) Para publicar catecismos y otros escritos referentes a la enseñanza catequística y a sus traducciones, se requiere la aprobación del Ordinario del lugar o bien de la Conferencia Episcopal nacional o regional.

2) Los libros que se refieren a cuestiones de Sagrada Escritura, Teología, Derecho Canónico, Historia eclesiástica y que tratan de materias religiosas o morales, no pueden usarse como textos en escuelas elementales, secundarias o superiores a menos de que se publiquen con la aprobación de la competente autoridad eclesiástica.

3) Se recomienda que se sometan a la aprobación del Ordinario los libros que tratan de materias a las que se refiere el párrafo 2, aunque no se usen como textos para enseñanza, y también otros escritos que contengan algo que se refiera de modo especial a la religión o a la pureza de costumbres.

4) En las Iglesias y oratorios no pueden exponerse, venderse o distribuirse libros u otros escritos que tratan cuestiones religiosas o morales, sin aprobación de la competente Autoridad Eclesiástica.

#### ARTICULO 5.

1) Teniendo en cuenta su oficio y su especial responsabilidad, se recomienda vivamente a los clérigos diocesanos

que no publiquen sin permiso del propio Ordinario libros que se refieren a cuestiones religiosas o morales, y a los miembros de Institutos de Perfección sin permiso de su Superior mayor, dejando a salvo sus Constituciones que imponen tal obligación.

2) Los fieles no pueden escribir en diarios o en revistas u hojas que suelen atacar manifiestamente la religión católica o la moral, a no ser que haya justo y razonable motivo; los clérigos diocesanos y los miembros de Institutos de Perfección, pueden escribir solamente con la aprobación del Ordinario del lugar.

#### ARTICULO 6.

1) Quedando a salvo el derecho de todo Ordinario, de confiar, según su propia prudencia, el juicio sobre los libros a personas de su confianza en cada una de las regiones eclesiásticas, la Conferencia Episcopal puede preparar una lista de censores eminentes por su ciencia, recta doctrina y prudencia, que estén a disposición de las Curias Episcopales o constituir una Comisión de censores a quienes los Ordinarios del lugar puedan consultar.

2) El censor, en cumplimiento de su oficio, dejando toda parcialidad, tenga solamente presente la doctrina de la Iglesia en lo que se refiere a la fe y a las costumbres tal como la propone el Magisterio de la Iglesia.

3) El censor debe expresar su propio parecer por escrito: si es favorable, el Ordinario, según su prudente juicio, conceda licencia para la publicación con su aprobación y expresando su nombre, la fecha y el lugar de la aprobación. Si por el contrario no la concede, el Ordinario comunique al autor los motivos de la negativa.

Su Santidad Paulo VI, durante la audiencia concedida al suscrito Prefecto de la S. Congregación para la Doctrina de la Fe el 7 de marzo de 1975, ratificó y confirmó estas normas propuestas en la Asamblea Plenaria de dicho Dicasterio y ordenó que se publicaran.

Roma, en la sede de la S. Congregación para la Doctrina de la Fe, 19 de marzo de 1975.

“Los últimos estudios sobre secularización y catolicismo popular, muestran que en el pueblo la secularización es muy lenta, y que no amenaza por el momento la expresión de religiosidad popular. Esta prosigue, más degradada en medios urbanos, pero siempre viva y expresión autóctona de la fe latinoamericana, de la cual no se puede nunca separar. La distinción fe—religión no es jamás separación; subraya más bien que el catolicismo popular acentúa los elementos religiosos y no tanto los revelados. De ahí la necesidad de evangelizarlo.

Segundo Galilea.

## CARTA DEL SEÑOR OBISPO ALFONSO LOPEZ

### TRUJILLO AL PADRE XAVIER CUENCA, S. J.

Bogotá, 15 de Abril de 1975.

P. Xavier Cuenca, S.J.  
Director de la Revista "Christus"  
MEXICO-México.

Señor Director:

Ha llegado a mis manos el No. 470 correspondiente a Enero del presente año de la Revista "Christus" que Ud. dirige.

He leído con sorpresa el artículo del P. Alfonso Castillo intitulado "Después de su XV Asamblea Ordinaria realidad y futuro del CELAM." Me parece que es un deber, en conciencia, referirme a dicho artículo, a pesar de que por su contenido y orientación que se emplaza en una línea bastante evidente y sintomática, este género de literatura no merecería aclaración alguna por parte del CELAM. Me mueve a ello más bien el respeto a los lectores de su Revista que considero tienen derecho a una información objetiva, serena, despojada de los prejuicios de que está repleto el artículo mencionado. Por otra parte, es posible que esta clase de colaboraciones no represente necesariamente el enfoque de la Revista.

He preguntado a los distintos colaboradores en el CELAM si tienen conocimiento de alguna actividad directa o indirecta dentro del CELAM del P. Alfonso Castillo, o si ha participado en alguno de nuestros Encuentros, Seminarios o actividades. En nada ha tomado parte. El articulista, no obstante, presume tener suficiente información acerca de nuestras tareas y se arroga una autoridad e inclinación crítica cuya real fundamentación valdría la pena estudiar.

Pasando por alto la belicosidad del articulista y la manipulación caprichosa que hace de algunos datos desarticulados, se precipita, lanza en ristre, contra los acuerdos, recomendaciones y decisiones de la XV Asamblea General del CELAM. Actitud tan apasionada traiciona al autor y quita el piso como para establecer un diálogo sereno y esclarecedor. Hay acusaciones carentes de verdad que dejarían perplejo a cualquier persona que tenga algún conocimiento elemental sobre la naturaleza del CELAM y sobre sus actividades en los últimos años.

Dice el P. Castillo que "Medellín deja de ser la referencia clave" para el CELAM. Es una acusación injusta e inconsistente que está plenamente reñida con las líneas teológico-pastorales del CELAM, con las Recomendaciones de nuestra Asamblea y con los elementos esenciales del Plan Global del CELAM, recientemente aprobado en nuestra última Reunión de Coordinación, en el mes de Febrero. Otra cosa es que el CELAM no se acomode a una interpretación mañosa y politizante de Medellín como la que parece acariciar el articulista. Le hubiera convenido al P. Castillo informarse previamente acerca de la participación que los actuales Directivos del CELAM tuvieron en la realización de la Conferencia de Medellín. La casi totalidad de los Obispos Directivos del CELAM fueron protagonistas de esta trascendental Conferencia. En relación con el Secretario General del CELAM tengo como motivo de orgullo haber participado en calidad de experto, y precisamente en las Comisiones que tuvieron a su cargo la redacción de los Documentos de Justicia y Paz.

El articulista se atreve a mencionar que habría un documento de la "Comisión Episcopal de Acción Social del Perú" que dizque habría criticado "valientemente" al CELAM. Aunque en este punto concretamente se trataría de un episodio anterior a nuestra gestión, y a la misma Asamblea de Sucre, el "documento" que, según parece, la misma Revista "Christus" publicó en otra oportunidad, adolece de algunos pequeños defectos: el primero, que este documento no salió nunca de la Comisión Episcopal de Acción Social del Perú, de lo cual es testigo calificado su Presidente, Mons. Luis Bambarén. Ustedes se apresuraron a hacerle eco a un "documento", sin firma responsable, que nunca fue remitido al CELAM ni aceptado por esa Comisión Episcopal. No se pueden elevar las veleidades de un "experto" al rango de documento oficial. Además, sería bueno que ustedes lo sepan, la crítica que en ese escrito se hacía, hace cerca de 3 años, al Departamento de Acción Social del CELAM, en este caso sí por una crítica valiente y justa, a tendencias politizantes y a polarizaciones intolerables, tuvo precisamente como autor al mismo Mons. Luis Bambarén, a la vez Presidente de la Comisión Episcopal de Acción Social del Perú y miembro del Departamento de Acción Social del CELAM. A semejante despropósito llegan actitudes tan irresponsables como la del articulista: estaría afirmando que Mons. Bambarén se estaría criticando a sí mismo, al ser el autor del documento del CELAM. Y lo más triste del caso es que ustedes muy seguramente ya tenían de esto conocimiento, ya que anteriormente había aclarado tal torcida interpretación al Secretariado Social Mexicano al cual el P. Castillo parece tan vinculado. Todo parece indicar que se trata de un problema bastante curioso, de orientación. Un signo más se puede tener en la transcripción, recortada de la alocución del Santo Padre, sobre la cual solamente asume un párrafo y deja en el olvido las serias advertencias que hace sobre la misma materia.

Sería mucho más provechoso y fecundo establecer, si es que el P. Castillo lo tiene a bien, un debate propiamente teológico o pastoral sobre los puntos que considere oportunos. De parte del CELAM todos nuestros documentos han sido publicados. Muchos libros y publicaciones podrían dar materia para un diálogo de altura. En cuanto a mí se refiere también estarán seguramente en manos del autor mis sencillos escritos. Lo que no está bien, y es a todas luces nocivo, es sembrar una atmósfera de ambigüedad, con afirmaciones generales, desprovistas de pruebas y de valor argumentativo.

Van mis fervientes votos porque la Revista no se vaya a contar entre el grupo de los "nuevos lectores de nuestra historia" si tal lectura se adelanta con ojos nublados por los prejuicios y sin un mínimo amor a la verdad del que hace gala el articulista.

Creo tener el cristiano derecho de una rectificación de la Revista o al menos de la inclusión de esta carta en una próxima entrega. Si el P. Castillo se hubiera tomado el trabajo de informarse sobre la vida del CELAM, no habríamos tenido inconveniente en prestar nuestra modesta colaboración. Parece que ha eludido estratégicamente este procedimiento. Bien comprenderá Ud. que para el CELAM cuenta mucho más que una voz aislada el respaldo pleno que recibimos de los Episcopados en una gestión de la que somos simplemente mandatarios. Pero, eso sí, en plena fidelidad al Concilio, al espíritu de Medellín y a la voluntad de servicio de nuestras Iglesias.

Atentamente,

Alfonso López Trujillo  
Secretario General del CELAM

"Las creencias míticas, pesimistas, providencialistas, son, por lo pronto, formas de supervivencia—resistencia del campesino dentro de una sociedad que le está sacando el jugo... Si alguna vez se interpela críticamente al creyente sobre alguna creencia, éste responderá con un "sabe...?" alzando los hombros; a no ser que exista alguna experiencia personal al respecto y entonces viene la anécdota. Pero generalmente la anécdota se conocía ya desde antes..."

Ignacio Castillo.

## RESPUESTA DEL P. CUENCA AL

## SEÑOR LOPEZ TRUJILLO

Junio 27, 1975.

Alfonso López Trujillo.  
Secretario General del CELAM.  
Bogotá, Colombia.

Sr. Obispo:

Con razón puede extrañarle mi silencio con respecto a la carta que me mandó desde el 15 de abril. Primero, yo anduve fuera. Después, el P. Alfonso Castillo. Pero ahora que ha regresado, le pasé su carta a fin de que pueda aclararle a Ud. y a todos los lectores, en qué se ha basado para la publicación de su artículo "Después de su XV Asamblea Ordinaria. Realidad y futuro del CELAM", que apareció en el No. 470 de la revista, pág. 12.

Nunca ha sido pretensión de la revista imaginarse con la exclusiva de la verdad, pero siempre se ha esforzado para no temerla y para que puedan hallar espacio en ella, todos

los que quieran comunicar algo que, según su propia conciencia, juzguen de trascendencia para el bien de la Iglesia.

Así pues, para que los lectores puedan sacar sus propias conclusiones, he creído conveniente publicar en este mismo número, su carta, la del P. Alfonso Castillo y ésta.

Ojalá que el amor personal por la verdad no haga suponer el 'desamor' de los demás por la misma, cuando difieren del modo de pensar que uno tiene.

Le agradezco que me haya escrito, como le agradezco también a Alfonso que le escriba. Qué bueno que nos vayamos acostumbrando a saber decir sobre las azoteas, lo que a veces sólo quiere decirse bajo techo.

Atentamente,

Xavier Cuenca, S.J.  
Director de CHRISTUS

## RESPUESTA DEL P. ALFONSO CASTILLO, S. J. AL

### SEÑOR LOPEZ TRUJILLO

Julio 1o. 1975.

Alfonso López Trujillo.  
Secretario General del CELAM.

Señor obispo:

He leído con atención su carta fechada el 15 de abril del presente año, que envié al P. Xavier Cuenca, director de "Christus". Por encontrarme fuera del país, no le contesto sino hasta ahora.

Antes que nada, quiero manifestarle que en todo cuanto está escrito por mí que no se apegue a la verdad, creo honestamente, y mi deber, debe ser rectificado. Quizá a usted le parezca muy apasionado mi escrito. Quienes me conocen se han sorprendido de tal calificativo. Reconozco que siento una pasión grande por la Iglesia que fundó Jesús, pero que con frecuencia esta pasión se ve grandemente contrarrestada tanto por mi inauténtico existir concreto, como por los antitestimonios que infinidad de cristianos en América Latina damos. En especial, creo que la jerarquía, inconscientemente y sin pretenderlo, está jugando un enorme papel en la pérdida de fe en nuestra Iglesia.

Efectivamente, como usted con acierto ha sido informado, nunca he participado en actividad alguna del CELAM, lo que parece que vendría a invalidar mi escrito. Mis fuentes de información han sido diversas pláticas con varios miembros actuales o pasados del CELAM, y el boletín que publican mensualmente (a veces bimensual). Todos los boletines publicados el año pasado, y hasta el mes de marzo del presente los he leído. Con prejuicio, por supuesto, pues todos leemos con una serie de presupuestos. Creo

que he intentado que éstos sean mi experiencia cristiana que busca ser evangélica, y mi forma particular de entender nuestra situación latinoamericana.

Supongo que también habrá leído usted el artículo que escribí en marzo de 1971 en la misma revista, con motivo del X aniversario del CELAM. El seguir la trayectoria de este organismo no ha sido para mí un pasatiempo ocioso, sino una preocupación por el futuro de nuestra Iglesia. Si he vuelto a escribir sobre él, es porque experimento una honda preocupación por su desarrollo y por sus perspectivas; preocupación que usted bien sabe no sólo es mía, ni de espíritus apasionados, sino de infinidad de cristianos latinoamericanos que todavía encontramos sentido a la institución eclesial.

Respecto a los puntos que en su carta hace referencia, creo que más que a errores en cuanto a datos concretos, se trata de diversa apreciación de la evolución del CELAM. Da la impresión, por el tono de su carta y por el conjunto de escritos en torno a este organismo, que, como mencionaba en mi artículo, no es posible hacer otra evaluación distinta de la que usted hace; no es posible que la opinión pública cristiana, acudiendo a los órganos de información de las propias instituciones, se pregunte con sinceridad el por qué de muchas actitudes y reacciones.

Las dos insistencias mías fueron la enorme concentración a través de la coordinación en el Secretariado General, y la evaluación previa que hizo usted, antes de la evaluación de Roma. La primera pienso que ni usted mismo puede negar que es un riesgo enorme. La segunda parece a todas luces, como lo señalé en mi artículo.

Mi clara crítica a la ausencia del acontecimiento de Medellín como punto de referencia clave, estoy seguro que requeriría un atento análisis, sobre todo de la actividad misma del organismo en cuestión, más que de los documentos, de las líneas teológico-pastorales, de las recomendaciones de la última asamblea. Mi afirmación insistía en que en los últimos boletines "extraña uno la referencia a este acontecimiento fundamental en la historia de la Iglesia del subcontinente", y más adelante remarco que Medellín debería ser el crisol a la luz del cual debería ser analizado el quehacer concreto del CELAM.

La extensión que en su carta presta a una mención mía, dentro de un paréntesis poco relevante, a la Comisión Episcopal de Acción Social del Perú, parece desproporcionada. Agradezco la corrección que hace. A pesar de que hace más de dos años fue publicado en *Christus* ese informe (no 'documento' como usted lo llama) he averiguado que la revista nunca recibió alguna corrección en el sentido de que no se trataba de un documento elaborado por dicha comisión, sino de las "veleidades de 'experto'".

Como síntesis, la apreciación general que de la mar-

cha reciente del CELAM me he permitido hacer, corresponde a una imagen, real o deformada, que dicho organismo ha venido dando entre infinidad de hombres de Iglesia, varios de ellos participantes en las actividades del CELAM tiempo prolongado. Es deber de nosotros, por principio de corresponsabilidad, participar con nuestra crítica, que hemos querido sea constructiva, en la fidelidad de los grupos y organismos eclesiales al evangelio de Jesús y a los hombres de hoy.

Termino pues, con la confianza de que estos grupos y organismos eclesiales estemos dispuestos a dejarnos enjuiciar por otros cristianos. En el caso de mi artículo, no sólo cristianos en general, sino participantes en las actividades del CELAM, han avalado las críticas generales que mi participación en la fe de la comunidad eclesial me ha invitado a compartir públicamente.

Atentamente,

Alfonso Castillo, S.J.

UNA OBRA PARA PENSAR  
PARA HACER PENSAR  
PARA AYUDAR A PENSAR

Editorial Herder presenta de H.A.M. Fiolet, en versión castellana de Constantino Ruiz Garrido

HACIA UNA NUEVA TEOLOGIA CRISTIANA  
Realidad terrena y encuentro con Dios.

Comenzando por el relato de la Creación —que no es un reportaje científico sobre el origen del mundo, sino el comienzo de la historia de la Salvación—, el autor va estudiando detenidamente el sentido de la alianza para Israel y para la humanidad entera, para llegar finalmente a la consumación en Cristo, que da sentido a la creación entera.

La obra termina con una visión del significado del pensamiento de Teilhard de Chardin para el hombre moderno.

Su precio: \$ 95.00 - Dls. 8.10

De venta en:  
OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.  
Donceles 99-A Apdo. M-2181 Orozco y Berra 180

El correo reembolso subió en un 400 o/o. Le recomendamos que use mejor el CERTIFICADO. Para eso basta que nos envíe el importe de su pedido más \$ 7.00 para gastos de correo.

# CARTA ABIERTA DE ALEJANDRO GARCIADIEGO, S. J.

## A ENRIQUE MAZA, S. J.

Muy querido P. Enrique:

Leí con profunda pena tus artículos "La libertad de Expresión en la Iglesia", que aparecieron en "Excelsior" los días 22 de Abril y siguientes. Fue por varios motivos. Por el amor que tengo a la Obra de Jesucristo, a la que consagró toda su actividad, en la que puso sus esperanzas como Hijo del Hombre. Esta obra es su Pueblo. El Nuevo Pueblo de Dios, su Iglesia, a quien San Pablo ve Esposa de Cristo por la que dio su Sangre. (Efes. c. 5), y que es mi Madre, la que me ha engendrado, alimentado y educado. También por los males que se siguieron para muchos de los que leyeron tus artículos.

Me entristece profundamente entrever la raíz, la mentalidad, de donde brotan las manifestaciones señaladas. Me parece desconocer el origen de la autoridad de régimen y magisterio en el Pueblo de Dios. Quién es el que lo ha instituido, quién lo confiere, quién es el que misteriosamente, de manera incomprensible para nosotros, lo asiste sin interferir con la libertad humana, aceptando sus limitaciones y miserias. Dices aquí y allá que "a la Iglesia le hiere todavía el temor de la palabra libre", que "en ese ambiente de silencio amedrentado, cualquier palabra en voz alta cobra proporciones colosales, porque amenaza el dominio de la autocracia", que "la censura es propia de regímenes totalitarios, dogmáticos, siempre desconfiados de la libertad, que de un modo o de otro gobiernan con violencia, el miedo, la opresión". Me dirás que es estilo periodístico. Pero no es sólo estilo propio para hacerse leer, y menos cuando dices que tenemos como resultado "de esto (de una mezcla de ultramontanismo, tradiconalismo y liberalismo), la extraña

incoherencia de los debates conciliares del Vaticano I que preceden a la definición de la infalibilidad Pontificia, que nos ligaban inextricablemente a la tesis del absolutismo político, mientras que otros padres ligaban la infalibilidad pontificia a la idea del papa-rey, defendida como si se tratara de un dogma 'El rey no puede errar'".

Detengámonos un momento. Dejo a un lado el pedirte que comprobaras con una cita siquiera lo que dices. Tienes para ello los 5 volúmenes de 950 a 1350 páginas 'in folio' cada uno, de la colección conciliar "Mansi", donde están publicadas todas las actas, discursos intervenciones, correspondencia conciliar referentes al Vaticano I. No te pido que siquiera indicaras la tal cita tomándola de algún autor que la refiera. Me duele inmensamente tu desconocimiento de que a reafirmar en el Vaticano I la Verdad de nuestra Fe, o sea el Dogma, de las potestades instituidas por Cristo en Pedro y sus sucesores, de su indefectibilidad doctrinal en los actos supremos de su magisterio, se llegó por el clamor de todo el Pueblo de Dios, moralmente hablando, lleno de fe y de amor, de todos los sacerdotes, de la inmensa mayoría de los Obispos de ese pueblo, que de la minoría que se oponía a esa reafirmación la mayor parte lo hacía por juzgar inoportuno el definirlo, que algunos sí juzgaban no ser Verdad de nuestra Fe, que todos aun estos Obispos, de inmediato aceptaron la definición, que solamente dos o cuatro Obispos, lo hicieron al cabo de dos a cuatro años. Que todos lo hicieron por juzgarla institución de Cristo, transmitida ya en los Evangelios, ya en la vida misma del Pueblo de Dios, como Verdad que a través de las edades va apareciendo en toda su complejidad, riqueza, adaptabilidad a las circunstancias y profunda unidad consigo misma.

Ante esto permíteme que transcriba con sincera pena un largo párrafo de tus artículos:

"La otra agarradera que queda es la de la ideología, la representación de la tradición, la concepción ultramontana y tradicionalista de la autoridad y de la participación, la defensa apologética de los derechos de la autoridad, el absolutismo autoritario, el miedo a la libertad de los demás la contraposición de la "ortodoxia" particular al pluralismo, al convencimiento de que la autoridad es el único criterio de verdad, y, en último término, la *eclesiología de la Iglesia-imperio y de la jerarquía sagrada*, QUE NO corresponde a la del Vaticano II, y, más radicalmente, a la del Evangelio. Pero esta agarradera ya no sostiene". (El subrayado es mío).

Me pregunto una y otra vez: ¿qué entenderá Enrique por "la Eclesiología de la Iglesia-imperio y de la jerarquía sagrada que no corresponde a la del Vaticano II y más radicalmente, a la del Evangelio?" ¿Cuál será su pensamiento verdadero cuando habla del Vaticano I, y lo que nos ha dicho en las frases sueltas antes citadas?

Todo esto está exigiendo, —lo exigen todos tus lectores de cualquier credo e ideología que sean, una aclaración de verdad clara, sincera y humilde. Antes de hacerlo, te ruego, relee y medita y ora sobre el capítulo tercero de la Constitución dogmática sobre la Iglesia, "Lumen Gentium" en sus números 18 al 23 y el 15, del Concilio Vaticano II. Son verdades de nuestra Fe, es decir, Dogma de Fe Católica. Nos molestan o pueden molestar estas Verdades. Nos molestan tantas cosas. Nos puede molestar hasta que Dios exista. Pero también podemos llenarnos de profunda y amorosa reverencia ante la audacia de Dios de habernos creado imágenes de su Convivencia Trinitaria, esencialmente social y organizado su Iglesia, su Pueblo socialmente, jerárquicamente, comunicándole atributos que bien podemos llamar divinos: su indefectibilidad, su inerrancia en los actos supremos de su magisterio, su misma autoridad para dirigir a los hombres hacia el Bien y la Verdad, su poder de comunicar la Vida divina, y todo esto por medio de hombrillos esencialmente deficientes, sujetos a errores, pasiones, miserias de toda clase. Por algo el gran Orígenes decía que Jesús en el huerto al orar "Padre, si es posible pase de mí este cáliz", no pedía que le ahorrara sufrimientos, afrentas, tormentos, sino que su Sangre fuera eficaz, que no fuera absorbida por los arenales del desierto humano (Origen Exhort. ed. Martyr. 29). Pero la voluntad del Padre era que se realizara a través de sus hermanos, conforme a su naturaleza, y tienes al Pueblo de Dios organizado bajo el Vicario de Cristo, los Obispos, los Presbíteros, el Matrimonio-Sacramento, con ritos esenciales para comunicar la Vida divina con todas las limitaciones de símbolos necesariamente caducos de una edad a otra, de una cultura a otra, con todas las inercias humanas, con todas sus equivocaciones y pecados.

Creo que a escribir tus artículos, como otros semejantes, te han movido dos sentimientos muy arraigados en tí, muy modernos: tu aversión a los abusos de poder y tu mismo amor a la Iglesia. Pero falta equilibrio.

Tu aversión a los abusos de poder, tu ansia de respeto a la persona. No podemos rechazar el poder en sí. Tendríamos que rechazar a Dios, nuestro Señor. Sin "poder" no es posible ni pensable la misma persona. Tú quieres el "poder" como "servicio", benévolo, seguro de sí. Detestas el "poder" que sea voracidad de dinero, de ostentación, que sea autosuficiencia falsa o un dominar por dominar. Yo también. Pero te aseguro que en el plano de la conciencia, lo mismo piensan, —moralmente hablando—, todos los Obispos católicos. Pero, en fuerza de nuestros dinamismos sub-

conscientes, ¿yo, tú, ejercitamos siempre el "poder" que tenemos para "servir" sin ninguna otra mezcla?

También, y muy principalmente, te ha movido a escribir sobre estos temas, tu mismo amor a la Iglesia. La quisieras "sin mancha ni roga". Enrique ¿cómo aparecería la Esposa de Cristo, si cada uno de nosotros, yo, tú, sacáramos a la luz pública las propias miserias? ¿No crees que en bien de todos, muy particularmente de los "pequeños" de Cristo, que no son necesariamente niños por edad, debemos no estar publicando muchas cosas? Tú en cambio vuelves a poner a la luz del sol las miserias de nuestra Madre: la Esposa de Cristo. De todo el Pueblo de Dios, pues bien sabes que la Iglesia no son los Obispos, ni el Papa, ni los Sacerdotes: como todos el Pueblo de Dios. En realidad ridiculizas a Dios mismo.

Un ejemplo. Vuelves a hablar de la actitud dolosa y equivocada de Benigni. (En tu artículo aparece continuamente 'Benigni': se apellidó Benigni). De ninguna manera quiero defenderlo. Cuanto sé de él me es muy doloroso. Pero fue un hermano de Cristo, y mío, y espero que tú y yo lo encontremos en la casa del Padre. Perdonado en todo lo que haya procedido por pasión. También San Pablo hizo muchas cosas por pasión. La pasión religiosa puede desviar en forma terrible. De estos ejemplos en la Iglesia antes, entonces y ahora podríamos traer muchos casos. Por lo demás quiero transcribirte lo que la "New Catholic Encyclopedia" dice de Benigni: "Por la naturaleza clandestina de muchas de sus actividades su parte en el movimiento anti-modernista, aunque central, permanece envuelto (shrouded) en gran misterio y controversia. Hasta que sean sacados a la luz los necesarios documentos, esta situación probablemente continuará". Así T.P. Joyce, "Assistant Editor" para los artículos de la sección de Historia Contemporánea. (N. Cath. Encyclopedia. v. 2 pág. 310).

Esto se escribe en 1967 y no en una enciclopedia en la que se quiera hacer apologética, ni de la buena ni de la mala.

Además de estas fallas graves, encuentro en tus artículos errores, ignorancias que no acabo de saber cómo calificarlas. Todo lo interpretas en cuestión de falta de libertad y de represión, por un ambiente creado en el siglo XIX antes y después del Concilio Vaticano I.

Vayamos por partes. La censura de libros, previa a su publicación, apareció al comenzarse a multiplicar los escritos con la invención de la imprenta en el siglo XV, y no en Roma o por instigación de la curia romana, sino en varios Sínodos Episcopales por Alemania. El Concilio de Trento recogió estas iniciativas, moderándolas en parte. Desde el siglo XVIII varios Pontífices comenzaron a mitigar estas disposiciones, entre ellos Pío IX y el Código de Derecho Canónico, publicado en 1917. Puedes comprobar todo esto en Wernz-Vidal, "Jus Canonicum", t. IV/2, págs. 128-131.

Atribuyes esta legislación a "el temor de la palabra libre", a la "amenaza de la autocracia", a "regímenes totalitarios, dogmáticos, siempre desconfiados de la libertad". Afirmas que "Roma desconfía de todo movimiento de sincera libertad". Mira: yo encuentro en esa legislación una preocupación ante las confusiones, errores, envenenamientos que ciertos escritos pueden causar, causan, en una inmensa mayoría de los cristianos, nuestros hermanos, con una cultura y formación religiosa rudimentaria, pueril, cuya causa inmediata está en nosotros, los sacerdotes, de los sa-

cerdotes de todos los tiempos, también de los actuales, quienes tenemos una formación teológica y cultural pobres, con todas nuestras deficiencias cualitativas y numéricas, nuestros pecados. Y encuentro justificados esos temores de los Obispos y de Roma, —si quieres llámalos paternalistas,— si releo el Evangelio:

"Al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le vale que le cuelguen al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos, y lo hundan en el profundo del mar. ¡Ay del mundo por los escándalos! Es forzoso ciertamente que vengan escándalos, pero ¡ay de aquel hombre por quien el escándalo viene! (Mt. 18, 6-7; par. en Mc. 9, 42; Lc. 17, 1-3, quien añade: "¡Cuidaos de vosotros mismos!").

No fue una novedad del siglo XV poner alerta al pueblo cristiano de los errores a que podía ser inducido por otros. Ya San Pablo lo hacía con la vehemencia suya: "Algunos por haberla rechazado (la conciencia recta) naufragaron en la fe; entre estos están Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar" (1 Tim. I, 29-20) y de nuevo: "Alejandro, el herrero, me ha hecho mucho mal. El Señor le retribuirá según sus obras. Tú también guárdate de él, pues se ha opuesto tenazmente a nuestra predicación" (2 Tim. 4, 14-15). Esta lista se continuará en los Sínodos de los siglos siguientes, comenzando con Pablo de Samosata (Sínodo de Antioquía, el año 268), y Arrio, en el Concilio I de Nicea, en el que se condenó expresamente uno de sus libros. No fue pues el Índice de libros prohibidos una novedad de los siglos XV-XVI ni del Concilio de Trento, menos aún del Código de Derecho Canónico del año 1917. Este, de nuevo, mitigó en ciertos aspectos la legislación anterior vigente. A propósito de este código. Pedro Vidal (en forma anónima) tiene una serie de artículos, no apologéticos, meramente indicativos, de los cambios introducidos por el nuevo derecho sobre el anterior, estos cambios en general la simplifican, reducen, y suavizan, la adaptan en una palabra a la mentalidad y cultura de su tiempo. Están en la *Civiltà Cattolica* en cada uno de los cuatro volúmenes de los años 1917 a 1918.

Ni faltaron, desgraciadamente, los espíritus mezquinos, enredadores desde la primitiva Iglesia. San Juan, el Apóstol del Amor, tuvo que habérselas con ellos. Recomiendo los versos 9-10 de la 3a. carta suya.

A propósito de todo esto, algo que no me acabo de explicar cómo o por qué llegaste a escribir: "La ola (del integralismo de Benigni) ha pasado. La santidad de Pío X fue ya proclama por la Iglesia. ¿Consistió su heroísmo en defender lo indefendible (es decir: a Benigni)?". Enrique, qué ignorancia tan grande de lo que fue Pío X para todo el Pueblo de Dios, en vida y después de su muerte, aun para aquellos que por el "integrista" del Papa, llamémoslo así, hizo sufrir! En cuanto a lo de Benigni, en los procesos de su canonización se examinó la parte de culpabilidad que pudo tener y se le absolvió totalmente.

Para concluir con todo esto, me voy a atrever a recomendar la lectura de "Pío IX y su Epoca", de Roger Aubier, en la colección "Historia de la Iglesia" dirigida por Fliche-Martin. El P. Olmedo tiene un apéndice en este volumen de la traducción castellana, acerca de América Latina.

Paso a otro punto que me preocupa. Creo que es cuestión de expresiones y de moda. Dices en tu cuarto artículo: "El camino de la verdad no se determina por la doctrina

ortodoxa, sino por la forma de vida". Si quieres decir que una muy buena manera de inculcar la Verdad, es la forma de vida perfecta. Pero después de la frase citada, continúa un párrafo que puede sonar a demagogia y concluye: "La verdad es la forma de vida". Me permito de nuevo llevarte al Evangelio. Acaba el Señor de prometer que daría a comer su Carne y a beber su Sangre para comunicar la Vida que había venido a traer al mundo. Los judíos se rehuían a creer esto, les parecía un absurdo monstruoso: "Duro es este lenguaje. ¿Quién sufre el oírlo?" "Desde este momento, muchos de los discípulos volvieron atrás y no andaban ya en su compañía. Dijo, pues, Jesús a los Doce: ¿Acaso también vosotros queréis marcharos?" (Jn. 6, 61. 67-68). Jesús, parece, exige también "la doctrina ortodoxa", "ortodoxia" y "ortopraxis".

Una última observación para terminar. Tu estado de ánimo, me imagino, te lleva a contradecirte y retractarte. Comienzas tus artículos anunciando que "la atmósfera creada por las disposiciones del Código de Derecho Canónico, 1917, bastante represivas en sí, había sido anulada y sustituida por una nueva atmósfera que partía de Pío XII"; continúas diciendo que luego el Vaticano II, Juan XXIII y, "más que nadie" el mismo Pablo VI, "renovaron por completo el clima de la Iglesia en este sentido", en el de Pío XII, para concluir en un punto y seguido: "Hoy vuelve todo a donde estaba antes". Pero en el último de tus artículos, resulta que no, que no volvió todo a donde estaba antes, que las nuevas disposiciones son muy diversas, y limitadas a ciertas publicaciones muy restringidas y respecto de ciertos públicos. ¿Para qué haber escrito: "Este viraje, a la larga, pudo crear cambios imprevisibles... Pero hoy... se reduce a un choque; todavía prevalece la convicción... de que el ejercicio de la libertad, de que el espacio político para el ejercicio de la libertad, es concesión graciosa del que gobierna, que puede, a su arbitrio, darlo, negarlo o reducirlo. (La censura) ha vuelto a establecerse de manera rígida, autoritaria y severamente controlada".

Enrique, dispénsame que te lo diga. Estas frases carecen de sentido si se tiene presente lo que acaba de ser determinado. Todo se reduce a la censura previa de las traducciones de la Biblia, de los libros litúrgicos y de oraciones y devociones, de los catecismos y libros de instrucción catequética. Se prohíbe además que en las escuelas primarias, secundarias y superiores, se empleen libros de instrucción religiosa y de Historia de la Iglesia que no tengan aprobación eclesiástica. Así tú mismo lo consignas.

¿Estas contradicciones no se deben a tu estado de ánimo?

Tenía anotadas algunas otras observaciones; pero ésta va resultando ya larga. Te he comunicado lo principal que se me ofreció al leer y releer, por los motivos que te exponía, tus "reflexiones tanto históricas como doctrinales". Mi mayor deseo es que con estas líneas mías nuestra amistad fuera más sincera y profunda; termino confesándote que otros muchos artículos tuyos los leo con mucho gusto y aún provecho.

## RESPUESTA DE ENRIQUE MAZA, S. J. A

### ALEJANDRO GARCIADIEGO, S. J.

Muy querido Alejandro:

Quiero agradecerte sinceramente:

- 1 - Que hayas leído mis artículos de Excelsior.
- 2 - Que hayas escrito esta carta-comentario sobre ellos.
- 3 - Que me hayas enviado tu carta, antes de su publicación, por si tenía yo algo que corregir en ella y por si quería yo contestar a ella.

Aprovecho esta oportunidad que me das, para responder a tu carta. Pero, antes, quiero aclarar un dato. Los artículos que aparecieron seriados en Excelsior, en la página cuatro, los días 22 a 26 de abril pasado, y que tú comentas en tu carta, fueron una republicación. Estos artículos, no en forma seriada, sino como un solo artículo, fueron publicados, en octubre de 1973, en la revista Contacto. Llevan más de año y medio en circulación. En ese número de Contacto, podrás encontrar la bibliografía de que me serví, que tú me pides y que tuvo que ser suprimida de Excelsior, por razones obvias. Allí encontrarás, por ejemplo, el libro de Emile Poulat, *Integrisme et Catholicisme Integral*, libro en que se publican y se sacan a luz todos los documentos que la "New Catholic Encyclopedia", de 1967, echa de menos — como tú me indicas — para aclarar las actuaciones de Benigni y el involucramiento real de Pío X en ellas. El libro de Poulat fue publicado después de 1967. Allí encontrarás también, por ejemplo, el libro de Reyes Mate, *Ateísmo un Problema Político*, prologado por Juan Bautista Metz, libro en que se hace una exégesis seria del Vaticano I, de sus documentos, de su ideología, de su circunstancia histórica y de la particular escuela teológica que manejó. Y así encontrarás otros libros, que fundamentan mis puntos de vista.

Quiero responder a tu carta en tres niveles.

1 - En lo personal. Tú eres un hombre a quien yo siempre he admirado, querido y respetado. Y eso permanece intocado e intocable. Y quiero que públicamente conste. Por supuesto, esta carta abierta tuya, que aquí se publica, no sólo no disminuye ni afecta la admiración, el cariño y el respeto, sino que los aumenta, por la sinceridad con que escribes.

No tengo nada que corregir, ni cambiar, ninguna sugerencia de supresión en el texto de tu carta. No me atrevería, ni me atrevo a tocar tu texto.

Dices que leíste con profunda pena mis artículos de Excelsior — es decir, mi manera de pensar — y que te entristece profundamente entrever la raíz, la mentalidad, de donde brotan las manifestaciones señaladas. A mí, en cambio, no me da pena ni tristeza tu manera de pensar, aunque la considero tan errónea como tú consideras la mía. Simplemente, te respeto, aunque yo piense radicalmente distinto y piense, definitivamente, que estás equivocado. Y no se trata aquí de detalles, sino de enfoques, de interpretaciones, de visiones de la realidad. Es decir, no pienso que, cuando tú citas a fulano que dijo tal frase textual en tal parte, cites mal o no sea cierto que dijo exactamente tal frase en tal parte. No se trata de eso. Se trata de que tú integras esa frase citada en un esquema propio de interpretación y en una visión adquirida de las cosas, y allí la traduces y la aduces como argumento. Y yo la comparo con otro esquema de interpretación, la integro en otra visión de las cosas y en otro modo de entender la realidad, y allí la traduzco, y para mí adquiere un significado totalmente distinto.

Es un poco lo que pasa con el Evangelio mismo. Conozco gente rica y sacerdotes que del Evangelio sacan una justificación de la riqueza y de su situación de privilegio, y citan frases como "a los pobres siempre los tendréis con vosotros", y concluyen que Dios quiso que hubiera pobres y ricos, y a ellos les tocó ser ricos y sólo tienen que esforzarse por ser buenos, según ellos entienden el ser buenos. Interpretan el Evangelio desde su visión global adquirida de las cosas, y el Evangelio, así, los confirma en su modo de pensar, de ver, de entender la realidad. Yo leo el Evangelio y saco las conclusiones diametralmente opuestas. Y no afirmo que ellos se equivoquen en sus citas del Evangelio. Lo que afirmo es que están equivocados en su interpretación, porque tienen una visión de la realidad equivocada, tienen esquemas previos de interpretación que no puedo aceptar. Y no se puede discutir, porque todo se vuelve arrojar citas para un lado y para el otro, cuando lo que está de por medio es una visión estructural de la realidad, una mentalidad, un modo hecho de interpretar y de integrarse e integrar todo en ese horizonte adquirido. Y lo que no acepto es ese horizonte, es ese a priori con que se acercan a la realidad.

Y eso es lo que me pasa contigo. Tú tienes un horizonte, una interpretación estructural, una visión, una mentalidad, que yo no puedo aceptar y que considero, definitivamente, equivocada.

2 - Eso es lo que yo creo -segundo nivel de mi respuesta- que aquí está en juego. Diversos esquemas, métodos, criterios e instrumentos de interpretación. Con su correspondiente y profunda diferencia de mentalidad.

Por ejemplo, me recomiendas que lea "Pío IX y su Epoca", de Roger Aubert. (En tu carta aparece Aubert: se apellidó Aubert). Hace ya tiempo que lo leí, cuando apenas llegaba a México como novedad de librería, meses antes de que se vendiera al público. Fue el primer tomo traducido de la colección Fliche-Martin. Yo saqué de esa lecutra conclusiones totalmente contrarias a las tuyas. Conclusiones que me confirmaron en mi manera de pensar, para entonces ya publicada en el número de Contacto a que me refería, de octubre de 1973. El Aubert apareció en 1974. Me confirmó, en vez de hacerme cambiar. Y es que leemos las cosas con diferente mentalidad, las encajamos en diferentes esquemas de análisis y de interpretación, y sacamos conclusiones contrarias.

Otros ejemplos. Tú sacas del Evangelio un concepto de autoridad. Yo saco, de ahí mismo, otro concepto radicalmente distinto.

Tú te preguntas qué entiendo por la eclesiología de la Iglesia-imperio. Está bastante explicado en el Volumen IV, Tomo I, del *Mysterium Salutis*, pp. 244-259.

Tú dices que mis artículos han hecho mal a muchos. Yo sé que han hecho bien a muchos otros, desde su publicación en Contacto. Si de algunos artículos he recibido noticias, resultados y comentarios, es de estos. Y sé que han hecho mucho bien. Otra vez, cuestión de mentalidad.

Tú crees en ocultar la verdad, cuando se refiere a las miserias de la Iglesia. Yo creo lo contrario. Por muchas razones -demasiado largas de explicar- que van desde los Profetas y el Evangelio mismo, hasta el análisis que hago -histórico, sociológico, psicológico y religioso- del ateísmo actual y de sus causas, que me preocupa muy seriamente, y que creo -yo, al menos- que nunca podremos remediar

refugiándonos en un triunfalismo eclesiástico, cuando es precisamente ese triunfalismo -con todo lo que implica, en la realidad y en la mentalidad-, una de las causas que producen el ateísmo y el alejamiento de la Iglesia. Podría alargarme mucho en esto -y aun citar muchos libros, al respecto-; pero no creo que venga al caso. Otras de mis razones -aunque sólo las enuncie- serían: el derecho de todo hombre a la verdad, una mínima honradez con nosotros mismos como hombres de Iglesia, el derecho de los hombres a saber lo que es su Iglesia y a qué pertenecen, la necesidad de cambiar lo que está mal y que no se cambia en el ocultamiento; y la incapacidad fundamental en que yo me encuentro de dosificar, a mi criterio, la verdad para los otros, y determinar, por mí y ante mí, qué deben saber y qué no, como veo que otros hacen y quisieran que se hiciera. Pero, si ninguna de estas razones valiera, vale, por lo menos, el hecho de que ya todo está publicado. El mismo libro que me recomiendas de Roger Aubert saca a luz bastantes miserias de la Iglesia y del mismo Pío IX, que no aparece ahí como una figura precisamente agradable. Nada se diga de la Historia de los Papas de Ludovico Pastor. Queda saber si lo que se defiende es que estas verdades dichas permanezcan en el círculo privilegiado de los intelectuales que son capaces de leer completo el Pastor, o si lo que escandaliza realmente es que se hagan del dominio de las masas en una columna de periódico. Como ves, es cuestión de mentalidad.

Tú reduces mi denuncia de la Iglesia a un mero sacar al sol las miserias personales de los hombres de Iglesia. No me interesan sus miserias personales, entre otras cosas, porque yo soy el primero en ocultar las mías. Pero una cosa son las miserias personales -que todo mundo tiene derecho a que se le guarden ocultas- y otra cosa es su actuación pública como responsables de la marcha común histórica de la Iglesia. De su administración, todo mundo tiene derecho de pedir cuenta y de saber. Si yo oculto mis miserias personales -porque tengo derecho a ello-, no rehúyo el juicio que se me haga como escritor -y no tengo derecho a ello-, porque es una actuación pública. Y ese juicio es precisamente lo que tú estás haciendo conmigo en esta carta que publicas. Y tienes pleno derecho a ello. Y con ello no estás ridiculizando al mismo Dios -ni se me ocurre pensar que lo estás haciendo-, aunque yo sea sacerdote de la Iglesia, con todo lo que eso implica. Más aún, el que tú me enjuicias como escritor, es lo que salva a Dios. Lo que ridiculizaría a Dios sería identificarlo con las actuaciones -consideradas intocables- de los hombres. Por ahí anda una de las causas del ateísmo.

Pero no me importan las miserias personales de los hombres de Iglesia. No me importan, siquiera, sus actuaciones públicas en cuanto responsables de todos. Para mí no está ahí el pecado de la Iglesia. Ese misterio de anonadamiento de la Iglesia santa, que yo no creo que consista en la suma de las fallas personales. Para mí, el misterio de pecado está en las estructuras. Y las fallas personales me interesan en cuanto revelan la estructura. Porque la Iglesia no nada más es misterio, y Cuerpo Místico, y Pueblo de Dios, y Reino incoado. Es también estructura sociológica. Y estructura sociológica que ha ido cambiando y se ha ido estableciendo a lo largo de la historia, por obra de los hombres. Estructura sociológica que se revela y toma forma jurídica, por ejemplo, en el Código de Derecho Canónico. Y que

nadie me diga que ese Código no es obra de las manos de los hombres. Tan lo es, que los hombres lo están estudiando y cambiando. El código forma parte de la estructura sociológica. Y es esa estructura la que me preocupa. De ella todos somos responsables. En ella todos tenemos parte. Y ésa es la parte de la Iglesia que me aterra. En cuanto estructura sociológica de la que forma parte el poder. El poder —dominio, dinero, control, prevalencia, ostentación, etc.— que se ha estructurado sociológicamente. No el poder, en cuanto falla personal. El poder, en cuanto relación social estable y establecida dentro de la Iglesia y de la Iglesia hacia afuera. Otra vez, cuestión de mentalidad. Para tí, se trata de miserias personales. Para mí, de estructuras sociales. Y por eso no puedo dejar de combatir.

Y éste es uno de los puntos en que me siento más profundamente en desacuerdo contigo, en que simplemente no puedo aceptar tu manera de pensar, que me parece radicalmente equivocada. Para mí, las estructuras sociales de la Iglesia —injustas y de poderosos— son definitivamente mi responsabilidad histórica, como lo son para todos aquellos que en esta época histórica pertenecemos a la Iglesia. No podemos desentendernos de eso ni tratar de justificarlo en el pasado. Las estructuras sociales injustas —dentro y fuera de la Iglesia— son siempre una responsabilidad del hombre. Y ahí es donde encaja el pecado del mundo.

Aquí es donde tú y yo interpretamos radicalmente distinto y donde no puedo aceptar tu manera de entender las cosas. Una estructura que es injusta y es mundana, tiene que desaparecer. Y tú tratas de justificarla. Lo siento, pero estoy convencido de que estás equivocado.

De ahí deriva lo demás. Tú piensas que me falta equilibrio. Pero yo pienso que es a tí a quien le falta, por ese empeño en decir sólo un lado, en ocultar a toda costa el otro, en remover el problema del plano estructural y en identificar hombres, actos y estructuras sociales con Dios y con lo instituido por Dios. Y con eso es con lo que yo estoy persuadido que se hace el escándalo.

Y volvemos al Evangelio. Tú me citas la frase de Mateo sobre el escándalo, y lo aplicas, sin más, a mis escritos, como si a ellos se hubiera referido el Evangelio. Pero eso no lo está determinando Mateo. Lo estás determinando tú, según tu manera de pensar y concepción. De tal modo, que tranquilamente le aplicas el párrafo del escándalo a un modo de pensar que no está de acuerdo con el tuyo y a una actuación que no está de acuerdo con lo que tú has determinado que debe ser la conducta de los demás. Me niego a aceptar eso. Me parece pura manipulación del Evangelio.

Y, en el fondo, volvemos a lo mismo. Es la estructura de poder. Son los de arriba los que determinan qué deben

saber y qué no los que están abajo. Son los que determinan cuándo, cómo y a qué velocidad deben madurar los de abajo. Son los que determinan cuándo, cuánto, cómo, por qué y en qué medida les van a conceder responsabilidad, libertad, autodeterminación, juicio, autonomía, madurez y verdad. Y al que se salga de esa conducta determinada —que mantiene en perpetua infantilización a los demás— le aplican el párrafo evangélico del escándalo. Pero Jesucristo dijo otra cosa. Yo leo el Evangelio de una manera radicalmente distinta. Y no estoy de acuerdo, ni puedo estarlo, con esa interpretación evangélica que es pura justificación del poder. Y del poder en mal sentido, como yo lo entiendo.

Y no sigo con más ejemplos de tu carta. Porque siempre estaremos en lo mismo. Dos mentalidades. Dos interpretaciones. A propósito de los mismos hechos y de las mismas palabras. No pretendo refutar, ni darte argumentos, ni defender mi manera de pensar. Simplemente pretendo decirte que tenemos dos mentalidades y dos interpretaciones, desde dos inteligencias distintas de las mismas realidades. Respeto tu manera de pensar, pero me es imposible aceptarla. Espero que tú respetes la mía, aunque te dé pena que la tenga.

3 - El tercer nivel de mi respuesta es una simple sugerencia. Varias veces haces alusión a mis estados de ánimo y a las raíces de donde crees que brotan mis escritos. No caigas en la trampa de confundir las ideas y las convicciones de un hombre con sus estados de ánimo. Los estados de ánimo —por lo menos los míos— van y vienen —y tú no los conoces—, y mis ideas y mis convicciones se van ahondando. Soy perfectamente capaz de distinguir en mí una idea de un estado de ánimo, y puedo asegurarte que las motivaciones profundas de mi vida no son mis estados de ánimo, ni en ellos baso mis convicciones.

Yo también pienso que tú estas equivocado, y no lo atribuyo a tus estados de ánimo. Somos dos mentalidades, dos mundos, si tú quieres antagónicos, dos interpretaciones del mismo cristianismo y de la misma Iglesia y del mismo Evangelio. Tú piensas que yo estoy equivocado. Yo pienso que tú estás equivocado. Pero no somos dos estados de ánimo que se dicen cosas y hasta con el dogma se avientan, porque amanecieron de mal humor. Mi lucha por la Iglesia es bastante más seria que eso, como creo firmemente que ha sido la tuya, aunque yo no esté de acuerdo con ella.

Finalmente, yo también quiero asegurarte mi amistad auténtica y en serio, que no confundo con nuestro desacuerdo ideológico.

Enrique Maza, S.J.

# BIBLIOGRAFIA

## Una Iglesia sin Parroquias

De Andrés Aubry

ED. SIGLO XXI,  
México, 1974

David Velasco Yáñez, S.J.

Este nuevo libro que salió a la luz pública a principios del año, nos presenta de una manera muy interesante una visión de la parroquia. Se le puede tomar como un libro que cuestiona a la parroquia como expresión eclesial, como institución, como todo. Al mismo tiempo nos presenta una vía por donde puede caminar la Iglesia del futuro que ya empieza a crecer.

Andrés Aubry su autor, dominico, ha vivido en diversos países de América Latina y actualmente es director del Instituto de Asesoría Antropológica para la Región Maya (INAREMAC), en San Cristóbal de Las Casas.

El libro es un resumen de las experiencias del autor a lo largo de más de veinte años, reflexiones que ha tenido a propósito de la parroquia y de la vida de la Iglesia. Se trata de observar de una manera realista, la agonía de la parroquia y del clérigo con ella; también de vislumbrar en qué consiste esa Iglesia sin parroquias y sin clérigos y analizar los elementos que ya se están dando del nuevo rostro de la Iglesia y de un nuevo tipo de sacerdote.

Para lograr la visión anterior, la primera parte del libro da bastante información sobre la parroquia, su nacimiento, su preexistencia, su estructura netamente rural, la crisis que sufre al enfrentarse al urbanismo, hasta llegar al momento actual en el que no puede sobrevivir pues se ha originado en un contexto rural y vive hoy en una cultura urbana, secularizada, donde el templo se reduce muchas veces a un mero punto en una guía de turistas.

La realidad actual de la Iglesia presenta, a manera de movimiento interno, una fuerte tendencia por crear pequeñas comunidades donde se reúnen algunos cristianos a reflexionar, a meditar y, en ocasiones, a celebrar la eucaristía. Muchas veces sus reuniones son para discutir los problemas de la colonia, de la ciudad o del país. Hay grupos en los que su interés no es primariamente cristiano o movido por inte-

reses religiosos, sino por sus afinidades políticas, de inquietudes comunes y que confiesan tener cierta simpatía por Jesucristo y, respecto a la Iglesia, institucional expresan un claro rechazo. En algunos grupos también participan sacerdotes, seminaristas, religiosas y todo tipo de gente que se reúne a compartir sus intereses e inquietudes.

Este fenómeno analizado por Aubry en su libro, enfatizan el movimiento de las "comunidades de base" que, según observa, se han originado en Latinoamérica y son una novedad en Europa. De esta manera analiza el paso de la Iglesia colonial a la Iglesia autóctona, fijándose sobre todo en el fenómeno de la evangelización de la América Latina y todas sus consecuencias que se traducen en una forma peculiar de religiosidad.

La originalidad de la Iglesia Autóctona consiste en su vitalidad y en su profunda religiosidad, expresados en una problemática de liberación dada su circunstancia de países económicamente dependientes.

Se dan también movimientos de curas rebeldes como La Golconda, Consejo Nacional de Presbíteros, Cosdegua, Movimiento de sacerdotes para el pueblo y Cristianos por el Socialismo que han tenido serias dificultades con la Jerarquía y los gobiernos; vaya esto a manera de ejemplo de uno de varios elementos que se dan en esa Iglesia latinoamericana.

Hacia el final del libro, el autor se pone a hacer un balance crítico de la historia de la parroquia y hace ver la necesidad de una Iglesia sin parroquias, pues de otra manera la Iglesia deja de ser la comunión de los hermanos.

Lo que resulta muy importante es que este nacimiento de la Iglesia sin parroquias no deja de sufrir tensiones de todos tipos, con la jerarquía principalmente, que, aunque la definición colegial de la autoridad en la Iglesia daba lugar a pensar en la posible desaparición del concepto de jerarquía,

es la principal fuente de dificultades en este crecimiento de la nueva Iglesia. Se dan tres hipótesis que el autor anota como posibles actitudes ante la Iglesia sin parroquias. Una es de total rechazo; de prohibiciones, de actitud integrista, en resumen; la cual da lugar a que el pueblo siga dejando las parroquias, a que los candidatos al sacerdocio sigan disminuyendo, lo cual lleva a una desaparición de la parroquia por falta de personal especializado. Tal hipótesis confirma la agonía de la parroquia. Otra hipótesis es que se dé una actitud de indiferencia, ni se aprueban los cambios, ni se prohíben, pero ante el empuje de los acontecimientos, esta nueva Iglesia sin parroquias seguirá creciendo poco a poco hasta imponerse. Y la tercera hipótesis es la de que, los obispos, ante la presión de la opinión pública, por progresismo o por simple generosidad, darán aprobación a todos estos cambios en la vida de la Iglesia, y así la Iglesia sin parroquias y sin clérigos tendrá un crecimiento garantizado y protegido dando lugar a otra Iglesia y otro sacerdote.

Finalmente, el autor se arriesga a caracterizar la praxis de la Iglesia sin parroquias, pues le parece prematuro describirla. Señala siete elementos característicos, a saber: un nuevo tipo de seminarista que no se formará en los seminarios sino en pequeños grupos, o en su familia, o en equipos de trabajo pastoral; lo cual, como no se está preparando para desempeñar funciones de clérigo en la parroquia, será un elemento no apto para el ministerio parroquial clásico. Ninguna medida autoritaria vendrá a suprimir la parroquia, más bien se planificará su desaparición progresiva. Dará lugar a un sacerdote liberado económicamente y no preocupado por la limosna, lo cual creará pequeños grupos abiertos y sin la preocupación de mantener a su clérigo. Los grupos que reúnan estos sacerdotes serán de una gran apertura. La unidad de la Iglesia descansará sobre el estilo de relaciones que habrá de existir entre esos grupos. El sacerdote se definirá menos por su función que por su ser. No se excluye la posibilidad de que la Iglesia, en esta nueva fase de su existencia, experimente durante algún tiempo la necesidad de

personal de planta. Si esta nueva práctica sacerdotal se impone poco a poco, no habrá en el futuro únicamente "párrocos sin parroquia", sino además educadores sin colegio, como actualmente se está dando; el autor señala cómo los jesuitas de Francia han cerrado casi la mitad de sus colegios, religiosas que han dejado la educación clasista para desempeñar funciones de promoción popular.

Una de las conclusiones interesantes y sutiles del autor es que el Evangelio se empeña en infiltrarse hábilmente en la Iglesia, a pesar de ésta y a causa de ésta a la vez. Señala, y esto es muy importante, que la parroquia esté a punto de morir, no quiere decir que su vida haya sido inútil, sino que su misión está realizada.

Para terminar, después de leer el libro se puede hacer un análisis de la diversidad de eclesiologías que apoyan diferentes maneras de vivir en la Iglesia y su consecuente función ideológica. Un tipo de vida clásico parroquial, que se propone muchas veces en las misas dominicales, resulta demasiado alejado de la vida cotidiana de los feligreses. Este mismo hecho ha creado un comportamiento religioso supuestamente apolítico, y en definitiva, aliado de una estructura económicamente dependiente. Otro tipo de eclesiología que apoye más la vida comunitaria del cristiano a través de las comunidades de base o comunidades críticas, como les llaman en Europa, suscita más la preocupación por la realidad social, desarrolla más la dimensión grupal y de comunión de los cristianos en la Iglesia, los hace explícitamente políticos y, de hecho, ha dado lugar a grupos radicales y revolucionarios que quieren participar en la liberación de América Latina.

Ayudemos, pues, a la parroquia a bien morir, dando lugar a esa Iglesia sin parroquias que nos compromete a una auténtica encarnación de los valores evangélicos en nuestra vida eclesial, a la manera como el Señor Jesús, hecho hombre, nos mostró la vida llena de amor y de comunión con el Padre y el Espíritu.

---

"El campesinado es el sector mayoritario de nuestra sociedad. Este sector en virtud de un conjunto de relaciones simbióticas pero asimétricas con el resto de la sociedad se mantiene en una posición estructural que le permite subsistir pero no acumular. Todo su excedente productivo, sea como mercancía o como trabajo, se transfiere a otros sectores de la sociedad".

Arturo Warman.